



IQUE NO TE SORPRENDAN!

La revista LASCIVIA en su versión gratuita se puede bajar de manera oficial en mi web www.imagenobscura.com



Con los links activos para descargar todo el material que mes a mes se comparte, solo yo la vendo y es a través de mi email enriquerojas 7 @gmail.com

CONTENIDO — JUNIO | 56



EDITORIAL



LA PULGA



EL JARDÍN DEL EDÉN Fui a un crucero de intercambio de parejas



EL PORTERO DE NOCHE El BDSM es más viejo de lo que piensas



COMIX Aldana



EL HOMBRE QUE MIRA Crónicas del @CornudoFeliz



LA CAJA DE PANDORA La isla del pecado



DETRAS DE LA PUERTA VERDE La Mujer Liberal



EL TEMPLO DE VENUS



LAS PUERTAS DEL OCASO Estamos viviendo en la era postsexo



OJOS BIEN CERRADOS Abdellatif Kechiche escandaliza a Cannes



EL NOVENO ARTE Las 37 mejores películas basadas en cómics y NG



CLARA



PRIMEROS DESEOS La Mascota



MAESTROS DEL COMIX Dos Angelitos



EL TRAZO ERÓTICO Doomsatan666



LA BELLA Y LA BESTIA Montada por el perro de mi novio



GARGANTA PROFUNDA ¿Está acabando el porno con nuestra capacidad?

EDITORIAL

Con internet, el mundo del sexo se ha abierto a todo el mundo, sea cual sea su condición o situación. Ya no es necesario salir de casa para disfrutar de cualquier tipo de contenido y, desde la libertad que nos otorga el anonimato, podemos dar rienda suelta a nuestros deseos más oscuros.

A cualquier hora, en cualquier momento, tenemos a nuestro alcance fotos, vídeos, blogs, webcams, películas, revistas, libros y un sinfín de contenidos que prometen satisfacer nuestro impulso sexual más inmediato. Somos millones las personas que disfrutamos de ese placer que internet nos ofrece, algunos sólo como meros espectadores pero otros son los que nos regalan dichos contenidos.

Por suerte para todos, son muchas las personas que disfrutan mostrándose ante los demás mientras practican sexo. Los hay que gozan cuando se graban mientras juegan y, después, encuentran un placer increíble cuando lo suben a diferentes plataformas y regalan a los demás tan suculento material.

Otros, directamente, emiten en directo. El morbo en este caso está garantizado. Por supuesto no todos lo hacen de manera gratuita, sino más bien como un modo más de negocio. Pero muchos otros lo hacen por el mero placer exhibicionista y eso resulta algo maravilloso.

Me resulta fascinante abrir mi teléfono móvil o mi ordenador portátil y, dependiendo de lo que me apetezca ver en ese momento en concreto, tener a un clic un sinfín de contenidos referentes a tema que yo busco.

Reconozco que soy asidua consumidora de porno y entre mis preferencias están, precisamente, los videos amateur. Me parece fascinante

poder entrar en el hogar de personas comunes de cualquier parte del mundo y tener el privilegio de observar cómo follan y juegan. Me encanta pensar que para esas personas el placer va más allá del momento en que grabaron dicha escena, pues su excitación también se basa en el conocimiento de que otras personas también alcanzarán placer viendo lo que ellos hicieron.

También me resulta maravilloso poder interactuar con personas que emiten en directo. Observar cómo responden peticiones casi a la carta y sus caras de placer a sabiendas de que muchas otras personas detrás de su cam están masturbándose a su salud es pura fantasía para mis ojos.

El sexo, sin duda, es maravilloso. Y el ser humano aún más. Sobre todo los que vivimos el sexo desde la libertad, la naturalidad y la ausencia de tabús. Y es gracias a muchas de esas personas que otras pueden tener al alcance de un clic un mundo de placer de otro modo inalcanzable.

Sed todos bienvenidos a Lascivia Junio, os invito a disfrutar de páginas llenas de placer. Pasad, pasad y poneos cómodos.....

MENTE ABIERTA, CORAZÓN LIMPIO Y SEXO HÚMEDO Alba





Albay El Sexo







Desnudo, tumbado cómodamente sobre la cama, así me esperas.

No puedes evitar estar empalmado porque los pensamientos sobre lo que va a ocurrir a continuación no te abandonan en ningún momento. Aun así, te he prometido que nada de lo que puedas llegar a soñar podrá llegar a compararse jamás con lo que te voy a hacer en realidad.

Tu polla es muy bonita; grande y gorda. Eres un hombre afortunado y la mantienes firme y recta. Es la polla ideal para cualquier juego que una mujer pueda desear. Perfecta para la mamada, para le penetración vaginal y, sobretodo, para un buen anal. El glande es gordito y redondo y, normalmente, siempre tiene una lágrima de líquido preseminal que le da un aspecto brillante y apetecible.

Tus huevos están apretaditos y muy pegados a la polla. Los tres hacen un conjunto muy sexy y varonil. Me acerco sin dejar de obervarla, se me antoja deliciosa. Arrodillada junto a ti le doy el beso de bienvenida. Un besito corto, con los labios, sonoro y divertido. Tu polla, agradecida, se mueve como pidiendo más. Y yo estoy dispuesta a dárselo todo.

Sin que te lo esperes, sientes el primer lametazo. No puedes evitar el calambre de placer que recorre todo tu cuerpo. Abro mi boca y comienzo a jugar con tu glande. Dibujo círculos a su alrededor alternando la velocidad; a veces despacio, a veces rápido. Entonces abro bien mi boca y me la trago entera. Ahora siento tu espasmo y tu gemido de placer. Me quedo así unos segundos, con ella bien adentro mientras comienzo a apretar fuerte tus huevos. Tus manos se agarran fuerte de las sábanas para poder contener tanto placer.

Poco a poco voy sacándola de mi, despacio y disfrutando el recorrido. Cuando tan sólo queda tu glande dentro de mi boca, retomo el divertido juego de los circulitos.

Abro bien la boca de nuevo, esta vez para adentrarla hasta la mitad. Entonces comienzo a presionar fuerte con mis labios mientras succiono con mi lengua y paladar a la vez que la voy sacando despacio de mi boca. Cuando llego a tu capullo apretaré aun con más fuerza para acabar con toda la polla fuera. Repito en varias ocasiones la misma maniobra, sé que te gusta y a mí también.

La siguiente vez y, sin que te lo esperes, vuelvo a tragármela entera hasta tocar la base con mis labios. Tras sacarla, de nuevo despacio, comienzo a lamerla como si de un polo se tratara. Arriba y abajo, recorriendo toda la polla desde la base hasta el capullo.

Decido dejarla descansar y me recreo un rato con tus huevos. Los masajeo con la lengua metiéndola en el saco entre ambos y haciéndolos mover. Después, los meto enteros en mi boca, primero de uno en uno y después los dos a la vez. Pasaré un buen rato jugando con ellos.

Cuando decido regresar a tu polla, esta me espera ansiosa y llorando de impaciencia. Con la punta de mi lengua te limpio y un hilo de placer nos comunica durante unos segundos. El único hilo que nos une y unirá, el del placer que te proporciono con mi boca.

Por supuesto, también recurro al clásico sube y baja con cierta presión sobre tu polla imitando la sensación que te produce un coño caliente y húmedo cuando te lo estás follando.

Me apetece mordisquearla y, con cuidado, la recorro entera con mis dientes. En tu capullo dedicaré más tiempo a recrearme, alternado suaves mordiscos con penetraciones en tu uretra con mi lengua. En ningún momento me olvido de tus huevos y los sujeto firmemente con mi mano mientras me deleito con tu polla.

Quiero que te corras en mi boca, quiero tragarme toda tu leche y sentir como entra caliente por mi garganta. Cuando llevo más de una hora jugando contigo y sientes que necesitas descargar porque ya te resulta imposible contenerte me pides que te succione con ritmo y cierta velocidad. Obedezco y comienzo a recorrer tu polla con cierta premura y la fuerza necesaria para ayudarte a alcanzar el orgasmo. Poco a poco lo siento llegar. Tu polla comienza a latir con fuerza y, con cada latido, me regala un chorro de leche fresca y caliente que se convierte en la recompensa por un trabajo bien hecho. Cuando ya ha salido la última gota y tu polla aún baila con los espasmos, abro mi boca, te enseño mi premio y me la trago satisfecha.

Y, si, era cierto. La realidad, a veces, supera algunos sueños.

Alba

Para nuevas experiencias visita mi blog











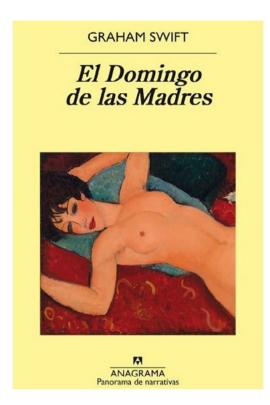
LA PULGA:

LIBROS, MÚSICA, COMIX, APPS, Y CORTOMETRAJES



HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR EL CONTENIDO

NOVELA ERÓTICA^{GA}



EL DOMINGO DE LAS MADRES Graham Swift

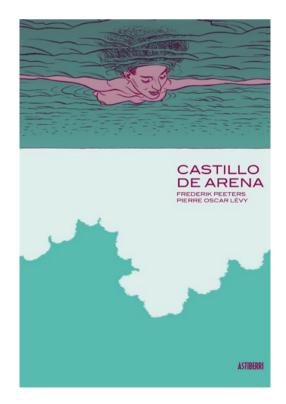


EL ÚLTIMO TANGO EN PARÍS Robert Alley

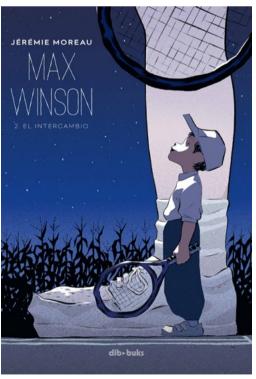


LA MUJER DE SOMBRA Martin Luisge

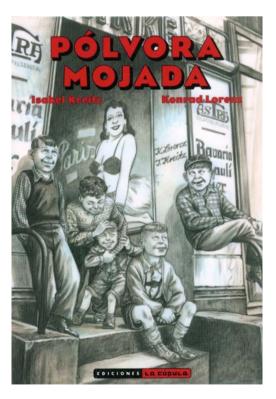
NOVELA GRAFÍCA



CASTILLO DE ARENA Peeters & Lévy

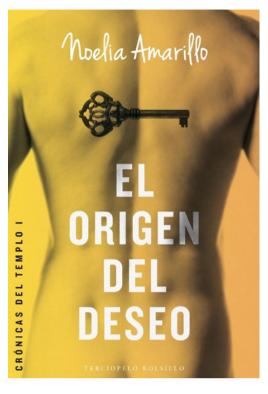


MAX WINSON 2 -EL INTERCAMBIO Jérémie Moreau

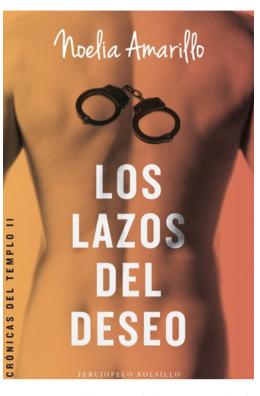


PÓLVORA MOJADA Kreitz & Lorenz

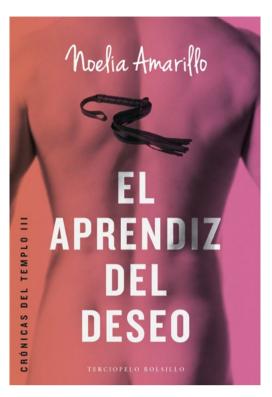
SERIE EROTICAGA



EL ORIGEN DEL DESEO Noelia Amarillo



LOS LAZOS DEL DESEO Noelia Amarillo



EL APRENDIZ DEL DESEO Noelia Amarillo

REVISTAS



HMX Mayo 2019



PLAYBOY MX Mayo 2019

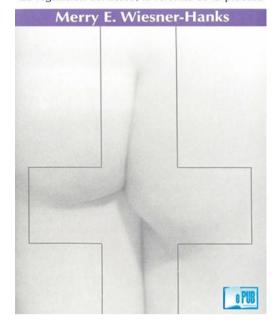


TAB00 USA Mayo-Junio 2019

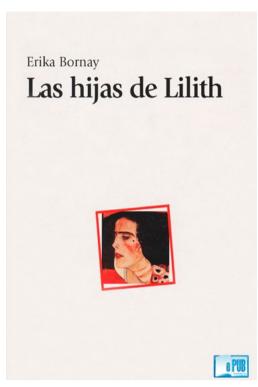
ARTE Y CULTURA GA

Cristianismo y sexualidad en la Edad Moderna

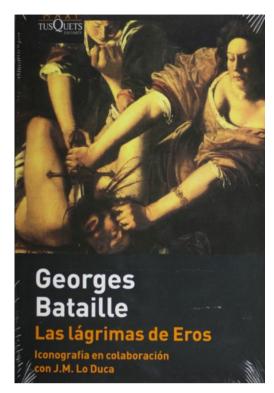
La regulación del deseo, la reforma de la práctica



CRISTIANISMO Y SEXUALIDAD EN LA EDAD MODERNA Wiesner-Hanks



LAS HIJAS DE LILITH Erika Bornay



LAS LAGRIMAS DE EROS Georges Bataille

CORTOMETRAJE



MON CHERI 2015 Steve Bache

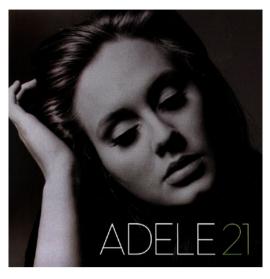


PUTAS MARCIANAS 2011 José João Silva



SLR 2013 Stephen Fingleton

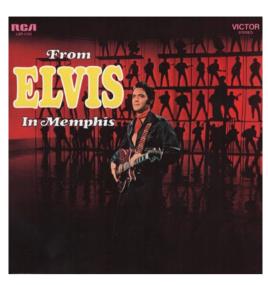
MUSICA EN INGLES^{GA}





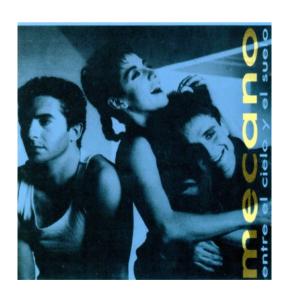


FEAR OF MUSIC 1979 Talking Heads

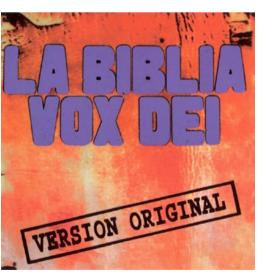


FROM ELVIS IN MEMPHIS 1969 Elvis Presley

MUSICA EN ESPAÑOL^{GA}



ENTRE EL CIELO Y EL SUELO 1986 Mecano



LA BIBLIA 1971 Vox Dei



LA REVOLUCIÓN DE EMILIANO ZAPATA 1971 LRDEZ

MANGA HENTAI^{GA}



BIJIN HENSHUU-CHOU NO HIMITSU

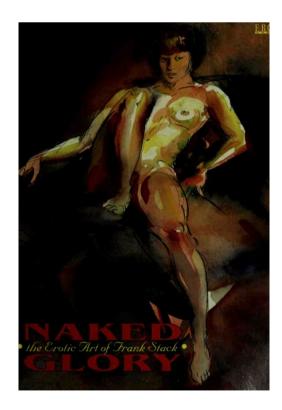


SEIBUN MUCHOUSEI



SHOUJO X SHOUJO X SHOUJO

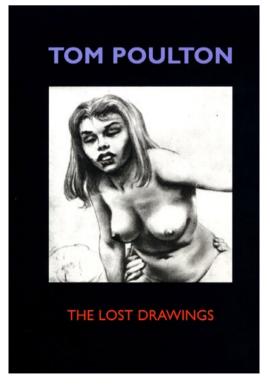
ARTBOOK GA



NAKED GLORY Frank Stack



SWEET DREAMS Shunya Yamashita



THE LOST DRAWINGS

Tom Poulton



LASCIVIA — EL JARDÍN DEL EDÉN

FUI A UN CRUCERO DE INTERCAMBIO DE PAREJAS

UNA GRAN EXPERIENCIA

La monogamia ya es cosa del pasado. En el presente, cada vez son más las parejas que optan por mantener relaciones sexuales fuera del ámbito conyugal. No solo eso, sino que a la hora de planear unas vacaciones, muchos matrimonios consolidados se decantan por algo que presumiblemente nos gusta a todos: el sexo. Quizás alguna de las palabras más buscadas por estos intrépidos en Google sea "fiestas swingers".

Esto es lo que le pasó a Rachel Kramer, periodista en 'Redbook', y a su marido. "La primavera pasada, mi esposo y yo estábamos buscando unas vacaciones para celebrar nuestro décimo aniversario", comienza, en un artículo escrito en primera persona en la revista estadounidense. No hay nada más natural que conmemorar la unión matrimonial en una orgía con otras tantas parejas -nótese la ironía. "Vimos un anuncio sobre un crucero con fiestas de baile, áreas nudistas y salas de juego, incluida una mazmorra. Asumimos que hablaban de BDSM, pero no: justo después de reservar el viaje descubrimos que estaba programada para 'swingers'. Aunque no queríamos participar, pensamos que sería una buena oportunidad para ver cómo son estas fiestas por dentro".

"Sentí la mano de una mujer acariciando mi pecho mientras besaba a mi esposo. Entonces su marido también comenzó a tocarme"

Pero su percepción cambió cuando comenzaron a chatear con otras parejas. "Empezamos a hablar del deseo que yo sentía hacia otras mujeres y acabamos pensando que iríamos allí a disfrutar y pasarlo a lo grande", confirma Kramer. "Realmente, no sabíamos que nos esperaba una vez llegásemos allí, y definitivamente nos quedamos sorprendidos. Muchas personas estaban completamente desnudas, otras solo en topless, otras con atuendos diminutos o vestidas".



Al principio, actuaron con pudor y se presentaron al resto con un sugerentes bañadores. Pronto, se hizo de noche. "La primera velada fue una fiesta de dioses", relata la periodista. "Mi esposo se vistió de gladiador romano y yo de divinidad griega con una toga de tela púrpura. Bailamos con una pareja a la que habíamos conocido online. No nos desnudamos, pero sí que hubo manos sigilosas bajo la ropa. Mi esposo y yo estábamos 'en pleno intercambio', es decir, de acuerdo con la cultura swinger. Es más, sus reglas eran más estrictas que las nuestras, ya que muchos de los asistentes no se besan ni tienen relaciones con otros".

"Todos los que conocimos querían lo mismo que nosotros: entablar una amistad, y si nos divertimos sexualmente, pues mejor"

"Después de que acabara la fiesta, nos fuimos todos a la zona de juegos al aire libre", narra Kramer. "Había camas separadas con mesas pequeñas entre ellas. Nos comenzamos a desnudar y a besarnos entre nosotros. Pronto sentí la mano de una mujer acariciando mi pecho mientras besaba a mi esposo. Entonces su marido también comenzó a tocarme".

La intensidad de la fiesta fue subiendo hasta los límites más insospechados. "Hubo un momento dado en el que mi pareja se fue al baño. Mientras, el otro chico se abalanzó sobre su mujer mientras la besaba y jugaba con sus pechos. Luego, nos cambiamos y fui hacia ellos. Cuando mi esposo regresó, observó la escena durante unos pocos minutos y luego se unió a nosotros", explica.

"Después de un rato, comencé a hacerle una felación a mi esposo mientras la otra pareja mantenía relaciones sexuales. Había bebido mucho y, por desgracia, se estaba poniendo algo difícil. Lo intentamos un par de veces, pero no iba a suceder. Jugamos un rato, la otra pareja terminó y luego fuimos todos a la zona de los jacuzzis", explica Kramer. "A lo largo de la semana tuvimos otras dos sesiones de juego más con otros



matrimonios, incluida una sesión grupal con seis personas. La atracción física es imprescindible en estos casos, y la conexión entre las distintas parejas. Queremos jugar con personas divertidas y con una relación estable".

La periodista y su marido rompieron complejos y prejuicios en torno a este tipo de relaciones. "Antes del viaje, pensaba que los swingers eran personas que tenían relaciones sexuales con cualquiera al azar", incide. "Pero todos los que conocimos querían lo mismo que nosotros: entablar una amistad de ideas afines, y si nos divertimos sexualmente, pues mejor. Ahora, jugamos con los demás como una vez al mes. Desafortunadamente, no hay un club cerca de donde vivimos".

Eso sí, es esencial no bajar la guardia y siempre tomar precauciones. "Los condondes son necesarios", reconoce. "También tenemos un poder de veto, por lo que si mi esposo no quiere jugar con un hombre por cualquier motivo, no lo hacemos. Rara vez organizamos quedadas en nuestra casa, pero si ese es el caso tiene que ser una pareja que conozcamos bien, y nunca en nuestra cama: eso solo es para nosotros.

"Hablamos con varias parejas que conocimos en el crucero de forma semanal. Hay algunas de ellas con las que hemos entablado una gran amistad", afirma. "Tan solo hacemos lo mismo que otras familias, solo que tenemos sexo con otras personas. Ninguno de nosotros tiene verdaderos sentimientos con los otros, somos amigos. Eso sí, hay personas que nos atraen física y emocionalmente, pero el romance y el amor son solo para nosotros".

Para concluir, corrobora lo que también opinan cada vez más parejas que se han apuntado a la corriente swinger. "Esto nos ha ayudado a mejorar nuestra vida sexual, cada vez que pasamos una noche con otras personas hablamos sobre la experiencia y tenemos sexo muy apasionado entre los dos. No sé si seguiremos haciéndolo de forma permanente, pero de momento nos lo estamos pasando en grande".













Somos "osciladores", vamos del placer hacia lo nuevo. Sólo tenemos un puerto fijo en nuestro constante navegar: nuestra pareja.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS



ahorramos tu tiempo|multiplicamos tu placer

1

2

Estilos de vida sexual alternativos:

Swinger

BDSM

Cuckolding

LGBT

Lo mejor del cine para adultos, películas:

Eróticas

Prohibidas

Clásicas

Actuales







ahorramos tu tiempo|multiplicamos tu placer

3

4

La pornografía más refinada:

Real

Fresca

Excitante

Humana

La mayor variedad de contenidos:

Libros

Música

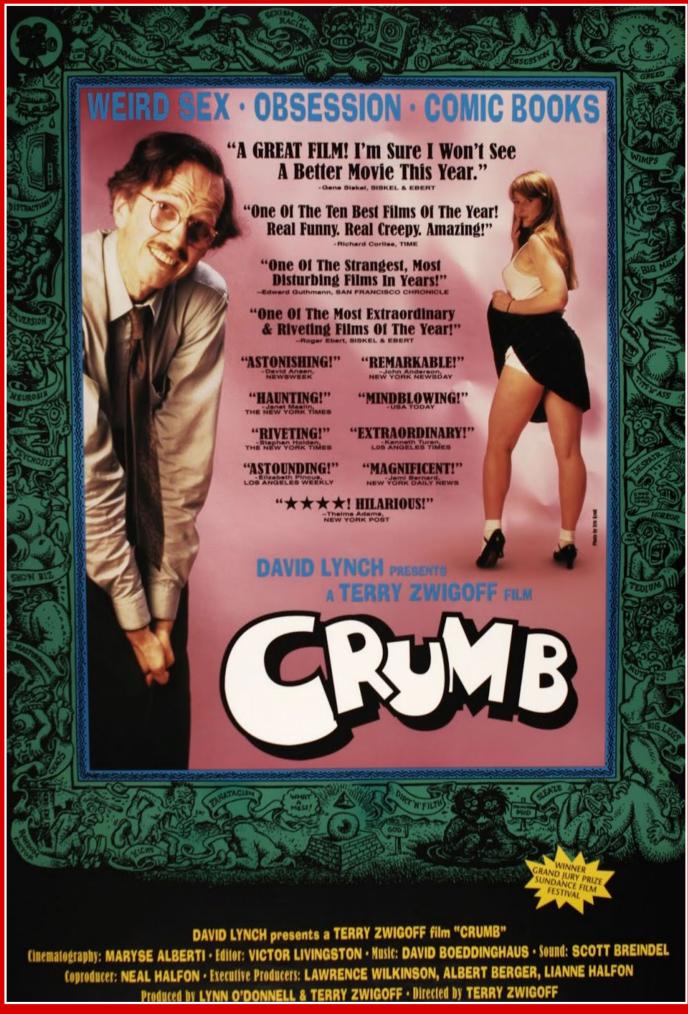
Novelas Gráficas

Hentai-Manga





IESTE MES EN LA COMPRA DE LA REVISTA!



"DOCUMENTAL SOBRE LA VIDA DEL DIBUJANTE DE CÓMICS UNDERGROUND POR EXCELENCIA, ROBERT CRUMB"

LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

EL BDSM ES MÁS VIEJO

DE LO QUE PIENSAS

El BDSM puede parecer un fenómeno relativamente nuevo. El término fue acuñado en 1969 como parte de un ensayo del colaborador de Kinsey, Paul Gebhard, titulado "Fetichismo y sadomasoquismo". Sin embargo, los rastros de tal comportamiento pervertido se extienden mucho más atrás en el tiempo. Muchas culturas antiguas representaban actos sexuales con elementos sumisos o sadomasoquistas. ¡Incluso la primera civilización inscribió cuentos que aludían a BDSM! Vamos a profundizar en los hallazgos arqueológicos y los registros antiguos que sugieren que la historia es mucho más ardiente de lo que creías.

La diosa mesopotámica que dominó a todos con su látigo

Mesopotamia, ubicada en y alrededor de la actual Irak, fue la primera civilización avanzada de la humanidad. Se remonta a más de 12.000 años, fue donde se inventaron las ciudades, la escritura y la rueda. Algunas de las primeras historias puestas por escrito involucran actos sexuales de dominio y sumisión, principalmente en relación con una poderosa diosa llamada Inanna.

Anne Nomis, autora de "The History & Arts of the Dominatrix", describe tabletas cuneiformes de Mesopotamia que representan la fetichización ritual en la adoración de Inanna (también llamada Ishtar), la principal deidad femenina de la región. Diosa de la pasión, la fertilidad y la guerra, muchos mitos implican que ella invade triunfalmente los dominios de otras deidades. Inanna adoraba su propia vagina. Ella obligó a los hombres a inclinarse ante ella en sumisión. Ella azotó a sus súbditos mientras bailaban para ella, provocándolos en frenesíes sexuales. Un himno sobre Inanna menciona actos como el vendaje, los estados alterados de conciencia y los rituales "imbuidos de dolor y éxtasis".

Esto solo sirve para mostrar historias que cautivaron a los pueblos antiguos que todavía nos entusiasman.

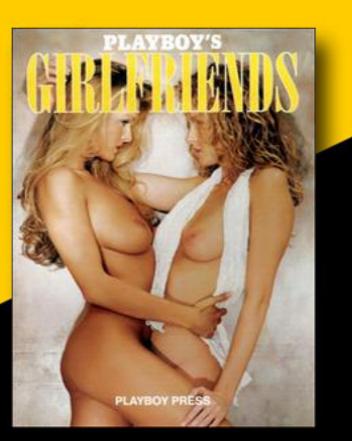


Download latest magazines for free MAGDOWNLOAD.ORG

















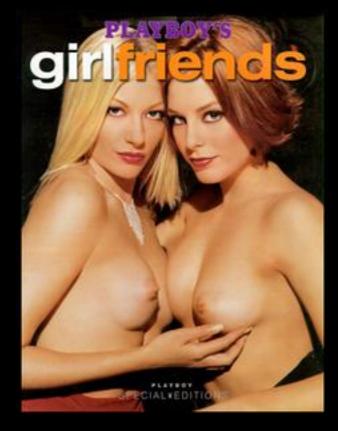


































La flagelación abundó en la antigua Grecia y Roma

Tendemos a pensar en la antigua Grecia y Roma como las principales fuentes de la filosofía, la política, la ciencia y el arte modernos de Occidente, pero ¿qué hay del BDSM? Resulta que estaba en todas partes... si sabes dónde buscar.

En su libro, Anne Nomis menciona la flagelación ritual en la antigua Grecia. Durante el siglo IX, un culto religioso en Esparta dedicado a la diosa Artemis Orthia usó los azotes como un rito de iniciación. Las sacerdotisas supervisarían la flagelación de los jóvenes. El culto fue muy religioso, por lo que no podemos decir con certeza que lo disfrutaron, ¡pero suena divertido!

Más imágenes sexualmente explícitas están en exhibición en la "Tumba de los azotes" de Italia. Construida alrededor del siglo V a.C., se cree que la tumba está dedicada a Dionisio, un dios asociado con el libertina-je. Una pintura de la pared en el interior representa a una mujer azotada por dos hombres durante una cita erótica.

En Pompeya, los frescos de la pared dentro de la "Villa de los Misterios" de sonido sexy muestran a una mujer alada o "Whipstress". Supuestamente, esta figura angelical inició a las mujeres en el culto secreto de los "Misterios" a través de técnicas como la esclavitud y la flagelación.

Todo esto sugiere que azotar era más que un simple acto de castigo, sino un acto sagrado o incluso sexual en estos tiempos antiguos.

El Kama Sutra Indio era mucho más que extrañas posiciones sexuales

Aquí es uno de los que probablemente hayas escuchado: el infame Kama Sutra, uno de los libros más antiguos sobre sexo y cómo obtener-lo. Escrito en sánscrito en algún momento entre 400 BCE y 300 EC, el Kama Sutra continúa cautivando hoy en día. Sin embargo, hay muchas cosas que tal vez no sepas.



El Kama Sutra es una guía general de la existencia y la felicidad, gran parte de la cual está relacionada con la sexualidad y el erotismo. El texto se compone de ideas filosóficas sobre la vida y el amor detalladas utilizando poesía y prosa. Incluye consejos sobre flirteo o coqueteo, relaciones (homosexuales y heterosexuales), dinámicas de poder en el matrimonio y, por supuesto, muchas posiciones sexuales.

También hay secciones que explican cuidadosamente cómo participar en lo que llamaríamos BDSM. Se mencionan mordidas, arañazos, bofetadas y gritos sexuales. Hay un capítulo llamado "Tipos de rascarse con las uñas" y otro sobre bofetadas eróticas consensuales. Este último presenta cuatro tipos de golpes permitidos durante el acto sexual, pero advierte que solo deben usarse en personas que consideren estas actividades "alegres".

Estas alusiones al juego de impacto y al consentimiento hacen del Kama Sutra la guía más antigua conocida para incorporar éticamente la tortura en el sexo. También es el primer texto conocido que distingue entre las personas que disfrutan el dolor y las que no lo hacen.

Japón creó un arte marcial completo centrado alrededor de la esclavitud y la humillación

Japón estuvo aislado del resto del mundo hasta mediados del siglo XIX. Como consecuencia, una de las cosas que se perdió fue el trabajo del metal. Esto llevó a la creación de un arte marcial increíblemente creativo llamado hojojitsu en algún momento del siglo XVII. Hojojitsu fue el arte de la restricción de la cuerda. Al capturar o castigar a los criminales, el samurai u otras fuerzas de la ley obligarían a los prisioneros a usar complicadas configuraciones de cuerdas y nudos secretos para evitar el escape.

Sin embargo, estos bonos eran más que solo moderación. También se tuvo en cuenta la estética del hojojitsu. Un principio importante de la práctica declaró que además de restringir el movimiento, los lazos deben ser agradables a la vista. Esto llevó a muchos arreglos innovadores que permanecieron guardados secretamente por clanes individuales.



Los presos a menudo se humillaban públicamente al ser exhibidos mientras estaban atados. La verdad es que el hojojitsu es el precursor del shibariorkinbaku, la atadura de cuerdas eróticas japonesas. Hoy en día, la esclavitud también se usa para humillar (excepto que ahora se da bajo con consentimiento), así como para despertar.

Si bien el cautiverio de cuerdas no se sexualizó en Japón hasta principios del siglo 20, las prácticas actuales continúan inspirándose en los antiguos vínculos de hojojitsu. Entonces, mientras que el arte del hojojitsu se desvaneció tristemente (Japón finalmente fue presentado a las esposas), el arte sigue viviendo en una nueva forma.

El interés de la humanidad en las prácticas sexuales no normativas y el intercambio erótico de dinámicas de poder se remonta al tiempo que podemos rastrear. La próxima vez que alguien te diga que las personas pervertidas no son más que fanáticos, puedes señalar que BDSM ha sido genial desde la llegada de la escritura. El resto es historia.

Por Sara Rada

Elitepain

Es una compañía con sede en la isla de Chipre que se dedica al porno basado principalmente en la temática BSDM, aquí el dolor es real, estos son sus casting, no aptos para personas sensibles.



HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS













LASCIVIA

La única revista en español de contenidos descargables



"Ahorramos tu tiempo, multiplicamos tu placer"















PERO, ¿CÓMO SE HA ENTERADO LA SEÑORA ÁLVAREZ AZCURRA DE QUE QUIERO FILMAR PELÍCULAS PORNO?



EL AMA DE LLAVES DE LA SEÑORA ES MUY AMIGA DE LA SUYA, ALDANA. ELLA SUPLICÓ QUE LE AYUDÁRAMOS A SUPERAR LA CRISIS QUE USTED ATRAVIESA.

GRACIAS A ALDANA.



BUENO, NO... ÉSA ES LA ÚNICA RAZÓN POR LA QUE QUIERE COLABORAR CON SU PROYECTO.









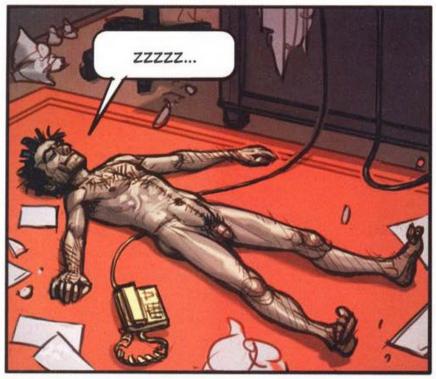
































LASCIVIA — EL HOMBRE QUE MIRA

CRÓNICAS DEL @CORNUDOFELIZ

"MIRA COMO ME COJE, EL SÍ SABE CÓMO, QUÉ RICO, SU VERGA ESTÁ RIQUÍSIMA"

Han sido días de jornadas interminables... viajes, reuniones, videoconferencias de madrugada y demás cuestiones de trabajo. Parecía que por fin mi esposa y yo tendríamos la oportunidad de salir juntos. El próximo viernes habíamos contemplado asistir a la última función de una obra de teatro que tiene muchas ganas de ver; pero como suele pasar en negociaciones de fin año, un imprevisto ha cambiado los planes. Pensé que mi esposa se molestaría al recibir la "mala" noticia ya que estaba muy entusiasmada, sin embargo, su respuesta fue indiferente.

-Ah sí, ya me lo imaginaba... no te preocupes, voy con Ricardo-

De hecho, parecía estar aliviada de ir con Ricardo y no conmigo. En situaciones como esta es cuando viene muy bien tener a corneadores de confianza. Según me comentó, había puesto sobre aviso a varios de sus amantes por si yo le llegaba a cancelar y acertó en hacerlo. Decidió ir con Ricardo que es uno de sus amantes predilectos pero también uno de tres corneadores de confianza que tengo. Corneadores espontáneos de una sola noche van y vienen, pero los de confianza actualmente sólo son tres.

A Ricardo lo conoció hace tiempo en lo que mi esposa y yo llamamos "noche de miradas", que consiste en llevarla a lugares públicos vestida muy sexy para atraer miradas y yo seguirla de lejos para poder excitarme viendo como los demás la observan con lujuria. Cuando Ricardo se le acercó a hacerle plática mientras mi esposa hojeaba algunas revistas en Sanborns, era evidente que hubo atracción y que Ricardo pudo sacarle una buena conversación. Procedieron a seguir charlando con un café en el restaurante del establecimiento y yo tomé asiento en una mesa a cierta distancia. Aunque no podía escuchar claramente lo que platicaban, las risas y las expresiones en sus rostros indicaban una buena química. Algunos minutos después, mi esposa le confesó todo: que era casada pero que a su marido le excitaba verla con otros y que andaba en busca de nuevos amantes para dicha aventura; después de cierta



sorpresa y lleno de curiosidad, Ricardo le pidió más detalles. Mi esposa le expuso nuestra situación y le dijo que él había sido de su agrado y que si seguía interesado en pasarla bien con ella, dependía de él. Ricardo en un principio dudó de la situación y al parecer no estaba muy convencido pero a final de cuentas intercambiaron número telefónico y quedó de hablarle en unos días. Mi esposa pensó que no volveríamos a saber de él.

-Es una lástima, es sumamente agradable y es guapo- comentó mi esposa en aquel entonces.

Y suele suceder, que no todos los corneadores potenciales toman la proposición de la mejor manera. En el momento que mi esposa les dice de nuestro "vivant" sexual, muchos piensan que hay gato encerrado, otros que es algo desagradable, les da miedo o de plano sus intenciones con mi esposa son legítimas y hasta le proponen sacarla de "esta vida" (Ja Ja Ja!), pero es bueno para nosotros saber que tienen dudas y reservaciones, nos da una idea de con quien estamos tratando.

Días después, Ricardo le habló a mi esposa y tras platicar un poco más acordaron una cita, conmigo incluido. Nos citamos en un agradable club de jazz. Al principio Ricardo se mostraba tenso, no era para menos pero aún con la tensión no dejaba de observar a mi esposa en ese corto, ajustado y escotado vestido negro que lucía espectacularmente y del que me jacté de haber escogido. En varias ocasiones atrapé a Ricardo observando detenidamente los atributos de mi esposa, algo que le provocaba soltar una sonrisa nerviosa a lo que yo respondía con aprobación tratando de tranquilizarlo. Al pasar los minutos, Ricardo pudo convencerse de que todo era genuino y una vez relajado, la plática fue muy amena y poco a poco fue dándole su completa atención a mi esposa, como debía ser. Fue fácil descifrar por qué a mi esposa le agradó Ricardo: un hombre de buen ver, ingenioso, seguro de sí mismo (una vez superada la idea del cornudismo consentido) con un toque de arrogancia y que la hacía reír a carcajadas con sus ocurrencias y comentarios.

Como suele pasar, mi esposa dio el primer paso: pegándosele y tomando la mano de Ricardo para ponerla en su pierna. Ricardo volteó



inmediatamente a mí, un gesto de consentimiento de mi parte fue suficiente para que la mano de Ricardo recorriera ampliamente su pierna. Poco a poco, su mano fue explorando otros lugares de mi esposa hasta llevarla a su vagina, mientras mi esposa sobaba su miembro por encima de su pantalón. El baterista de la banda de vez en cuando dirigía su mirada a nuestra mesa, apreciando la situación con una pícara sonrisa y sin perder ritmo alguno. Las caricias y manoseos entre mi esposa y Ricardo subían de intensidad discretamente hasta llegar a los besos. Aunque me encontraba al otro lado de la mesa, era como si yo poco a poco fuera desapareciendo, cada vez era menos relevante; ser ignorado para dar cabida a sus besos y manoseos provocaba en mí un exquisito torrente de adrenalina que sólo esa singular mezcla de celos y morbo puede brindar.

-Bueno, creo que es hora de irnos a otro lugar no creen?- Propuso mi esposa, mientras Ricardo perdía la mirada en su rostro, como hechizado por ella.

-Si amor... o tú qué opinas Ricardo?- Le cuestioné... -Estoy a sus órdenescontestó entusiasmado.

Dejamos el club, mi esposa y Ricardo subieron atrás en el auto. En el trayecto al hotel siguieron lo que habían interrumpido en la mesa del club. Para mí era difícil mantenerme concentrado en la carretera, resistirse a las imágenes del retrovisor era prácticamente imposible. Mi esposa empezó a desajustarle el cinturón y posteriormente escuché ése singular ruido que hace un zipper en su recorrido. Después, lo único que miraba en el retrovisor era el rostro de Ricardo con los ojos cerrados, haciendo muecas con sus labios. En la siguiente luz roja, eché un vistazo directo hacia atrás para ver como la cabeza de mi esposa se movía en un controlado sube-y-baja.

Cuando por fin llegamos a nuestro hotel de costumbre, todo estaba listo, gracias al gerente que es amigo de confianza desde nuestros días de swingers principiantes. Ya en la habitación y mientras mi esposa se alistaba en el baño, parecía que regresaban los nervios de Ricardo, pero nada que unos tragos no pudieran remediar. Platicamos un poco, logrando ganarme aún más su confianza. Cuando mi esposa salió, me guiñó el



ojo y se puso delante de Ricardo, pidiéndole que la desvistiera y así lo hizo. Me llevé una de las sillas a una esquina de la habitación y me puse cómodo. Cuando mi esposa quedó desnuda frente a Ricardo, siguieron los besos y manoseos, mientras ella le regresaba el favor de desvestirlo. Mi esposa hizo que Ricardo tomara asiento en la cama y le puso sus senos en su rostro, para que se diera un festín. Después mi esposa le dio un empujón juguetón, quedando Ricardo acostado, dejando a la vista una erección plena con la cual mi esposa procedió a hacer de las suyas. La mirada que ella me lanzaba mientras lamía y chupaba el pene de Ricardo provocaba en mí todo tipo de sensaciones; siempre que tiene el miembro de otro hombre en su boca y dirige su mirada a la mía, da como resultado una conexión tremendamente excitante para ambos, es indescriptible. Ricardo estuvo a punto de venirse, por lo cual le pidió a mi esposa dejarlo comerla un poco, ella le dio el gusto. Primero acostándose boca arriba y abriendo las piernas y después Ricardo la puso a gatas para comerla por detrás, no hubo rincón que la lengua de Ricardo no explorara en mi mujer, provocándole sensuales y suaves gemidos de placer.

Ambos en cama, procedieron a fornicar en todas las posiciones, para su placer y el mío. Para ese entonces, yo ya me masturbaba en mi pequeño rincón de la habitación pero suele ser tan intensa la experiencia de ver a mi mujer con otros que es muy difícil controlarme y sólo me masturbaba por momentos. Por lo general, mientras mi esposa coje con otros me dice cosas humillantes, algo que en lo personal me excita mucho, pero todo depende de la vibra que exista en ese momento y esa vez no fue la excepción: "Mira como me coje! el sí sabe cómo! que rico!", "su verga esta riquísima!, la tiene grande! no como la tuya!" y por su parte, los corneadores una vez que están cómodos con la idea (porque no pasa con todos) también me dicen cosas similares: "mira como goza tu mujer conmigo! Nunca podrás darle placer como yo le doy!", "mira lo puta que es tu mujer... mira como lo disfruta!, le encanta mi verga!", etc. En esa ocasión no fue el caso con Ricardo pero mi mujer estaba encantada en cómo la penetraba; hay ocasiones cuando los corneadores no suelen ser lo que aparentan o están incómodos y es obvio cuando mi mujer no está siendo complacida pero aun así trata de disimularlo para hacer lo mejor de la situación, para ser cortés y complacer al corneador a quién



tratamos siempre como un invitado distinguido.

Ricardo quería durar lo más posible y fueron varias las pausas que tuvieron para que no se viniera, pero llegó el momento que no pudo aguantarse más y procedió a venirse en el rostro de mi querida a petición de ella. Después de recibir hasta la última gota de semen, mi esposa suele acostumbrar a tomarse un buen par de minutos para que yo pueda apreciar como queda cubierta de ese blanco líquido viscoso, y con Ricardo los resultados siempre son interesantes.

Después de esa noche, las citas con Ricardo se convirtieron en algo frecuente y nunca nos quedó mal. La química que mi esposa ha desarrollado con él es tremenda, se la pasan bárbaro. Para algunas citas no soy invitado pues mi esposa prefiere salir sola con él; si lo hace porque sabe que ese toque de humillación es excitante para mí o si lo hace por otra cosa no lo sé, hay una tensión sexual muy particular entre nosotros en ese aspecto, pero el resultado es el mismo y Ricardo se ha ajustado muy bien, ha entendido perfectamente su rol como corneador y sabe lo que tiene que hacer.

Y mientras sigo refundido en cosas de trabajo, con la temporada navideña ya puedo ver algo de luz en cuanto a un buen descanso; mientras tanto, mi esposa tiene quien le atienda, como seguramente lo hará Ricardo este viernes.

@CornudoFeliz para http://corneador2011.blogspot.com











PACK UNO DE VÍDEOS click en la imagen para descargar

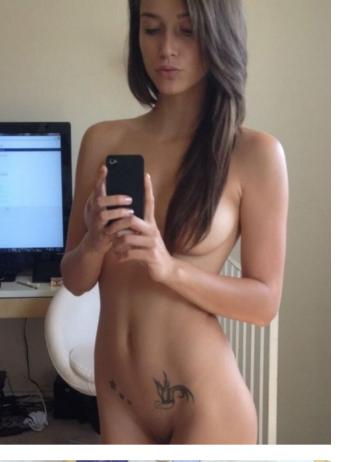


PACK DOS DE VÍDEOS click en la imagen para descargar

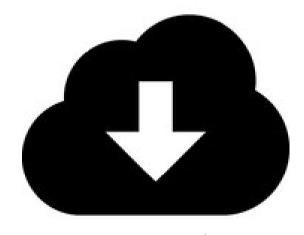










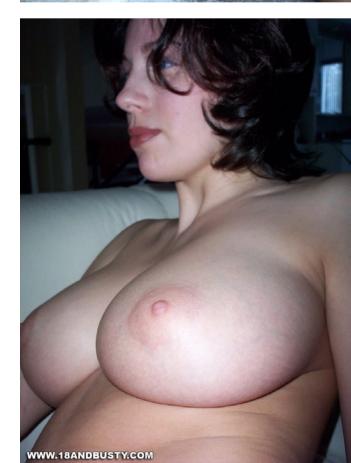














LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

LA ISLA DEL PECADO

NO SÉ QUÉ ES MÁS DIFÍCIL, SI SOBREVIVIR EN UNA ISLA DESIERTA O EN UNA HABITACIÓN

Hacía semanas que llevaba enganchado al programa este donde los famosos van a una isla durante meses y tienen que pasar una serie de pruebas para poder sobrevivir, Supervivir o Superaventura se llama, no me acuerdo. Lo que no conseguía borrar de mi mente eran los cuerpos mojados y sudados de aquellas concursantes, por no decir cuando caían al agua en alguna de las pruebas y los pezones se les sobresalían por debajo del bikini, era impresionante.

Los jueves solía ser la gala principal, y yo acostumbraba a verla en el sofá de casa con un bol de palomitas y un paquete de pañuelos por lo que pudiera suceder, pero esa noche fue distinta. Mis padres querían ver una película que habían sacado remasterizada de cuando ellos eran jóvenes por lo que el comedor estaba ocupado.

Teniendo en cuenta que la televisión de la cocina llevaba semanas rota, la única opción que me quedaba era la tele del cuarto de mi hermana, así que con un poco de suerte, esa noche tendría que estudiar como de costumbre y me la podría llevar a mi cuarto. Para mi sorpresa cuando llegué a su cuarto, Daniela estaba acostada en su cama viendo el programa.

-¿Hoy no estudias? Pregunté con todo de decepción.

-Que va, me he enganchado al programa este de los famosos y no me lo quiero perder.

-Te importa que lo vea contigo, los papás están viendo una película en el salón y la tele de la cocina todavía está rota.

Con cara de muy pocos amigos Daniela aceptó y me dejó ver el programa con ella.

Aquella noche la verdad es que el concurso estaba de lo más interesante, no solo porque no paraban de haber peleas entre los famosos sino



por las pruebas que les obligaban a hacer. A uno casi le muerte un pescado cuando intentaba pescarlo, y no era precisamente pequeño que digamos. Hubo un momento en el que a una de las concursantes se le cayó la parte de arriba del bikini, dejando todos sus pechos al aire. Mis ojos se convirtieron en dos platos, los cuales no conseguían parpadear por mucho que lo intentase. Menudos pechos paso por mi mente, eran perfectos. Daría lo que fuese por poder parar el tiempo, atravesar aquella delgada capa de cristal que formaba la pantalla del televisor y comerme aquel par de senos bronceados por el sol de la isla.

Fue una pena que encontrase tan rápido el bikini y se tapase de nuevo, pero eso en verdad ya no importaba, tenía la imagen grabada en mi mente y no se iba a borrar tan fácilmente.

Al poco tiempo empecé a notar algo entre mis piernas que se iba moviendo muy lentamente, durante un instante me asusté pero me di cuenta de que era mi polla que se iba empalmando poco a poco. Intenté disimularlo un poco moviéndome para ver si el pliegue del pantalón conseguía disimular aquello, pero no surtió efecto por lo que decidí hacerme el cansado y cogerme un cojín para ponérmelo encima. Yo solo quería un poco de tiempo para que aquello bajase lo suficiente como para poder irme a mi cuarto y tener la noche tranquila.

La situación no parecía mejorar, mi hermana no paraba de hablarme y mi polla cada vez se iba haciendo más grande; era como si el propio pensamiento de querer que se bajase la erección la estuviese estimulando. Pero todo cambió cuando se hizo un silencio en el programa y mi hermana se calló mirándome fijamente...

-¿Estás empalmado verdad?

Mi mente sufrió una especie de bloqueo que jamás o por lo menos solo en la época de exámenes había experimentado.

- -Sé que te has empalmado, lo he visto.
- -Lo siento, no ha sido mi intención, créeme, no se lo digas a los papás



fue mi única respuesta.

Ella sonrió como aquel que consigue un argumento para destrozar a su enemigo y darle la estacada final: No se lo diré, pero con una condición...

No era la primera vez que mi hermana me hacía chantaje, así que me podía esperar cualquier cosa de ella; que fuese a por ella a las tanta de la madrugada a recogerla a la discoteca, que le comprase alcohol, o mucho peor, las llaves del piso de la playa para llevarse a sus ligues como hago yo.

Mi hermana se levantó, y tras mirar a ambos lados del pasillo y ver que no había nadie, fue cerrando la puerta lentamente mientras apoyaba su dedo índice sobre sus labios exigiendo silencio. Se fue acercando a mí con la misma lentitud con lo que lo había hecho todo lo anterior y tras quitarme el cojín, me miró y buscó mi polla entre mis pantalones tras haber introducido su mano en ellos.

- -¿Pero qué haces Daniela? Exclamé.
- -Shhh si sigues hablando así nos van a pillar dijo ella.
- -¿Estás loca? Cómo se te puede pasar eso por la cabeza, somos hermanos. Proseguí.
- -Venga por favor. ¿Crees que no noto que me miras el culo o las tetas cuando salgo de la ducha? Dime que nunca te has masturbado pensando en mí y te dejo tranquilo.

Tenía razón, solía mirarla de vez en cuando pero solo cuando llevaba un escote muy llamativo o unas mallas demasiado ajustadas, yo lo llamo "ser un hombre". Y claro que me había masturbado un montón de veces con ella, pero hay una gruesa línea entre imaginarlo y hacerlo.

Mi silencio pareció contestarle, así que sin pensárselo dos veces, encontró por fin mi polla y se la metió en la boca; intenté resistirme pero mi pequeño gemido de satisfacción anuló por completo cualquier clase



de reproche.

Tengo que reconocer que mi hermana la chupa genial. Aunque esta mañana en el desayuno le he tenido que preguntar qué es exactamente lo que me hizo anoche. Ella, entre risas y susurros me comentó que a eso le llama "El rompe cuellos"; consiste en coger la polla del tío e introducirla hasta que el capullo se encuentra encajado en uno de los extremos de la boca, exactamente entre la muela inferior y superior, y una vez ahí, succionar tan fuerte que la polla acabe en el otro extremo de la boca. Así explicado pierde, pero ya os aseguro que cuando te lo hacen pierdes por completo la noción del tiempo.

En ese momento yo solo rezaba por dos cosas, una que no parase de chupármela y dos; que no entrase ninguno de mis padres. Daniela pareció pasar a mayores y ella mismo empezó a desvestirse, parecía que la que mandaba en esa casa o por lo menos en ese cuarto esa noche era ella, y en verdad era así, era su cuarto.

Otra de las mejores partes fue cuando se quitó el pantalón del pijama y me lo puso en la cara, no sé si fue mi parte enferma a la que se le ocurrió cogerlo, abrirlo y olerlo por dentro; efectivamente acertó mi lado guarro, olía a coño húmedo y eso me hizo empalmarme aún más, no sé qué iba más rápido entre esas cuatro paredes, si la boca de mi hermana o la sangre circulando por las venas de mi miembro.

Ya con los ojos casi en blanco, mi hermana se levantó del suelo y sin quitarme los ojos de encima se sentó encima mía y lentamente de nuevo empezó a restregar su coñito por mi polla. Parece ser que el grueso de esta y las venas salientes le hacían sentir placer porque ella también empezaba a poner las mismas caras que yo.

-Para Daniela, esto ya es demasiad...justo en ese momento se clavó mi polla en la entrada de su coño. Los dos que no paramos de mirarnos supimos que estábamos a un puto movimiento de cometer algo que desde el origen de los tiempos no se ha permitido entre miembros de una familia, pero en ese instante mi hermana bajó con toda su fuerza haciendo que mi polla se clavase en ella hasta lo más profundo de su ser;



demostrando la clase de zorra que estaba hecha.

Sus movimientos eran lentos pero fuertes, subía y bajaba como si una de sus caderas fuese a salirse en el próximo movimiento. Llegamos a un punto en el que quise parar, pero viendo hasta donde habíamos llegado agarré su culo con cada una de mis manos y también participé en ese acto. Pero enseguida me frenó y me dijo con tono serio: aquí mando yo.

Por lo que solo pude dejar mi cuerpo inmóvil y que ella lo hiciese todo. Hubo un momento en el escuchamos un ruido y paramos, pero tras estar un tiempo sin escuchar nada, proseguimos. Menuda escena, mis 22 centímetros clavándose en el enorme culo de mi hermana, de haberlo sabido antes hubiese puesto una puta cámara. De vez en cuando me inclinaba para ver lo que estaba pasando por el espejo de la puerta del armario, cómo subía y bajaba ese culo, era anormal de lo bien que lo hacía, volvimos a escuchar ese ruido por lo paramos, pero nuevamente fue nuestra imaginación y el sentimiento de miedo por lo que estaba ocurriendo en ese cuarto.

Cambiamos de postura, Daniela me dijo que quería que le diese por detrás, a mí no me gustaba mucho pero quién era yo para negarle la felicidad a mi hermana pequeña, por lo que accedí. Al principio no entraba, yo le dije a Daniela que faltaba bastante lubricación así que ella sin pensárselo dos veces se puso de nuevo en cuclillas y me la empezó a comer y escupir en ella como si que mi polla entrase por su ano fuese cuestión de vida o muerte.

En ese preciso momento en el que mi polla estaba rozando su campanilla, mi madre abrió la puerta pillándonos por completo. Nada más verla me corrí del puro morbo, haciendo que la boca de Daniela se llenase de mi semen hasta el espacio más recóndito, al mismo tiempo que mi hermana luchaba por tragarse aquella sustancia y buscar una excusa que satisficiese a mi madre mientras la perseguía por el pasillo.

Por Bufalozx











Hemtai Life

Hentai es una palabra japonesa que quiere decir 'pervertido/perversión' o 'transformación/metamorfosis'. Además, hentai es el nombre que recibe el género del manga y el anime de contenido pornográfico.

La cantidad de dibujos ilustrando actividad sexual en el manga o el anime hentai puede variar enormemente. También varía el tipo de actividad sexual y los personajes implicados, que se someten a muy pocas restricciones al tratarse de personajes de ficción.

> HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS

¿Disfrutas de nuestro contenido? APOYANOS!!! para poder sobrevivir. Adquiere la revista completa y Disfruta de toda la experiencia LASCIVIA





LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

LA MUJER LIBERAL

SE ABRE ANTE NOSOTRAS UN MUNDO DE PLACER

El amor es algo maravilloso, de hecho es uno de los motores de este mundo. Pero, sin duda, pasión es el otro y, quizá, el más importante.

Cuando una mujer consigue vivir su vida con amor y pasión, desde la libertad y la ausencia de prejuicios y obviando los juicios de valor del prójimo, se convierte en una persona plena y afortunada.

Reconozco que no es nada fácil, de hecho las mujeres que conseguimos alcanzar semejante situación somos las menos. Para llegar a encontrar tal nivel de seguridad en una misma y en lo que verdaderamente desea es necesario poseer una gran inteligencia emocional y estar liberada de cualquier tabú que pueda condicionar nuestra felicidad y libertad.

Muchas, muchísimas mujeres son infelices sin saberlo. Por supuesto, eso no quiere decir que en el mundo no haya infinidad de mujeres que son felices, pero la gran mayoría tan solo creen serlo o simplemente se obligan a sentirse como tal. Muchas, directamente, reconocen su infelicidad pero no saben cómo cambiar su situación.

La mujer liberal disfruta de su cuerpo y de su mente. La mujer liberal goza de una libertad con sigo misma desde una franqueza que le permite vivir experiencias que la ayudan a conocerse mejor a si misma y a los demás. La mujer liberal tiene la mente abierta y nunca juzga a otras mujeres, al contrario, las apoya y comprende.

No todas las mujeres nacen liberales, sino que se hacen. Quiero decir, hay muchas mujeres (entre las que me incluyo) que se van descubriendo a medida que su vida transcurre y, por diferentes motivos, deciden dar el paso hacia una vida más divertida y plena.

El paso hacia la promiscuidad desde la monogamia es interesante a la par que intenso. No es fácil pero si adictivo. Conseguir desligar el sexo del amor y vivirlo como una entrega hacia el otro y hacia una misma es la esencia del inicio en el mundo liberal.



Descubrirse a una misma a la vez que descubres nuevas formas de tener sexo (tantas como compañeros de cama) es un camino tan enriquecedor que, sin duda, lo recomendaría sin pensarlo. Una no sabe lo que le gusta y lo que no hasta que lo prueba. Por supuesto, hay muchas decepciones y alguna que otra mala experiencia, pero lo bueno que ocurre en ese camino del placer compensa sin ninguna duda.

Cierto es que prácticamente todas las mujeres tenemos momentos de "parada" en las que, o bien nos dedicamos a un hombre en exclusiva (cosa que puede ocurrir por diferentes motivos) o simplemente perdemos momentáneamente la ilusión por este tipo de vida. Pero, en general, todas volvemos.

Del mismo modo que un animal que ha vivido toda su vida enjaulado y descubre la libertad puede morir de pena si le devuelven a la jaula, una mujer que disfruta de su libertad a nivel sexual y mental le puede resultar muy difícil volver a la monogamia. Por supuesto reconozco que existen historias de amor que pueden con todo y hombres que valen lo suficiente para que una mujer renuncie a todo eso por la felicidad de dedicarse en exclusiva a ellos. Pero esto sucede pocas veces.

Es infinitamente más fácil que si una mujer liberal se enamora de un hombre que no sea liberal, consiga hacerle partícipe de esa forma de vida.

Son muchos los motivos por los que una mujer se convierte en liberal. Cada mujer puede esgrimir uno diferente.

El aburrimiento marital y la necesidad imperiosa de sentirse viva es uno de ellos. En el caso de las parejas liberales, suele ser algo consensuado y compartido. Pero son muchas las mujeres que deciden dar el paso de manera independiente. Porque es algo real que, al contrario de lo que siempre se escucha, son muchas las mujeres que están insatisfechas sexualmente en su pareja y sienten que se apagan poco a poco. Comenzar una nueva vida sexual y variada les regala unas emociones y sensaciones a las que resulta imposible renunciar. Volver a sentirse mujer es necesario y casi (diría yo) obligatorio.

Otras mujeres necesitan sentirse deseadas, sienten que respiran cada



vez que comparten lecho con un hombre diferente. Es una especie de necesidad de reafirmación constante. Estos casos me recuerdan, en cierto modo, al mito del Don Juan Tenorio. Muchísimas mujeres somos así. El arte de conquistar, a veces haciéndole creer al hombre que es el que te conquista, es inmensamente placentero.

En el caso de mujeres como yo, que además llegamos a vivir y disfrutar en diferentes roles (ama, sumisa, tierna, distante, ingenua, experimentada) dependiendo del hombre con el que nos encontremos, se abre ante nosotras un mundo de placer y sensaciones que nos eleva hasta el cielo.

En mi experiencia con las mujeres que no se atreven a dar el paso aunque lo deseen y que conocen mi forma de vida, reconozco que nunca me he sentido señalada con el dedo. Al contrario, muchas de esas mujeres me han reconocido una envidia sana y unos miedos a salir de su zona de confort que les resulta más fuerte que el deseo de cambiar.

Puedo decir orgullosa que he ayudado con mi ejemplo a salir de su jaula a varias mujeres y todas están felices con su nueva vida donde la libertad y el placer las ha rejuvenecido y hecho felices.

Cada mujer es un mundo, un mundo maravilloso por descubrir. Dentro de cada una de nosotras se pueden conocer capacidades para amar y follar que siempre son diferentes. Y nuestra obligación, antes de regalárselo a nadie, es conocerlo nosotras mismas. Esas son nuestras armas para llegar a donde queramos y deseamos

Por Alba (a)una tantas

BlackAmbush

Algo tiene de morboso ver a una joven ser blanca penetrada por un hombre negro y más si el hombre en cuestión hace gala del tan afamado tamaño que al parecer es la especialidad de la raza, este hecho condimentado con rostros nuevos en la industria y que por regla general es su primera aparición en la industria del porno, convierten a la página BlackAmbush en un orgasmo de placer.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS









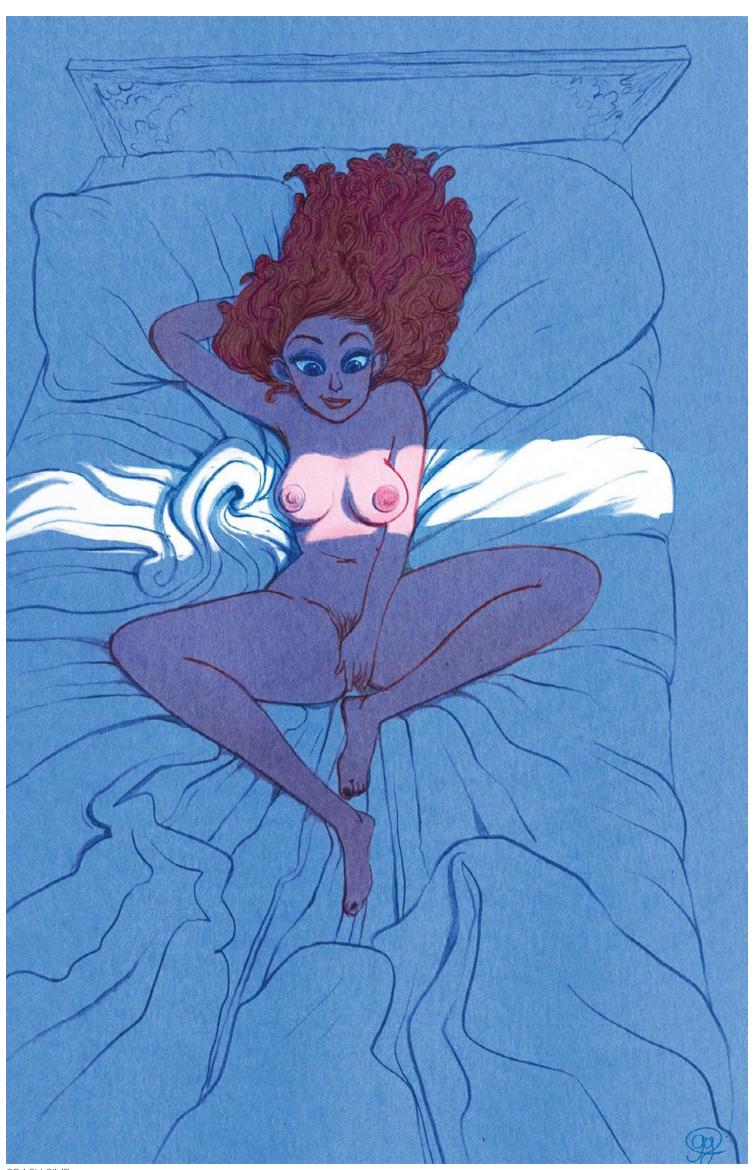


BLOG DE EROTISMO Y ARTE

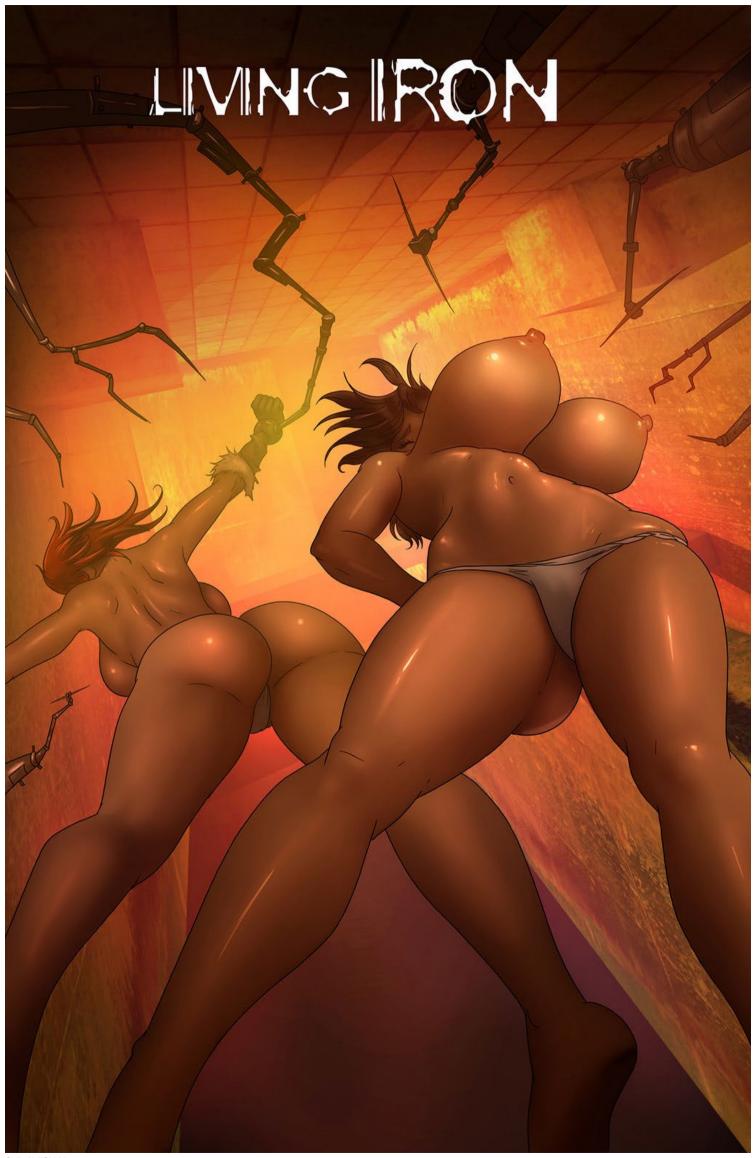
LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS

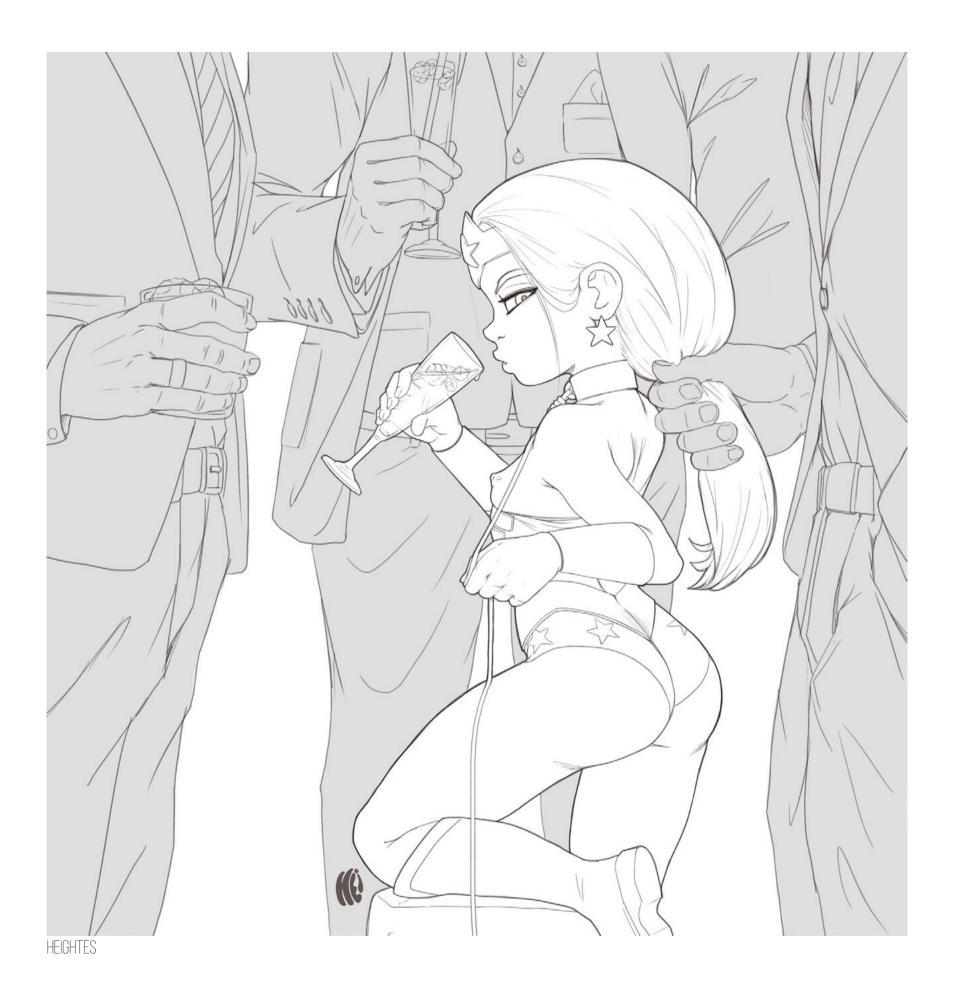


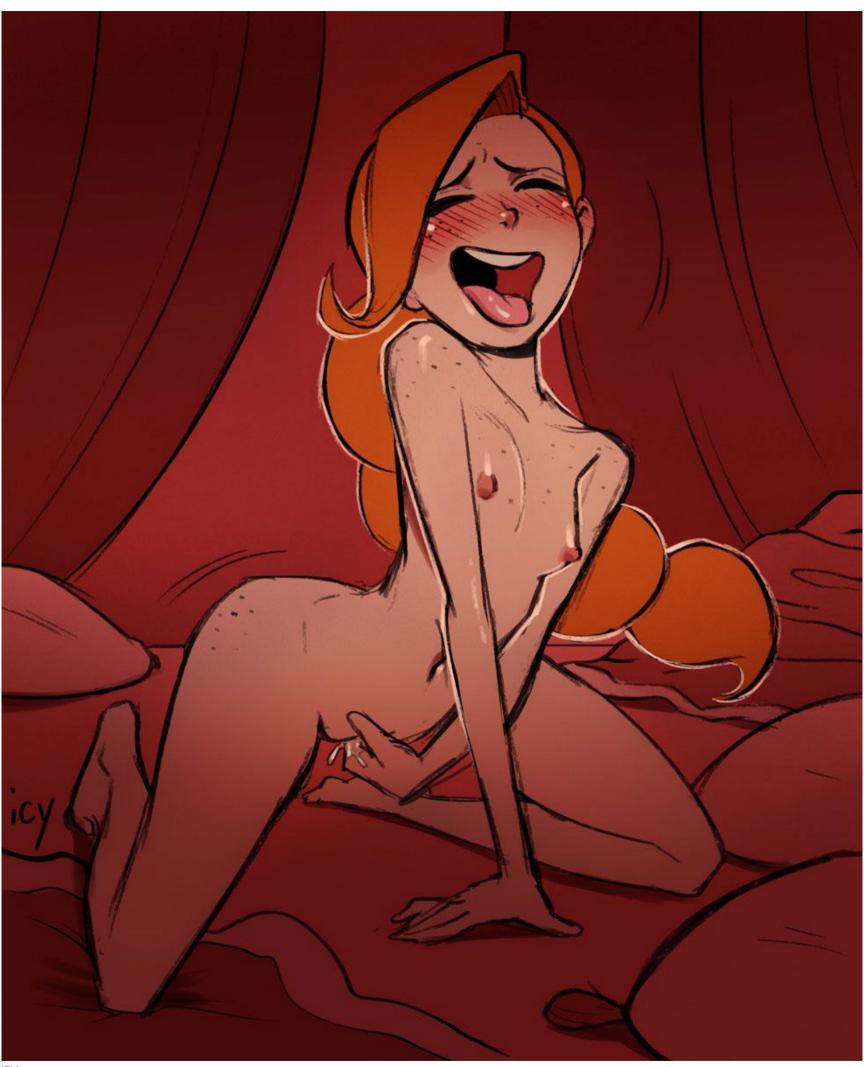


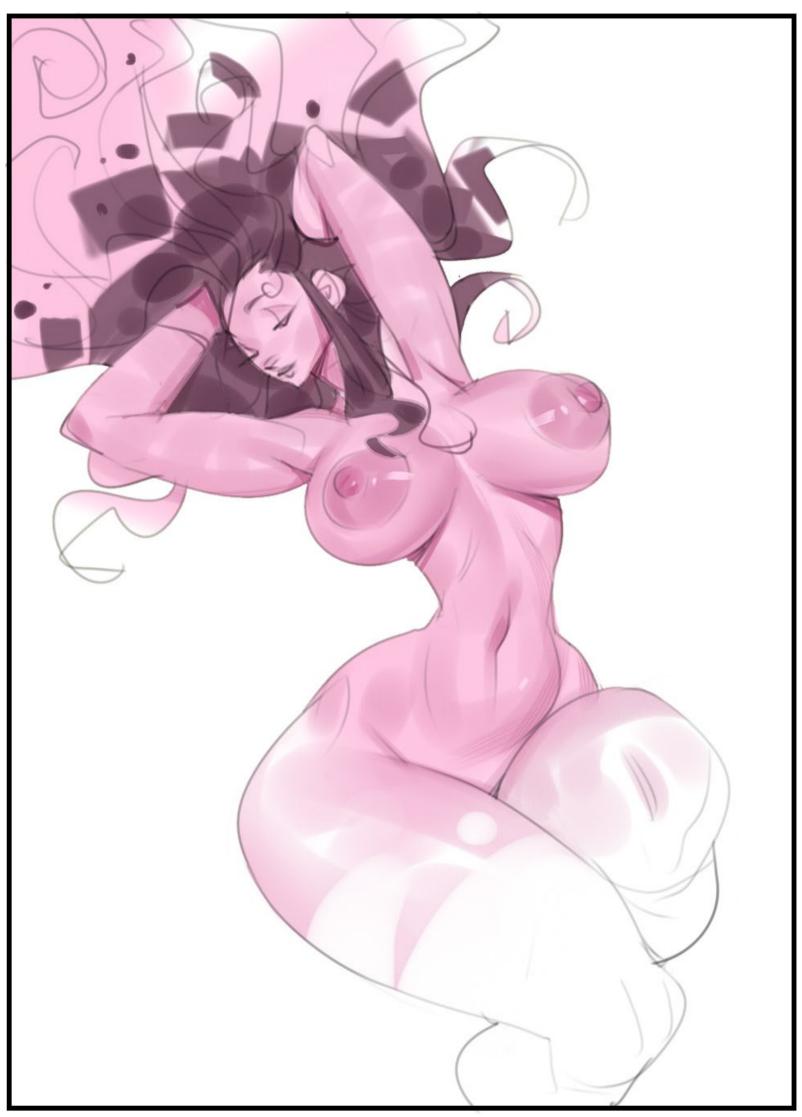


GRACY GIMP













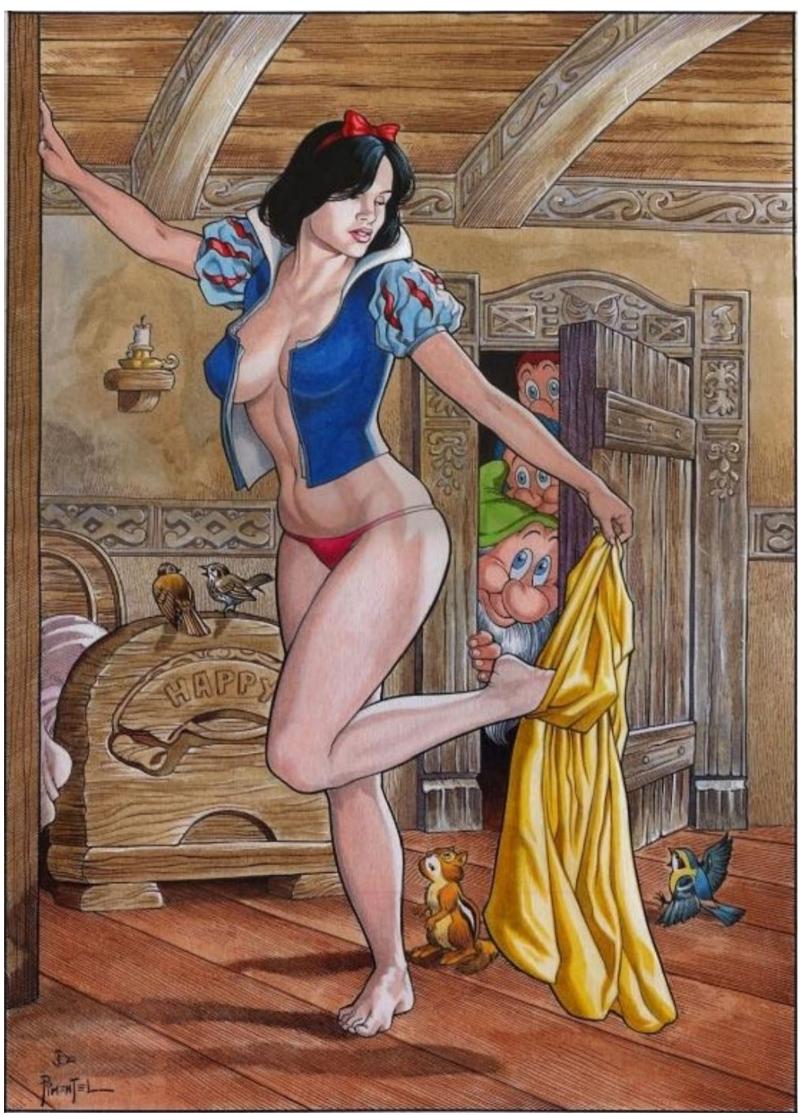
JAMES MARSANO



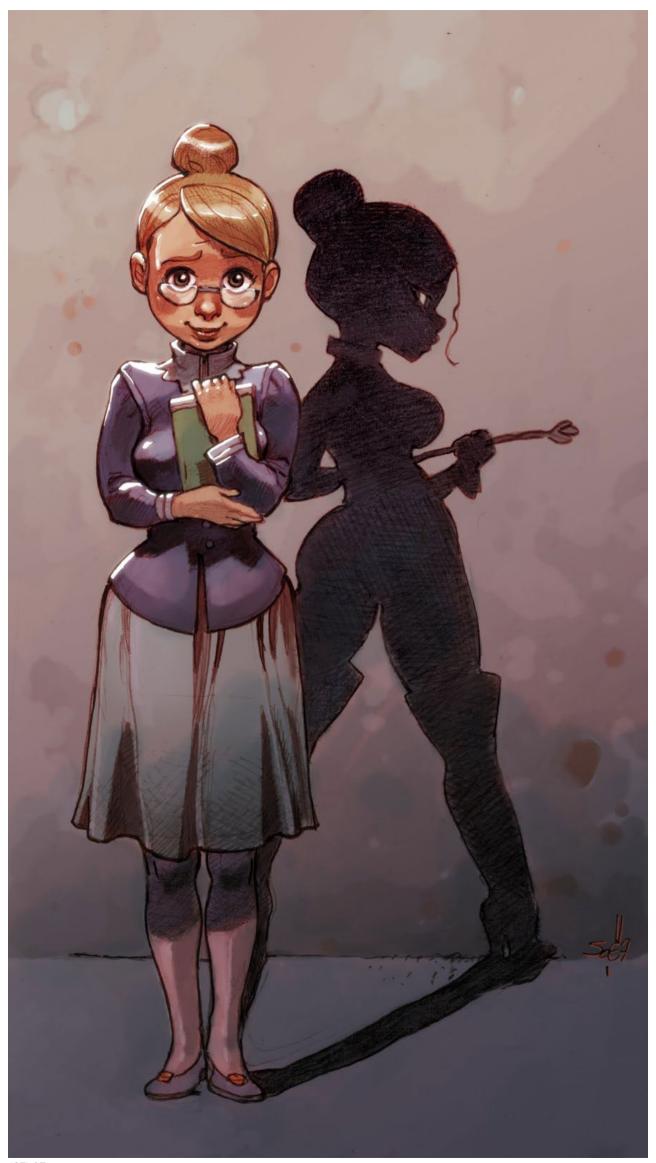


Soxtrail3





JOE PIMENTEL





KAIRUHENTAI





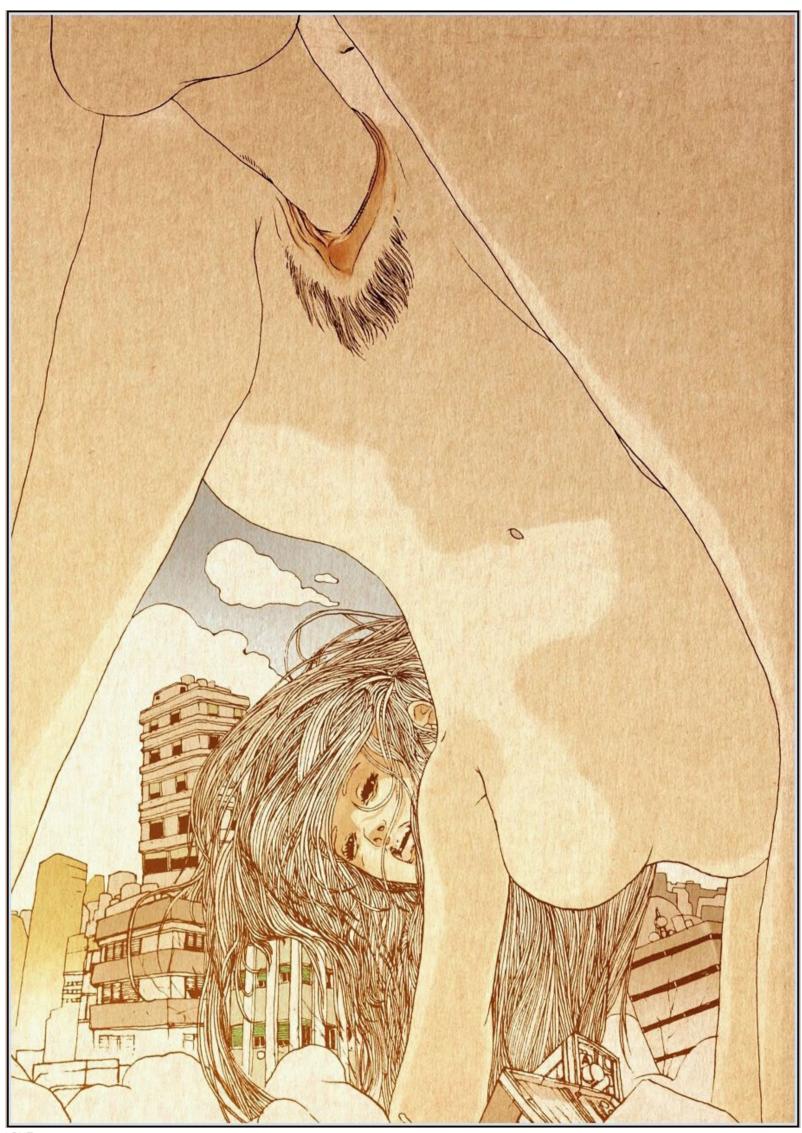




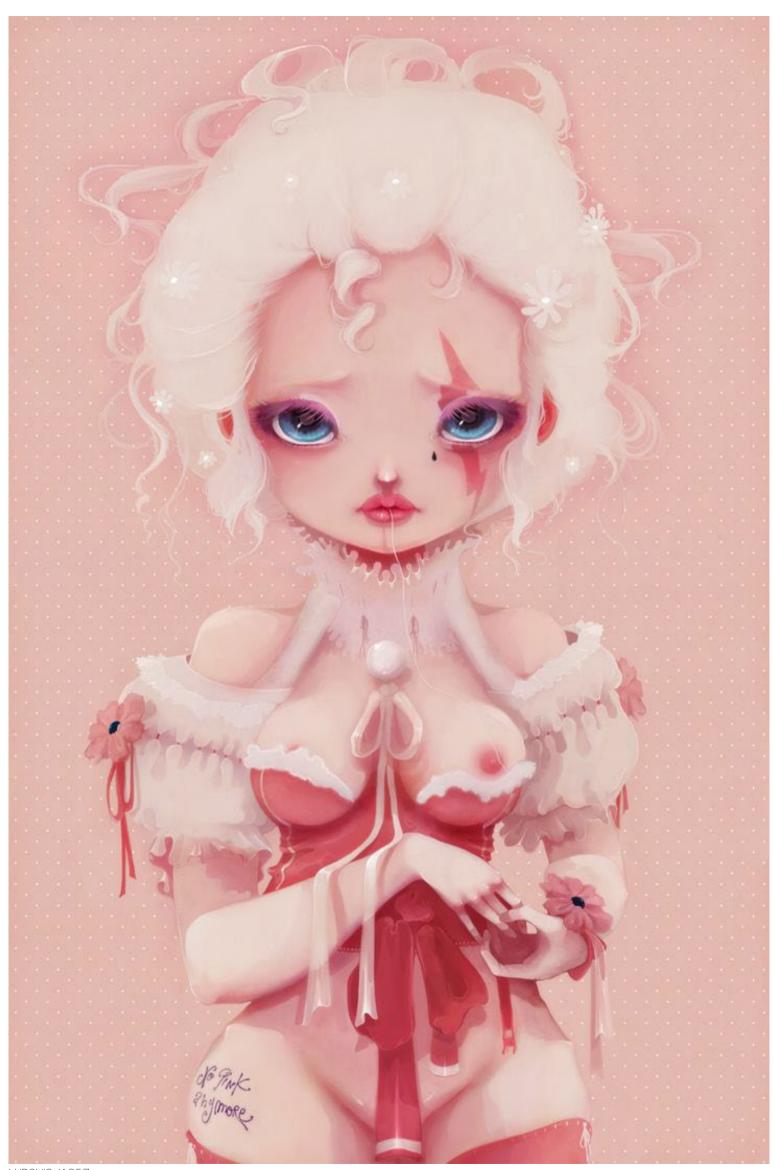
KRAKEN KATS



LAVAHANJE





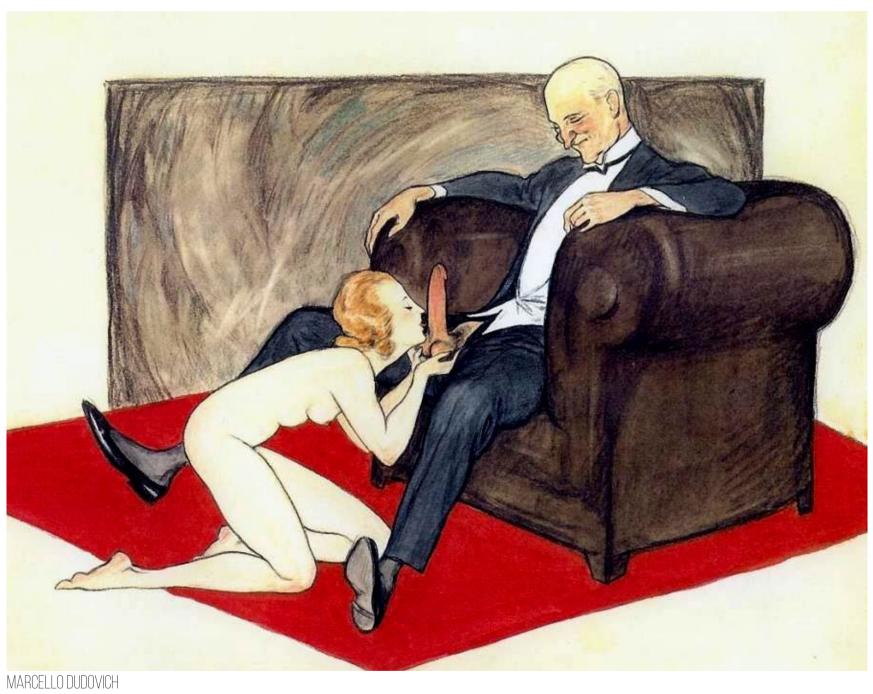




LUIS ROYO



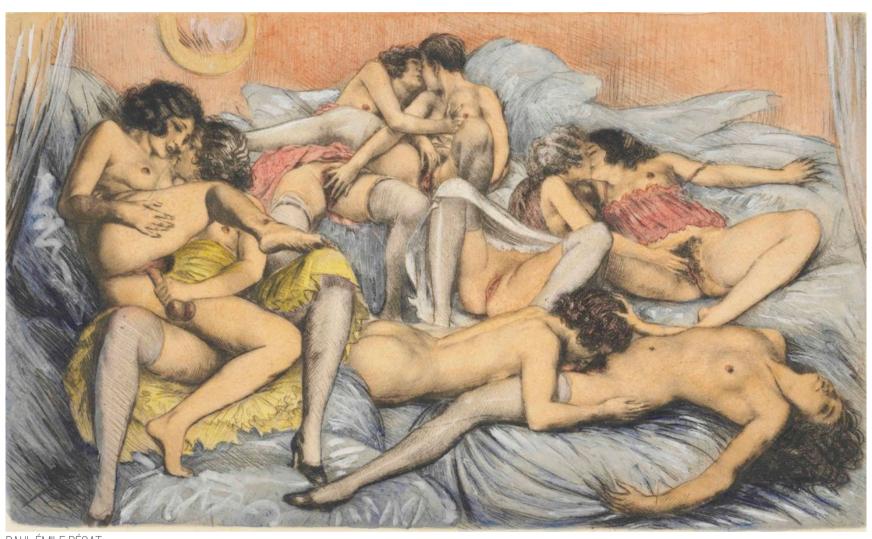
MAGNUS











PAUL-ÉMILE BÉCAT

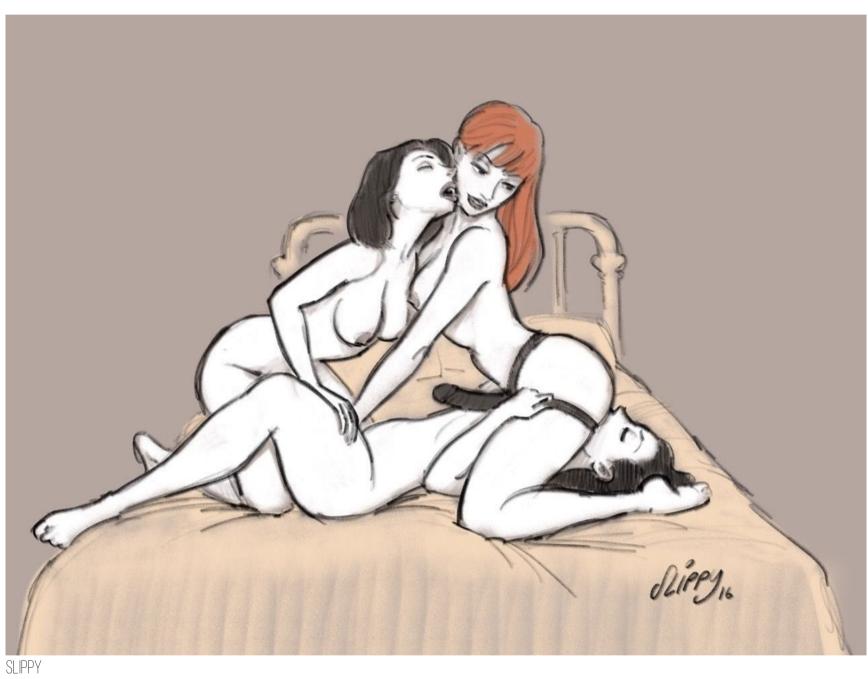


SABUDENEGO





SJOFN







TARAKANOVICH



VAN RICHTEN









EwitterIMAGENOBSCURA

LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO

ESTAMOS VIVIENDO EN LA ERA POSTSEXO

EN ESTOS DÍAS, EL SEXO Y EL AMOR NO SON MÁS QUE DEFICIENCIAS

En el cambio de milenio, sucedió algo muy desagradable. Hasta ese momento, la vida sin sexo estaba reservada para las parejas casadas y los eunucos. Una vida libre de sexo para los jóvenes era algo imposible: tomarte tu primera píldora del día siguiente y tener miedo de contraer una ETS eran prácticamente un rito de iniciación para los adolescentes.

Mientras esperábamos que el error Y2K o error del milenio arruinara nuestras computadoras y hundiera al mundo occidental en el caos y el pánico, no sospechamos que algo más podría fallar. A medida que el reloj se acercaba más al año 2000, ingresábamos al calendario Postsexo.

El cambio en las actitudes sociales, como el feminismo al estilo de las Spice Girls, que nos decía que podíamos tenerlo todo, y el ascenso de las denominadas ladettes, chicas que adoptaron una actitud masculina descarada y hasta vulgar, sugería que podíamos dar rienda suelta a nuestros deseos con quien quisiéramos. Si embargo, nuestros impulsos sexuales parecían ir justo en la dirección contraria. Doce años después, la tercera Encuesta Nacional de Actitudes Sexuales y Estilos de Vida del Reino Unido descubrió que la frecuencia de las relaciones sexuales había disminuido un 20 por ciento desde la encuesta anterior en el 2000. El periódico The Guardian señaló un hecho aún más impactante: que la población de 25 a 35 años de edad era el grupo que practicaba menos sexo mensualmente, y agregó: "Todos ignoramos a nuestras parejas o buscamos desesperadamente una". Otros se fueron por el titular de que las mujeres tenían menos relaciones sexuales con más parejas.

Esta semana, una vez más escuchamos que estamos teniendo menos sexo. No son datos nuevos: los investigadores analizaron tres encuestas al respecto de los años 1991, 2001 y 2012, con las cuales nos recuerdan que los millennials tienen relaciones sexuales en promedio 4.9 veces al mes en el caso de los hombres y 4.8 veces, en el de las mujeres, en comparación con las 6.2 y 6.3 veces al mes, respectivamente, de hace una década. La investigadora principal, la profesora Kaye Wellings, dijo



que el "ritmo acelerado de la vida moderna" puede ser una de las razones por las que muchas personas tienen menos relaciones sexuales. Entonces: ¡tus padres tenían más sexo que tú en la década de 1980 y todavía tienen más sexo que tú!

Podemos plantearnos la hipótesis de qué es exactamente lo que causó nuestra vida sexual estéril: los altos niveles de ansiedad, la cultura pop hipersexualizada, la pornografía, las expectativas poco realistas sobre el sexo, las citas en línea, el miedo a perder el control, el uso de antidepresivos; pero la verdad es que son todas esas cosas juntas, agrupadas bajo el paraguas del capitalismo tardío. No es nuestra culpa, y a la vez sí lo es, pero solo es un problema si valoras el sexo y todo lo que viene con él. Estamos adentrados en la era postsexo, una época en la que el sexo y el amor se han convertido en productos ampliamente mercantilizados; han sido despojados de su papel como prioridad, quedando por detrás de la obsesión con un estatus profesional, convertirte en alguien de éxito y trabajar hasta tener insuficiencia suprarrenal; son deficiencias en nuestra productividad. ¿El sexo en sí? Un extra, no una necesidad. No puedes capitalizar profesionalmente el sexo; ni siquiera sirve para convertirte en una influencia social.

¿Te acuerdas de tu ex y entonces, furiosamente, te masturbas con el peor porno que puedes encontrar a la edad de 30 años? Eso es algo muy postsexo.

Terminas con "esta pareja" porque dejaron de tener sexo hace años, pensando que podrías incursionar en el BDSM, para luego tener un encuentro casual con alguien de Tinder antes de meterte en otra relación larga sin sexo. Eso también es muy postsexo.

Eres incapaz de decidirte por una de todas las personas con las que dormiste un total de tres veces y que todavía te escriben mensajes directos. Sigue siendo algo muy postsexo.

Que le preguntes a tu novia por qué se estiró para tomar su teléfono y abrir Instagram mientras tu calmabas tu trastorno de ansiedad lo suficiente como para iniciar el sexo entre ustedes, y que ella te responda,



aturdida, "no estoy segura". Es un comportamiento bastante postsexo.

Que esperes "al indicado" mientras construyes tu carrera y aprendes un sin fin de cosas de libros feministas de autoayuda y de tu terapeuta, ésta es la cúspide de lo postsexo.

Para los solteros, la cultura del sexo ha perdido su encanto: lo que antes se consideraba atrevido y divertido, ahora se percibe básicamente como un esfuerzo sin valor alguno. En el mejor de los casos, es posible que experimentes brevemente la falsa emoción de un estilo de vida con gran actividad sexual, pero el sexo casual que puedes tener con una personas que conociste mediante una aplicación, por general, es en sí mismo de mala calidad, lo cual es inevitable cuando en lugar de basarse en el deseo genuino, se basa en el hecho de que escogiste a alguien después de observar su rostro durante medio segundo.

En estos días, la superación personal es una prioridad para todos; todos queremos conocernos a nosotros mismos y convertirnos en nuestra "mejor versión". En los viejos tiempos, las personas aprendían sobre sí mismas a través de sus relaciones con otras personas. ¡Que desastre!

Si no estamos teniendo mucho sexo casual porque estamos solos por elección, la situación es solo un poco mejor estando en una relación. Pocas personas que están en pareja llegan a casa después del trabajo y desean tener una discusión profunda o relajarse lúdicamente con un poco de sexo; prefieren desconectarse del mundo viendo Netflix juntos hasta que alguno se queda dormido.

Por supuesto, algunos han rechazado estos tiempos postsexo. Entre los millennials y los de la Generación Z todavía encontrarás a una buena cantidad de personas que disfrutan los encuentros casuales, las fiestas sexuales, la seducción, o que son devotas de las aplicaciones de citas; pero es justo decir que cuando se trata de sexo, la mayoría de nosotros hablamos y pensamos más en él de lo que lo practicamos.

La gente todavía se confunde cuando ve titulares que dicen "los millennials no tienen sexo", porque el sexo en sí, probablemente, está más



presente que nunca en nuestra vida pública y en línea. Pero tal situación no debería representar un shock: esta recesión sexual ha estado en proceso, por lo menos, desde hace 19 años. Después de todo, tan pronto como algo se vuelve masivamente común, la gente deja de quererlo.

Por Hannah Ewens

CZECHCASTING

Los casting porno suelen contar con chicas que se quieren dedicar al porno, pero que no tienen ningún tipo de experiencia delante de la camara. Follar han follado, eso seguro, aunque es muy diferente hacerlo mientras te graban.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS











TIMAGENOBSCURA CULTANIO DI CU



LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

ABDELLATIF KECHICHE ESCANDALIZA A CANNES

CON UN FILM CALIFICADO DE PORNOGRÁFICO Y SEXISTA

El director de La vida de Adèle, Abdellatif Kechiche, ha ocupado hoy el centro de la polémica en el Festival de Cannes al escandalizar a críticos y espectadores con su nueva película, Mektoub My Love: Intermezzo, película que a lo largo de más de tres horas y media de duración se recrea mayormente en cuerpos de mujeres.

El film es la segunda parte de una trilogía que empezó hace dos años, secuela de Mektoub, My Love: Canto Uno, que se estrenó en el Festival de Cine de Venecia 2017. La trama consiste en una sucesión de planos de traseros femeninos repartidos principalmente entre dos escenas, que acontecen, respectivamente, con mujeres adolescentes bañándose en una playa y bailando en una discoteca. En esta última tiene lugar una de las secuencias que mayor rechazo ha generado: detallados primeros planos de sexo oral practicado dentro de un baño, durante 20 minutos.

Las críticas no van dirigidas solo a las excesivas escenas de sexo sino al supuesto tono de levedad y superficialidad que las atraviesa. Kechiche cuenta la historia del verano de 1994 en Sète, un pueblo de la costa azul francesa al que llegó junto a sus padres desde Túnez. Son sus recuerdos de un supuesto despertar sexual en el que las jóvenes protagonistas debaten sobre si acostarse o no con muchos o con pocos hombres.

En La vida de Adèle, film con el que obtuvo la Palma de Oro en 2013, el director francotunecino ya tuvo sus primeros detractores por una escena de sexo extremadamente detallada en la historia de amor recreada por las dos jóvenes protagonistas, pero en esta ocasión las críticas se han disparado y los espectadores se han levantado de a filas en la sala de proyección sin esperar a que terminara la película.

"He intentado reflejar lo que me hace vibrar a mí: el movimiento excepcional de los cuerpos de estas actrices, sus vientres, sus nalgas. Quería filmar la magia del cuerpo. Es el aspecto metafísico del cuerpo que he retratado ", explicó el director.

SHAÏN BOUMÉDINE SALIM KECHIOUCHE OPHÉLIE BAU HAFSIA HERZI LOU LUTTIAU ALEXIA CHARDARD

MEKTOUB MY LOVE

CANTO UNO

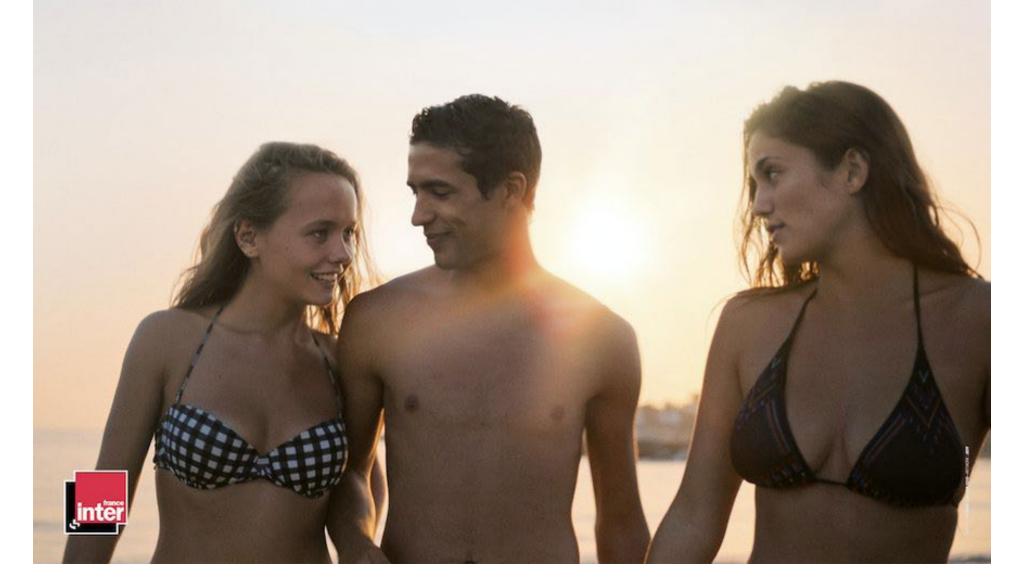
KECHICHE

LIBREMENT INSPIRÉ DE *LA BLESSURE LA VRAIE* DE FRANÇOIS BÉGAUDEAU PARU AUX ÉDITIONS VERTICALES © ÉDITIONS GALLIMARD, 2011

TANNO MAPARIES PRIMITIRA AND ELLATIF MECHICAE O GRAZINA LACADOX

DICHIMANINA ATERNA TRACE CARLE NALL MICH STANDARDA DE NOTA MEDI MOCIO DE CARRE MOCIANES DONT MICHIES MENANDELI GRAFANI
MICHIES REMI DIRE, ALL FRINCI FOR MARCI MONI SALAMI NALE MICHIES RECIONE MOCIONE ROCCIONI MEDICERA MEZZON GRAFA DES AND MARCI MEDICAR RECIONI MARCI MICHIES DE NOTA MEDICAR RECIONA DE NOTA PROPERTA MEZZON GRAFA DE NOTA PROPERTA MEDICAR PROPERTA PROPERTA PROPERTA MEDICAR PROPERTA MEDICAR PROPERTA PROPERTA





Kechiche también opinó que hacer cine no es para todos y dijo que aspiraba a "probar algo diferente" en Mektoub y que "no todos están abiertos a esa nueva experiencia".

"No todos comparten la forma en que miro a los demás", dijo el director ante las reacciones del público. "No a todos les gusta éste o aquél tipo de película. Si lo que veo es lo que quiero ver y eso no se aplica a todos, bueno, pero sería un desastre si todos vieran una película exactamente de la misma manera", señaló.

"Si dejas de lado tus nociones preconcebidas, realmente puedes conectar con la película", continuó Kechiche. "Me complace mucho ver esos cuerpos y el talento que se ve en la película. Quería mostrar lo magnética, lo atractiva y lo vibrante que es toda esta gente ", indicó.

Kechiche consideró que los cuerpos sobre los que puso el foco de la filmación "es como ver las esculturas si vas caminando por París". Tras ello, añadió: "Lo más importante para mí y esto es lo que quiero decir, fue celebrar la vida, el amor, el deseo, la música, el cuerpo. Quería probar una experiencia cinematográfica que fuera lo más libre posible".

La presentación de la película ante la prensa registró, además, un momento más que tenso cuando un periodista británico preguntó al cineasta sobre una investigación policial abierta en su contra a raíz de la denuncia de una actriz de 29 años que, en octubre pasado, aseguró haber sufridos abusos de su parte. El realizador contestó que su pregunta le parecía "imbécil y fuera de lugar"; que no estaba al corriente del asunto y que "a Cannes se viene a hablar de cine". Para rematar, agregó: "Con la ley estoy bien".

Tomado de "La Nación"

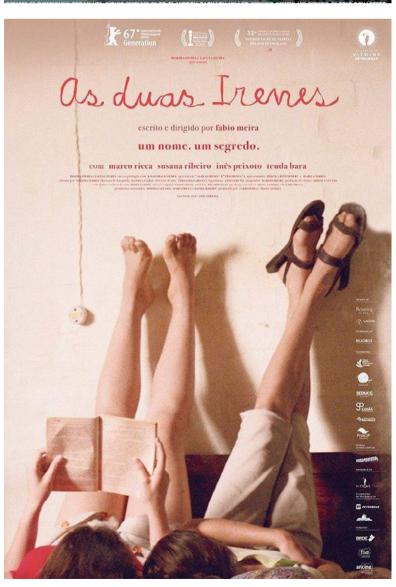
AFTER FALL WINTER 2011

Una historia peligrosa, sexy, conmovedora y, a veces, oscura y divertida sobre dos personas que desean desesperadamente la intimidad, pero que han creado vidas de reclusividad y fractura emocional que, en última instancia, representan la perdición de su gran amor. After Fall Winter comienza con Michael, en sus cuarenta y tantos años, suicida en su carrera de escritor, que una vez floreció y ahora está en una recesión. Deja su hogar en Nueva York y se va a París con la esperanza de encender su pasión por la escritura y la vida. También tiene una inclinación por el BDSM.

AS DUAS IRENES 2017

En el Brasil rural, en una región de clima árido y poca vegetación, vive Irene, una chica con una familia tradicional, que se lleva mejor con la criada que con las hermanas. Un día, Irene se entera que el padre tiene una segunda familia y otra hija de su misma edad, también llamada Irene. Sin que nadie lo sepa, se arriesga a conocer a su hermanastra, y conoce a una Irene muy diferente, con la que experimenta entonces una nueva posibilidad de ser. Irene repite la doble vida del padre, entrando en un juego de secretos y mentiras.

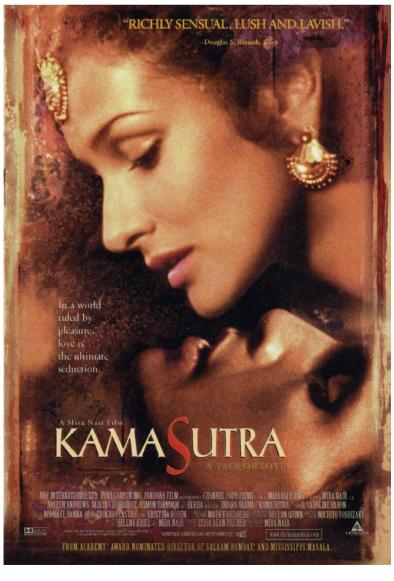






IL PORTIERE DI NOTTE 1974

Viena, 1957. Una mujer judía, esposa de un director de orquesta, reconoce en el portero del hotel en el que se aloja al oficial nazi que, en un campo de concentración, la había utilizado como objeto sexual en una tortuosa relación sadomasoquista.

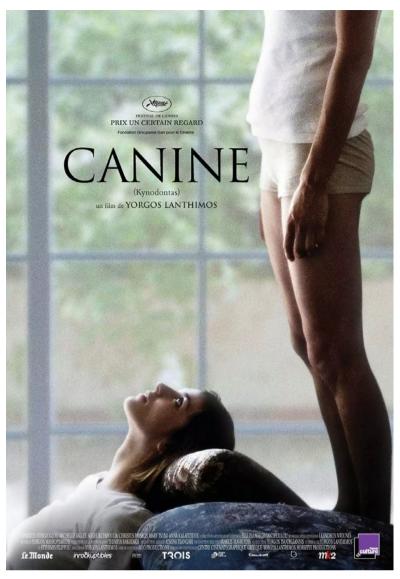


KAMA SUTRA: A TALE OF LOVE 1996

India, siglo XVI. La víspera de la boda de la princesa Tara con el gran Rey Raj Singh, Maya, una sirvienta que ha sufrido largamente por culpa de la impulsiva Tara, y que ha sido criada junto a ella, descubre la forma de realizar su venganza. Maya se cuela en la alcoba del Rey y utiliza sus seductoras artes para tentarle. Hipnotizado, Raj Singh se deja atrapar por la irresistible sensualidad de Maya. Pero, cuando la traición de Maya es descubierta, es desterrada para siempre del palacio.

KYNÓDONTAS 2009

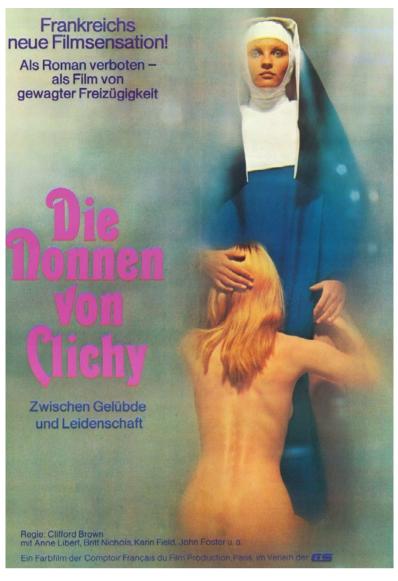
Un matrimonio con tres hijos vive en una mansión en las afueras de una ciudad. Los chicos, que nunca han salido de casa, son educados según los métodos que sus padres juzgan más apropiados y sin recibir ninguna influencia del exterior. Creen que los aviones son juguetes o que el mar es un tipo de silla forrada de cuero. La única persona que puede entrar en la casa es Christine, guardia de seguridad en la fábrica del padre.



LES ANGES EXTERMINATEURS 2006

François, un director de cine, se dispone a rodar una película policíaca. En una breve escena de desnudo de una actriz, descubre el placer que prueban algunas mujeres al transgredir pequeñas prohibiciones eróticas. El director, impulsado por el deseo de aportar innovaciones al mundo del cine, toma la determinación de intentar rodar una película que mezcle ficción y realidad en torno a una idea que se revela inesperadamente como un enigma y un tabú: las pequeñas transgresiones que llevan al placer, búsqueda que le llevará, como a Ícaro al acercarse al sol, a "quemarse las alas".





LES DÉMONS 1973

Un grupo de monjas son poseídas por demonios y luego son torturadas en una mazmorra de horrores durante la inquisición.



SEX, LIES AND VIDEOTAPE 1989

John, un abogado sin escrúpulos, está casado con Ann, una mujer seria e introvertida. Ella, aunque muestra poco interés por el sexo, se siente segura de su matrimonio. John, en cambio, es un adicto al sexo y tiene una aventura con Cinthia, la extrovertida y desenfadada hermana de Ann. La llegada del enigmático Graham, un antiguo compañero de John en la universidad, alterará la vida de Ann.

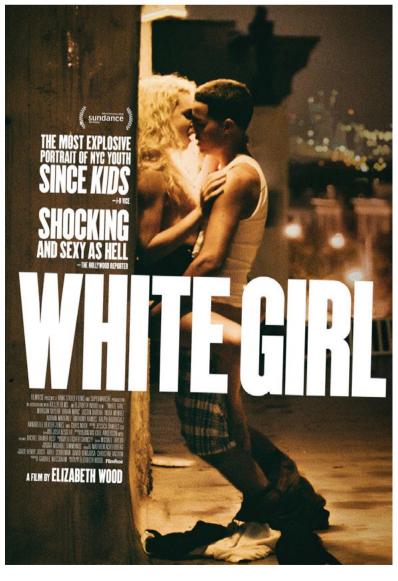
TENEMOS LA CARNE 2016

Dos hermanos andan sin rumbo por una ciudad en ruinas en busca de algo de refugio y comida. Cuando entran por casualidad en uno de los pocos edificios que quedan en pie, se encuentran con un hombre muy singular. Este extraño individuo les hará una propuesta de lo más extraña y siniestra para sobrevivir al mundo exterior.



WHITE GIRL 2016

Una universitaria de juerga por Nueva York, en busca de droga y emociones fuertes, encuentra algo auténtico a lo que aferrarse y que podría perder más pronto que tarde.





IMAGENOBSCURA (a) feedly

LASCIVIA — EL NOVENO ARTE

LAS 37 MEJORES PELÍCULAS

BASADAS EN CÓMICS Y NOVELAS GRÁFICAS

El mundo del cine busca continuamente inspiración y material para realizar sus películas y si larga es la tradición de cintas basadas en novelas, las adaptaciones de cómics están empezando a despuntar en números. Solo este año hay media docena de películas "de perfil alto" entre 'Vengadores: Endgame', 'Shazam' y muchas más.

Si echamos la vista atrás, seguramente nos encontraremos con alguna que otra película basada en cómic que es una obra maestra o, al menos, un peliculón y hoy en Espinof hemos reunido las 37 mejores adaptaciones.

El cuervo (Director: Alex Proyas)

• Intérpretes: Brandon Lee, Michael Wincott, Rochelle Davis

Comenzamos con un par de títulos que la gente no suele relacionar con el material original. Una es 'El cuervo' de O'Barr que recibió a mediados de los noventa una adaptación que se convirtió en película de culto a instante con una historia de venganza post asesinato.

Men in Back (Director: Barry Sonnenfeld)

• Intérpretes: Tommy Lee Jones, Will Smith

La saga de los Hombres de Negro también tuvo su origen en un cómic de corta duración pero que fue inmortalizado en 1997. Una buena película que mezclaba acción, humor y extraterrestres inmigrantes.

300 (Director: Zack Snyder)

• Intérpretes: Gerard Butler, Lena Headey, David Wenham

La mejor adaptación que ha hecho jamás Zack Snyder de un cómic es, de lejísimos, la de la monumental '300'. De hecho, lo peor que lleva es que se encuadra en esa mini moda que hubo de trasladar casi viñeta a viñeta el cómic de Frank Miller. Esto hace que a ratos '300' parezca un

R A N N L E E B

BELIEVE

IN

ANGELS





BRANDON LEE "THE CROW"

AN EDWARD R. PRESSMAN PRODUCTION IN ASSOCIATION WITH JEFF MOST PRODUCTIONS

ALSO STARBING ERNIE HUDSON MICHAEL WINCOTT COMPOSED BY GRAEME REVELL PRODUCTION IN ASSOCIATION WITH JEFF MOST PRODUCTIONS

ALSO STARBING ERNIE HUDSON MICHAEL WINCOTT COMPOSED BY GRAEME REVELL PRODUCTION IN ASSOCIATION WITH JEFF MOST PRODUCTION A.C.E. AND SCOTT SMITH PRODUCTIONS USED AND SOCIAL STORY OF DAYLO J. SCHOW AND JOHN SHIRLEY

PRODUCTION OF THE CORD OF THE MOST PRODUCTION OF THE MOST PRODUCTI

INCLUDING NEW MUSIC BY NINE INCH NAILS, STONE TEMPLE PILOTS, THE CURE, HELMET, ROLLINS BAND, PANTERA, VIOLENT FEMMES AND THE JESUS AND MARY CHAIN

videoclip largo. Brutal, pero videoclip.

Sin City (Director: Robert Rodríguez y Frank Miller)

• Intérpretes: Jessica Alba, Benicio del Toro.

También de Frank Miller y también una adaptación que busca el viñeta a viñeta, fue la recreación de esta ciudad del pecado. Un noir de los que hacen afición que repasa los bajos fondos de la ciudad.

V de Vendetta (Director: James McTeigue)

• Intérpretes: Hugo Weaving, Natalie Portman

Aunque Alan Moore no ha tenido demasiada suerte con sus adaptaciones, resulta que con 'V de Vendetta' los Wachowski hicieron buen trabajo en el guion aun siendo conscientes de que la densidad propia de Moore hace cualquier adaptación una imposibilidad. Una gran distopía en la que un héroe busca, casi en solitario, provocar la chispa de la revolución.

Arrugas (Director: Ignacio Ferreras)

• Intérpretes (voces): Tacho González, Álvaro Guevara, Mabel Rivera

La historia de un jubilado al que poco a poco el alzheimer le va robando la vida contada de una manera muy sensible. Tanto cuando leí el cómic de Paco Roca como cuando vi su adaptación animada, no pude evitar el conmoverme como pocas veces lo he hecho disfrutando de una obra de ficción.

Las aventuras de Tintín (Director: Steven Spielberg)

• Intérpretes: Jamie Bell, Andy Serkis, Daniel Craig

Quizá sea la mejor película de acción y aventuras que ha hecho Spielberg en las últimas tres décadas. Claro, se nota la mano de Peter Jackson adaptando las sensacionales vivencias del reportero belga creado por Hergé.



Las doce pruebas de Astérix (Director: Renée Goscinny)

• Intérpretes: Roger Carel, Jacques Morel, Pierre Tornade

Se ha hecho una docena larga de películas de Astérix y Obélix con mayor o menor éxito pero la animada 'Las doce pruebas de Astérix' es sencillamente insuperable. Goscinny y Uderzo plasman directamente sobre el celuloide todo lo que hace al dúo galo unos imprescindibles del tebeo francés.

Mortadelo y Filemón contra Jimmy el cachondo (Director: Javier Fesser)

• Intérpretes: Karra Elejalde, Janfri Topera

Aunque hay que reconocer que ninguna de las tres adaptaciones cinematográficas de Mortadelo y Filemón sean apetecibles a simple vista, 'Mortadelo y Filemón contra Jimmy el cachondo' es una película imprescindible para el amante del más insigne (e infame) dueto.

Kick-Ass (Director: Matthew Vaughn)

• Intérpretes: Aaron Taylor-Johnson, Nicolas Cage, Chloë Grace Moretz

Mirad que yo soy bastante detractor de Mark Millar por sus delirios de grandeza y por cómo entiende él lo que es el cómic de superhéroes para adultos, pero tiene alguna cosa muy interesante y un gran olfato para saber lo que funciona en pantalla. Y 'Kick-Ass' lo hace: una de súpers gamberros para desconectar y disfrutar.

Kingsman: Servicio secreto (Director: Matthew Vaughn)

• Intérpretes: Colin Firth, Jonno Davies

Hablando de Millar, sin duda Vaughn es uno de los directores que mejor le entienden y convierte un cómic más del autor (no tiene demasiado de especial) en una de las franquicias de acción más divertidas y sorprendentes de la última década.

CHRISTOPHER CHLOË GRACE
MINTZ-PLASSE MORETZ MARK AND NICOLAS CAGE JOHNSON



SHUT UP. KICK-ASS.

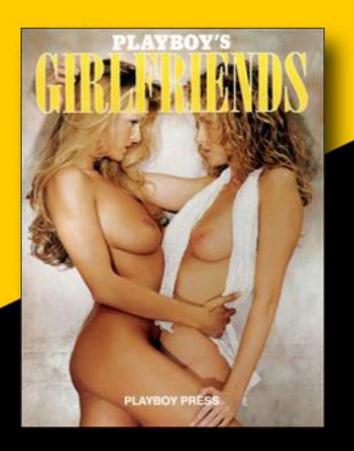
IN THEATERS APRIL 16
KICKASS-THEMOVIE.COM

Download latest magazines for free MAGDOWNLOAD.ORG

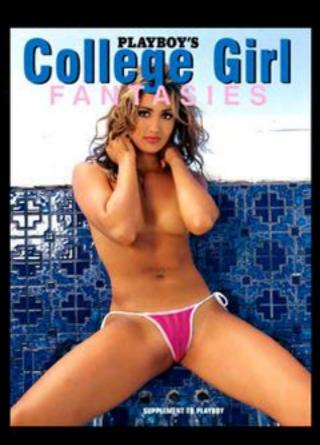






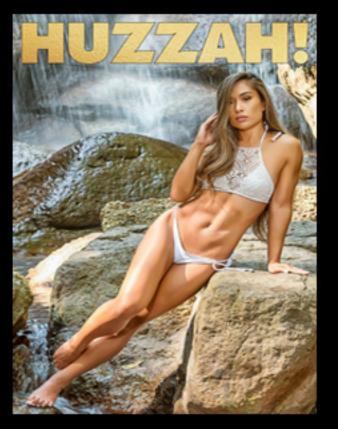








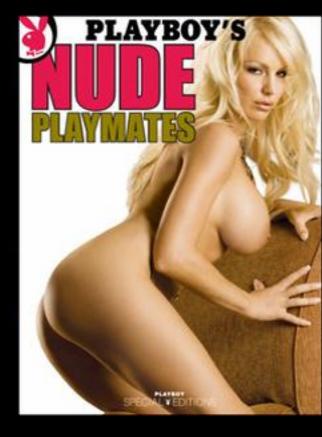


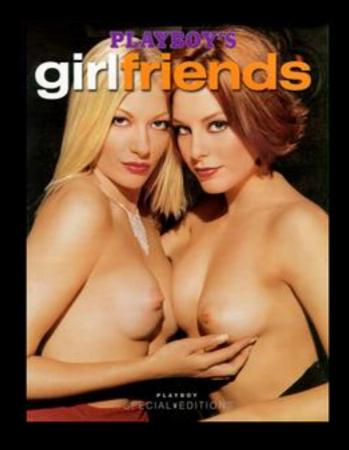


































Scott Pilgrim contra el mundo (Director: Edgar Wright)

• Intérpretes: Michael Cera, Mary Elizabeth Winstead, Kieran Culkin

El cómic de O'Malley es toda una delicia y mucho tenían que torcerse las cosas para que Edgar Wright no hiciera algo a la altura. La historia de Scott y su lucha contra los exes malvados de su novia mezcla a la perfección mecanismos de cómics y de videojuegos logrando un gran aspecto visual. Lamentablemente no lo hizo nada bien en taquilla.

Hellboy (Director: Guillermo del Toro)

• Intérpretes: Ron Perlman, Selma Blair

Del Toro hace suyo al personaje de Mike Mignola en una adaptación que, si bien bebe de las primeras aventuras del ser demoniaco, busca su propio camino. Pero esto no significa que no estemos ante una notable aventura.

Logan (Director: James Mangold)

• Intérpretes: Hugh Jackman, Patrick Stewart, Dafne Keen.

Para mí 'Logan' es, de lejos, lo mejor que se ha hecho en años con un superhéroe. Y eso es decir mucho debido a que está por ahí 'El caballero oscuro' y similares. James Mangold propone una asombrosa cinta de acción en un futuro en el que "los malos" han ganado y no hay sitio para héroes.

El Caballero oscuro (Director: Christopher Nolan)

• Intérpretes: Christian Bale, Heath Ledger.

Si obviamos el hecho de que Nolan parece ignorar que Bruce Wayne es uno de los hombres más sagaces e inteligentes del mundo, su trilogía protagonizada por Bale no está nada mal... y 'El Caballero Oscuro' es el sueño húmedo de todo fan del personaje con un excelente Joker y un gran guion.



Batman (Director: Tim Burton)

• Intérpretes: Michael Keaton, Jack Nicholson, Kim Basinger

He estado tentado de poner la película del Batman de Adam West (un poco por las risas, pero la verdad es que lo merecería) creo que es turno de reivindicar esa grandeza que logró Tim Burton con el personaje de DC. El director plasma de manera sensacional esa aparente contradicción entre el colorido del mundo del superhéroe con la oscuridad de los villanos gothamitas.

Superman (Director: Richard Donner)

• Intérpretes: Christopher Reeve, Marlon Brandon, Margot Kidder

Cuarenta años después, la película que mejor representa a Superman es la que inició la saga de Richard Donner. Christopher Reeve es el último hijo de Krypton en su sentido más icónico, puro (e incluso mesiánico) en una adaptación perfecta de las aventuras del primer gran superhéroe.

Wonder Woman (Director: Patti Jenkins)

• Intérpretes: Gal Gadot, Chris Pine

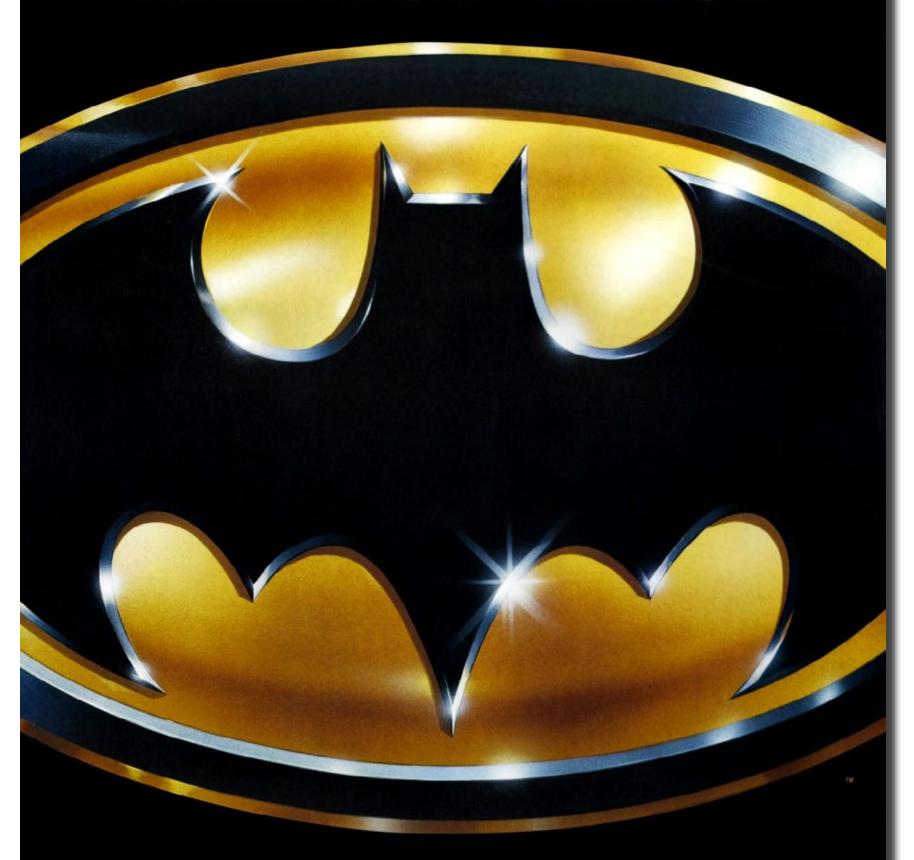
Hasta el momento, la mejor película del llamado Universo Extendido de DC es la protagonizada por Wonder Woman y su origen. Una más que notable aventura superheroica que iconiza una figura muchas veces ignorada.

Liga de la justicia: La nueva frontera (Director: Dave Bullock)

• Intérpretes: David Boreanaz, Miguel Ferrer

El que DC ha tenido a Warner Bros detrás implica tener a disposición un sensacional departamento de animación. 'Nueva frontera', basada en el cómic de Darwyn Cooke, es una mirada fascinante al nacimiento de la era superheroica en la "edad de plata" (los 60), con los orígenes de la Liga de la justicia en plena guerra fría.

NICHOLSON + KEATON



WARNER BROS

A GUBER-PETERS COMPANY Posterion A TIM BURTON FOR JACK NICHOLSON MICHAEL KEATON <u>Kim basingeri</u> "Batman" Robert wuhl pat hingle billy dee williams michael gough an Jack Palance from Ray LoveJoy

Bengard by ANION FORST Sty PHINGE Score by DANNY ELFMAN Fraducers BENJAMIN MELNIKER and MICHAEL USLAN Fraducer CHRIS KENNY
Based upon Balman Characters BOB KANE and Published by DC COMICS Story SAM HAMM Screenplay SAM HAMM and WARREN SKAAREN Fraduced JON PETERS & PETER GUBE

Inested TIM RIPTO

PG-13 PARENTS STRONGLY CAUTIONED S

TM 6C = 1964 DC Comics Inc.

Smitra kashir n NAMEL HAS ECHNIS CASSILL AND OF DO DOLEY STEREO | WAR

WARNER BROS.

Thor: Ragnarok (Director: Taika Waititi)

• Intérpretes: Chris Hemsworth, Tom Hiddleston, Mark Ruffalo, Cate Blanchett

El género de superhéroes es muy versátil y tan válidas son las aproximaciones más serias (y "adultas") a sus temas que el pijameo y la acción pura y ser conscientes de ello. 'Thor: Ragnarok' va a por todas en esta segunda vertiente y no se avergüenza de ello con dioses y sus mamarrachadas benditas. El resultado es una de las mejores cintas del universo cinemático Marvel.

Capitán América: Soldado de Invierno (Director: Anthony y Joe Russo)

• Intérpretes: Chris Evans, Samuel L. Jackson, Sebastian Stan, Scarlett Johanson

Por otro lado, las pelis más serias de UMC pueden ser las protagonizadas por Capitán América. 'Soldado de invierno' es toda una muestra de cómo el género de superhéroes puede ser perfectamente el de superespías a través de una película llena de acción y con giros bastante apasionantes.

X-Men 2 (Director: Bryan Singer)

• Intérpretes: Patrick Stewart, Hugh Jackman.

Estuve tentado de poner a 'Blade' por aquí pero, reconozcámoslo, las buenas pelis de Marvel comienzan con los X-Men de Singer. Basado, pobremente, en 'Dios ama, el hombre mata' de Claremont, es la cinta que consagró cinematográficamente a los mutantes.

X-Men: Primera generación (Director: Matthew Vaughn)

• Intérpretes: James McAvoy, Michael Fassbender, Rose Byrne

El caso de Primera Generación ('First Class') es un gran ejemplo de cómo hacer algo novedoso y fantástico dentro de una franquicia que ya había pegado un bajonazo y, además, se veía eclipsada ante el incipiente éxito del UCM.



Spiderman 2 (Director: Sam Raimi)

• Intérpretes: Tobey Maguire, Kirsten Dunst

El caso de Spiderman en el cine da un poco de rabia, en lo que llevamos de siglo llevamos seis películas en tres franquicias distintas. Y, aunque 'Spiderman: Homecoming' es bastante decente, ninguna peli ha llegado a los pies del Spiderman de Raimi. La segunda entrega con Octopus es, todavía, la cinta a batir.

Akira (Director: Katsuhiro Otomo)

• Intérpretes: Mitsuo Iwata, Nozomu Sasaki

Es una rareza, incluso en el mundo del anime, que el propio autor se encargue de la adaptación. Pero Otomo es un fuera de serie e hizo que 'Akira' brillara aún más en el formato animado, convirtiéndose en una de las películas más influyentes de la historia de la ciencia ficción.

Ghost in the Shell (Director: Mamoru Oshii)

• Intérpretes: Atsuko Tanaka, Akio Ôtsuka

Si la influencia de 'Akira' en la ciencia ficción post-apocalíptica es incontestable, podríamos considerar a 'Ghost in the Shell' la obra que más abraza y reivindica al cyberpunk a través de la historia de Mokoto, un cyborg que persigue incansablemente el origen del virus Puppet Master.

Snowpiercer (Bong Joon-ho)

• Intérpretes: Chris Evans, Song Kang-ho, John Hurt

El tren del movimiento perpetuo con un sistema de castas a bordo se cuela en esta lista gracias a su acción frenética y a su retrato sin miramientos de lo peor de la sociedad. Una película sin ningún tipo de complejos.

Oldboy (Director: Park Chan-wook)

• Intérpretes: Choi Min-sik, Yoo Ji-tae, Kang Hye-jung



Séquestré pendant 15 ans.

Par qui?

Pourquoi?



UN FILM DE

PARK CHAN-WOOK

AVEC CHOI MIN-SIK YOO JI-TAE GANG HYE-JUNG

SHOW EAST PRÉSENTE / UNE PRODUCTION SHOW EAST / PRODUIT PAR KIM DONG-100 / PRODUCTEUR ASSOCIÉ II YOUNG-100N CO-PRODUIT PAR SYD LIM / REALISE PAR PARK CHAN-WOOK / SCENARIO DE HWANG JO-YOON IM JOON-HYUNG PARK CHAN-WOOK
Straff HISTOIRE ORIGINALE DE TSUCHIYA GARON ET MINEGISHI NOBUAKI



DIRECTEUR DE LA PHOTOGRAPHIE JUNG JUNG-HOON





Una gran historia de venganza en la que el protagonista se ve en una red de conspiración. Bastante refrescante, sobre todo si estamos acostumbrados a cómo se hacen este tipo de thrillers en occidente y con un gran sentido en lo referente a poner la acción al servicio de la película.

Heavy Metal (Director: Gerald Potterson)

• Intérpretes: Rodger Bumpass, Jackie Burroughs, John Candy.

Entramos en un pequeño tramo de lo que ha dado de sí el cómic independiente tirando a underground. Comenzamos con una gran antología de historias de fantasía y ciencia ficción con una animación puntera (para la época, 1981) y una estupenda banda sonora.

American Splendor (Director: Shari Springer Berman y Robert Pulcini)

• Intérpretes: Paul Giamatti y Hope Davis

Excelente revisión de la vida de Harvey Pekar y su 'American Splendor' que mezcla escenas de su comic autobiográfico con algunas pinceadas de su vida real. Una de las mejores películas surgidas del mundo independiente.

Fritz the Cat (Director: Ralph Bakshi)

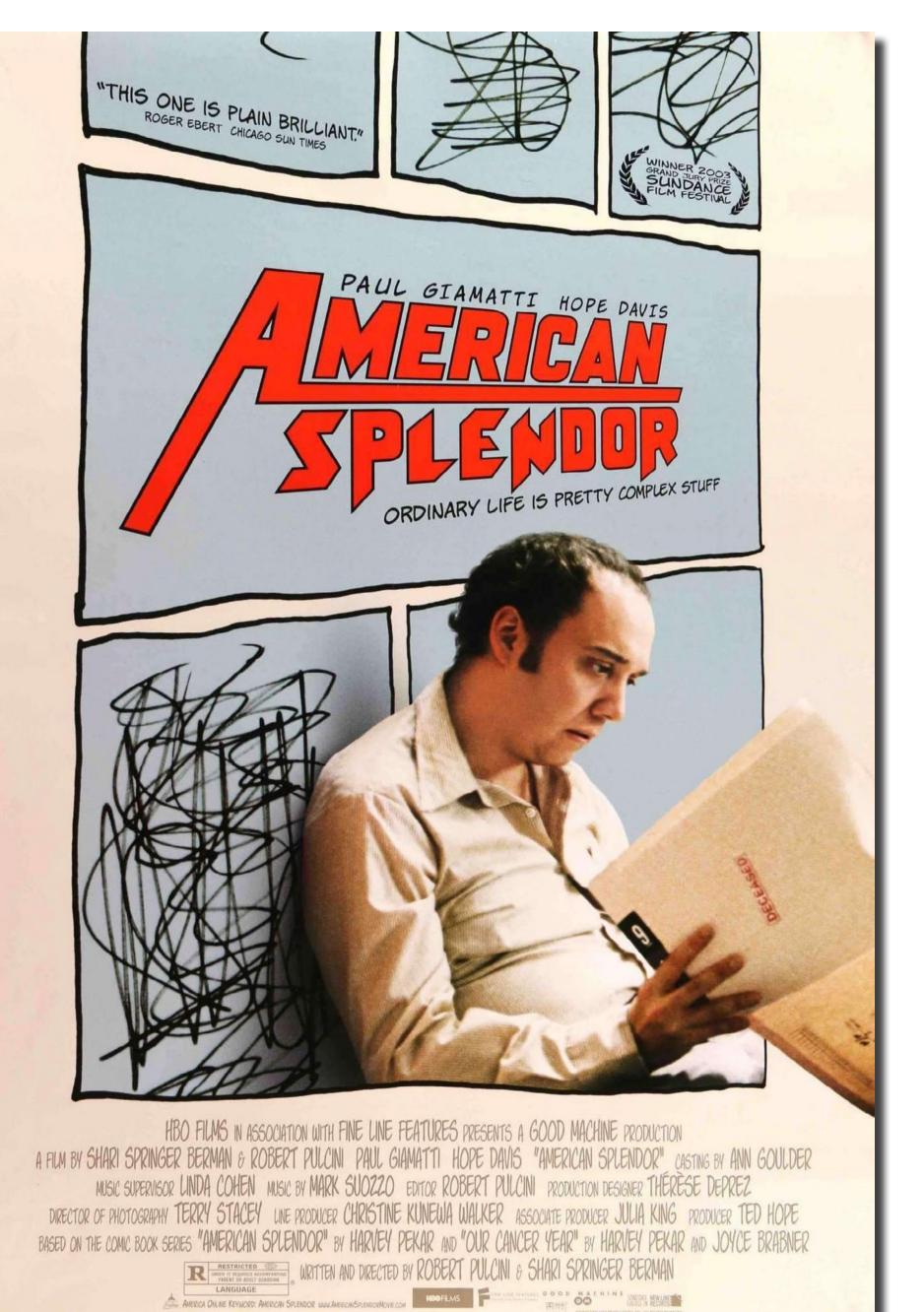
• Intérpretes: Skip Hinnant y Rosetta LeNoire

Si no huimos del título en español nos encontraremos con las divertidas vivencias animadas del personaje creado por Robert Crumb, un gato estafador. A pesar de que al autor del cómic no le hizo gracia la visión que tuvo Bakshi de su personaje, la película fue todo un éxito.

Cuando el viento sopla (Director: Jimmy T. Murakami)

• Intérpretes: John Mills y Peggy Ashcroft

Otra joya animada sobre una pareja de jubilados de la campiña inglesa que decide (él, por lo menos) preparar un refugio ante la inminencia de una guerra nuclear. Una historia que despierta cierta ternura pero que, sobre todo, conmueve.



Dredd (Director: Pete Travis)

• Intérpretes: Karl Urban y Olivia Thirlby

El anterior intento de llevar al que probablemente sea el personaje más emblemático de la antología '2000 AD' fue poco menos que desastroso. Pero Pete Travis nos ofreció todo un festín de violencia y acción que pasa por ser la película que hace justicia al juez.

Persépolis (Director: Marjane Sartrapi y Vincent Paronnaud)

• Intérpretes: Chiara Mastroiani y Catherine Deneuve

Una impresionante visión de la infancia y adolescencia de Sartrapi en Irán y cómo vivió la revolución islámica que derrocó al Shah de Persia y colocó a los ayatollahs. Como podéis imaginar, la cinta no sentó muy bien al gobierno iraní, pero no impidió su exhibición en el país.

La vida de Adèle (Director: Abdellatif Kechiche)

• Intérpretes: Adèle Exarchopoulos, Léa Seydoux

No se me ocurre una mejor descripción de 'La vida de Adèle' que decir que es francesa: planos cortos, escenas largas, toda una búsqueda a veces descarnada y a ratos exquisita de la intimidad de nuestra joven protagonista. Una de esas joyas que nos dejan los franceses.

Camino a la perdición (Director: Sam Mendes)

• Intérpretes: Tom Hanks, Paul Newman

Si bien el cómic me pareció un poco tostonazo, la toma de Sam Mendes es una bella oda a la venganza y a la relación entre un padre y un hijo que lo han perdido todo por culpa de la mafia. Una cinta oscura y brutal.

Una historia de violencia (Director: David Cronenberg)

• Intérpretes: Viggo Mortensen, Maria Bello, William Hurt

A pesar de separarse a más o menos la mitad de la novela gráfica de John Wagner, en poco más de hora y media, Cronenberg realiza una PRAY FOR MICHAEL SULLIVAN

> TOM HANKS PAUL NEWMAN JUDE LAW

ROAD TO PERDITION

FROM THE DIRECTOR OF AMERICAN BEAUTY

OREAMWORKS PICTURES AND TWENTIETH CENTURY FOX PRISENT A ZANUCK COMPANYPRODUCTION TOM HANKS PAUL NEWMAN JUDE LAW "ROAD TO PERDITION JEWNIFER JASON LEIGH STANLEY TUCCI DANIEL CRAIG" DEBRA ZANE CSA #SWYSMAX ALLAN COLLINS AND RICHARD PIERS RAYNER "STHOMAS NEWMAN WESSALBERT WOLSKY

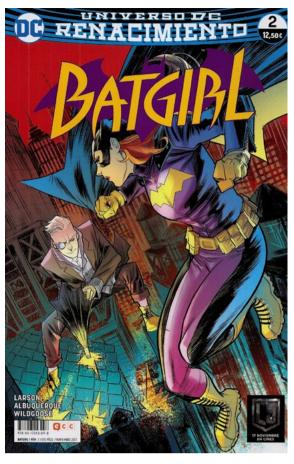
IL BICOCK SEDENTS GASSNER CONRAD L HALL ASCAR WALTER F PARKES JOAN BRADSHAW PRICHARD D ZANUCK DEAN ZANUCK SAM MENDES PROPRIES TO SOOT TO SELF-MANUER F PARKES JOAN BRADSHAW PRICHARD D ZANUCK DEAN ZANUCK SAM MENDES PROPRIES PROPRI

gran tesis sobre la violencia increíblemente directa para lo que suele ser él.

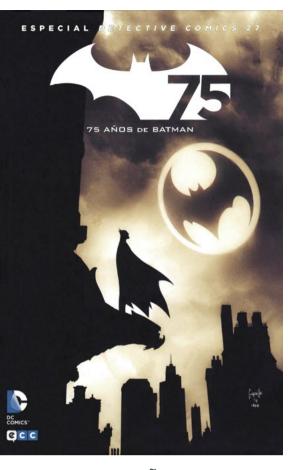
Como siempre, en las listas nunca llueve a gusto de todos y seguramente habré tenido algún olvido imperdonable o alguna inclusión incompensible. Así que os toca a vosotros ¿estáis de acuerdo con la lista?, ¿qué películas echais en falta?

Por Albertini





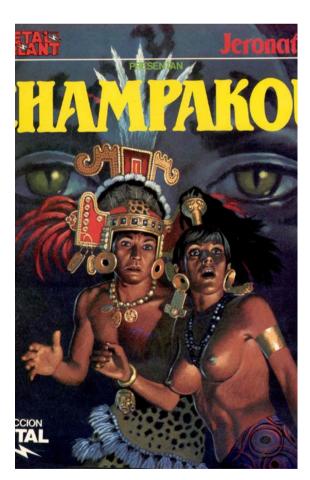




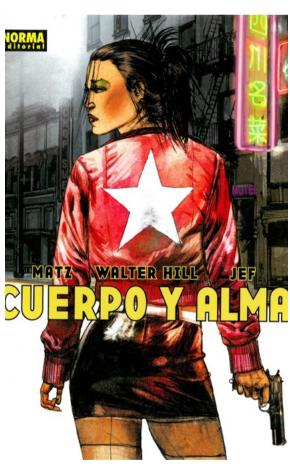
BATMAN - 75 AÑOS DE BATMAN



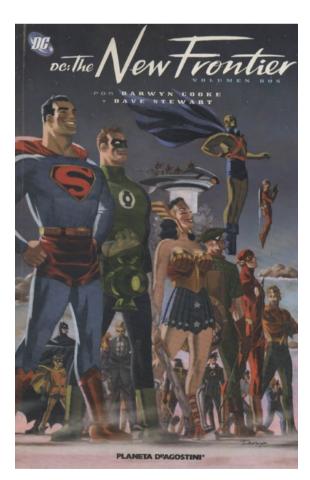
CABO DE HORNOS



CHAMPAKOU



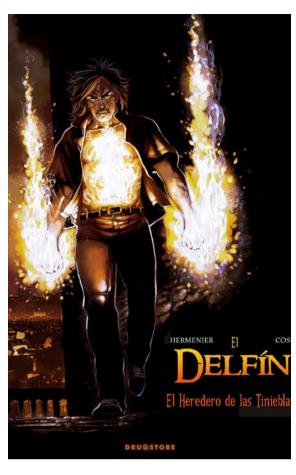
CUERPO Y ALMA



DC THE NEW FRONTIER TOMO 2



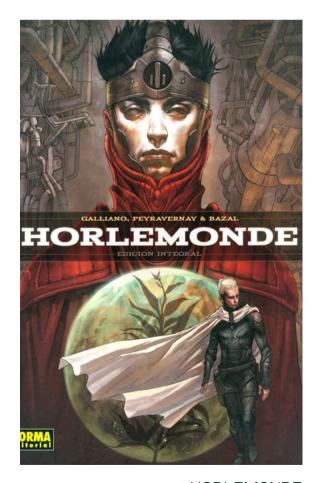




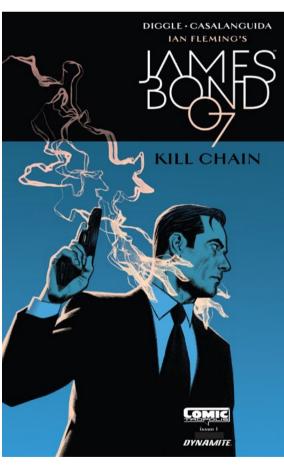
EL DELFIN - HEREDERO
DE LAS TINIEBLAS



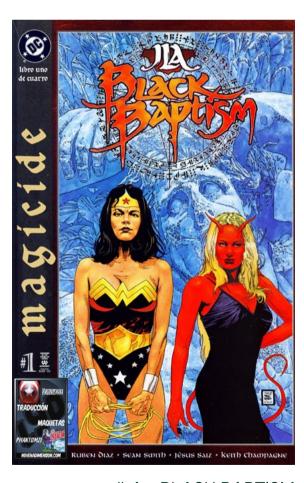
FROSTBITE VOL.1



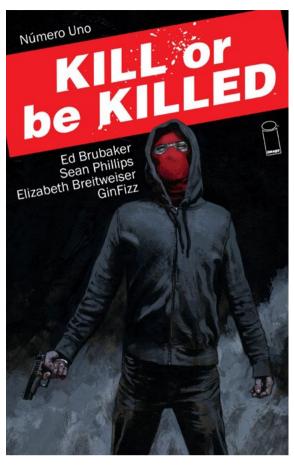
HORLEMONDE



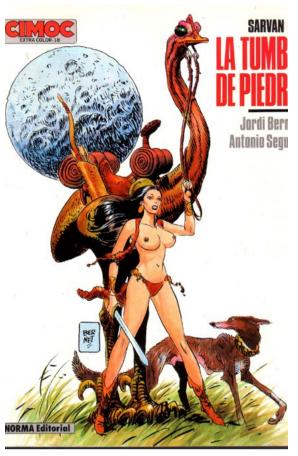
JAMES BOND 007 - KILL CHAIN



JLA - BLACK BAPTISM



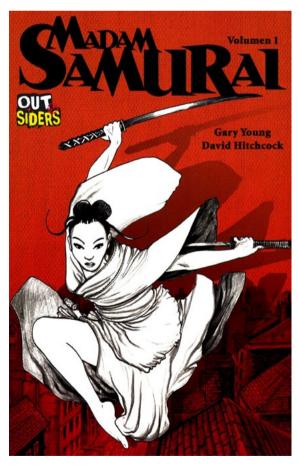




LA TUMBA DE PIEDRA



LOS PRÍNCIPES DE ARCLÁN



MADAM SAMURÁI

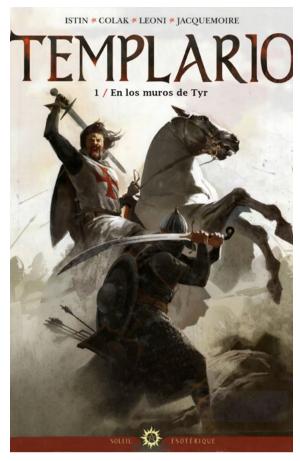


MUSAS DE GOTHAM TOMO 02



NI TIERRA NI MAR



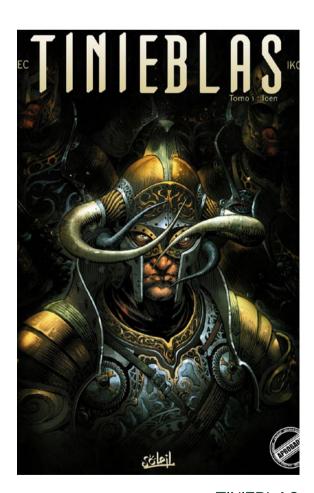




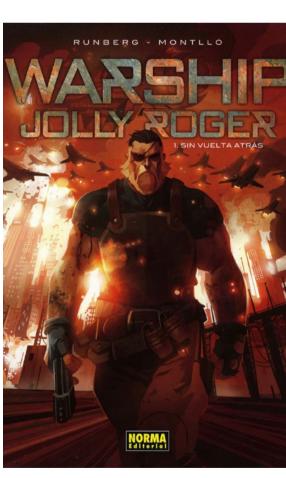
SUPERMAN -LAST FAMILY OF KRYPTON

TEMPLARIO

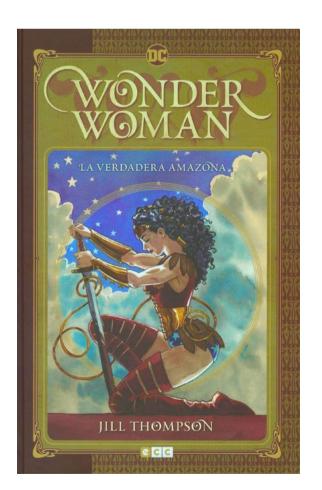
THE ONE



TINIEBLAS



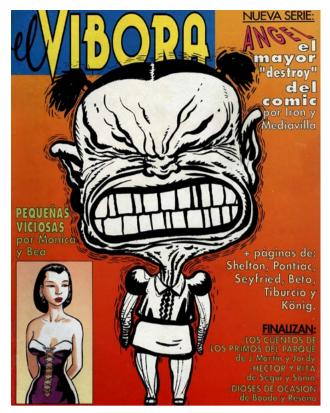
WARSHIP JOLLY ROGER

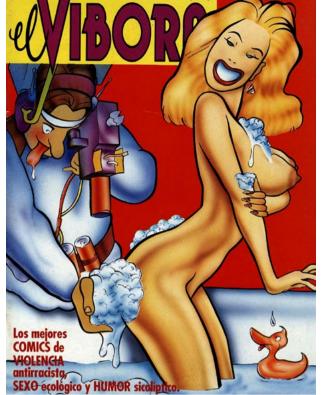


WONDER WOMAN -LA VERDADERA AMAZONA



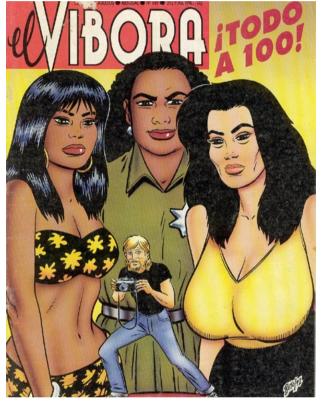
El Víbora: Fue una revista de historietas española, de periodicidad mensual y editada por La Cúpula, que comenzó a publicarse en diciembre de 1979 y desapareció en enero de 2005, tras un total de 300 números y varios especiales.1 Su lema fue "Comix para supervivientes" y ciertamente ha sido la más longeva de todas las revistas del denominado boom del cómic adulto en España, sólo superada en años por el semanario El Jueves.

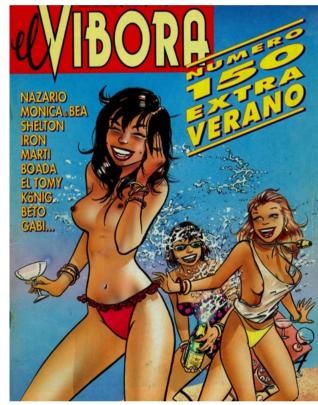


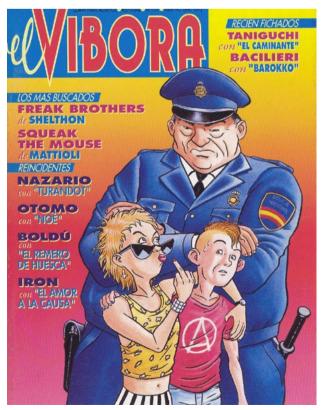




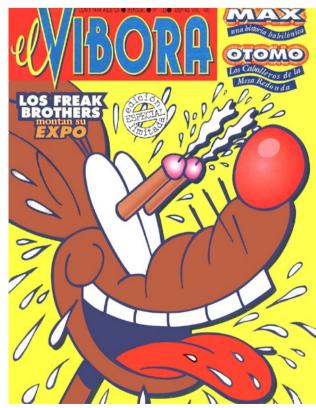






















LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

LA MASCOTA

NO ERAN SIMPLES CACHETES SINO SONORAS PALMADAS BASTANTE CONTUNDENTES

CAPÍTULO 1

-¡Ya está otra vez!

Elainne no daba crédito a sus oídos. Todas las tardes en días alternos sucedía lo mismo: ruidos, golpes, gemidos, traqueteos de cama y gritos de placer femeninos que iban aumentando de volumen hasta hacerse realmente insoportables. Su dormitorio y el de su nuevo vecino estaban separados por una fina pared de ladrillos que no suponía una barrera lo suficientemente gruesa y consistente como para silenciar los orgasmos de las acompañantes del piloto comercial que había alquilado el apartamento un mes antes.

En el bloque de viviendas, las vecinas no hablaban de otra cosa: del semental europeo del ático derecha que se lo montaba con bellísimas azafatas.

Esta vez Elainne estaba preparada. No es que hubiese corrido al terminar la jornada escolar, había volado prácticamente hasta su casa a sabiendas de que lo que iba a escuchar a través del tabique iba a merecer la pena.

Ni almorzó, tiró sus libros de manera descuidada, se lanzó sobre su cama tras quitarse los zapatos y se dispuso a disfrutar de un momento mágico. Llevaba toda la mañana caliente esperándolo. En realidad, su cuerpo ardía desde que, dos días atrás, se quedó a medio masturbar. Se demoró más de lo debido durante su trayecto desde su colegio hasta su casa y pilló la orgía de su vecino a punto de terminar.

La morenita de largo cabello ondulado quiso desabrocharse los botones de la camisa blanca de su uniforme, pero estaba tan nerviosa que no acertaba con los ojales así que optó por la solución más rápida: se la levantó hasta prácticamente la barbilla llevándose a su paso el sostén, liberando de este modo sus bonitos pechos adolescentes. Los golpes del cabecero de la cama vecina contra la pared le hicieron saber que el coito había comenzado por lo que no tenía tiempo que perder.

Como ya intuía sus contundentes senos aparecieron empitonados, con los pezones erectos como diamantes sobre sus areolas bien conformadas. Llevaban toda la mañana en ese estado de excitación desmedida. La adolescente había descubierto a varios compañeros de clase y al profesor de matemáticas mirando de forma descarada esas prominentes partes de su cuerpo que escondía a duras penas su uniforme colegial. Los senos de la joven eran algo fuera de lo normal.

A sus dieciséis años era habitual que Elainne en su conjunto y sus pechos en particular fuesen el objeto de las miradas lascivas de los hombres que la rodeaban. Todos en su colegio comentaban que tenía una delantera soberbia, aunque a Elainne no le pareciese que sus senos fueran algo extraordinario. La joven opinaba de ellos que eran de lo más corrientes y se esforzaba por ocultarlos, pero, para el resto de la humanidad, eran gloria bendita: redonditos, algo globosos y con un lunarcito en su seno derecho que asomaba juguetón a través del escote cuando su dueña se descuidaba. Tal vez se destacasen más por el hecho de que la adolescente no era excesivamente alta pero lo cierto es que casi todo el personal masculino y parte del femenino del centro educativo al que asistía se había masturbado pensando en ese par de bultitos que brotaban en el pecho de Elainne, personal docente incluido.

No obstante, la cualidad que Elainne más le interesaba de sus senos era su tremenda sensibilidad. Acariciárselos o más bien estrujárselos sin piedad le proporcionaba un placer intenso y mucho más en situaciones como aquella en las que la calentura le impedía hacer otra cosa más que tocarse.

Al igual que dos tardes atrás comenzó a escuchar los golpes en la habitación contigua. No eran simples cachetes sino sonoras palmadas bastante contundentes que arrancaban de la hembra de turno inquietantes gritos de dolor al principio, de gusto después y para finalizar derivaban en alaridos de auténtico vicio.

Elainne entornó sus parpados imaginando la escena. Sus ojos marrones quedaron en blanco mientras se pellizcaba los pezones al son de los azotes. La intensidad de los pellizcos aumentaba conforme los golpes crecían en intensidad y dureza. Notó que eso tenía efecto inmediato en su vulva y sacrificó una de sus manos deslizándola por el interior de su falda. Buceó bajo sus braguitas, recorrió su Monte de Venus y, dejando atrás el ramillete de vello que lo adornaba, llegó a la tierra prometida: su vulva totalmente dilatada, derretida de jugos, ansiosa por ser penetrada.

En cualquier otra circunstancia hubiese ido más despacio, pero en ese momento le apetecía cualquier cosa menos ser delicada con su cuerpo. De un solo golpe, se insertó en la vagina tres de sus dedos hasta lo más profundo, mordiéndose el labio inferior casi haciéndolo sangrar para no gritar de puro éxtasis. La joven abrió las piernas cuanto pudo y comenzó a contorsionar su cadera para así masturbarse más duro, dándose placer de manera intensa al tiempo que se retorcía el pezón con crueldad.

-¡Uhmm! – Murmuró.

La joven comenzó a jadear cada vez con más fuerza conforme se masturbaba a la vez que escuchaba a una desconocida gozando como una perra de su atractivo vecino. Elainne abría su boca buscando el aire que le faltaba y, temiendo no poder contenerse, se quitó las bragas empapadas de flujos y se las metió en la boca a modo de mordaza. Después, continuó dándose gusto al cuerpo con renovados bríos no solo metiéndose los dedos a modo de falo en la vagina sino también abriéndolos en su interior y retorciéndolos en su entraña de manera brusca.

La paja estaba siendo antológica, tanto o más que el polvo de sus vecinos. Su grado de excitación era tal que, justo en el momento de alcanzar el clímax abrió tanto la boca que su minúscula ropa interior de encaje negro resbaló de sus labios, dejando escapar un sonoro suspiro que resonó en su habitación.

La cosa no hubiese ido a mayores de haber seguido los otros con su escandalosa cópula, pero la mala suerte se alineó con ella y, justo en el momento de su desahogo, los sonidos del otro lado del tabique cesaron



con lo que su gemido fue todavía más evidente.

La chica, asustada, mordió su puño intentando no repetir su indiscreción mientras con la otra mano terminaba la faena. A Elainne le pareció escuchar unas voces y unas risas, pero en ese momento su prioridad, su mundo, su vida se reducía a las contracciones de su sexo.

Tras el orgasmo, la muchacha permaneció tumbada en la cama mirando al techo durante un buen puñado de minutos, intentando recuperar el aliento, mientras de su coño manaba un hilito de babas. Le sobresaltó el ruido de una puerta abriéndose en la lejanía y se incorporó del lecho como un resorte.

-¡Mierda! - Gruño

En un primer momento pensó que sería su madre o su hermano mayor volviendo a casa mucho antes de la hora acostumbrada pero pronto comprobó aliviada que el sonido procedía de la puerta principal de la casa su vecino y no de la suya.

Se acercó como un rayo a la entrada de su vivienda y, a través de la mirilla, espió a los adultos como las otras veces.

-¡Eran dos! – Exclamó en voz baja -. ¡La rubia y la pelirroja!

En efecto, del departamento anexo salieron dos muchachas muy sonrientes vestidas de manera algo diferente con lo que Elainne identificó como uniformes de compañía aérea. Eran tremendamente hermosas y de rasgos nórdicos. Ambas eran muy altas y con sus largos cabellos recogidos en perfectas colas bajo una curiosa gorrita azul. Una de ellas, la rubia, se detuvo justo delante de la muchacha cuando miró a la parte exterior de la mirilla. La pelirroja, por el contrario, prosiguió su marcha sin inmutarse.

La joven se quedó petrificada y contuvo la respiración evitando hacer el menor ruido al quedar ojo con ojo con aquella hembra imponente. Daba la impresión de que la otra sabía exactamente de su presencia. Por fortuna para Elainne, la hembra y el aviador hablaron algo entre ellos en un idioma extraño. Entonces la rubia sonrió y tiró de su maletita con ruedas hasta desaparecer en el elevador.

-¡Venga, venga, deprisa, deprisa!

La adolescente volaba mientras se colocaba de nuevo los zapatos a toda prisa. Estaba a punto de ponerse las bragas en su lugar correcto cuando escuchó de nuevo el ruido de la puerta vecina.

-¡No hay tiempo! ¡Que se largaaa! – Chilló lanzando su ropa interior por los aires.

Las semanas previas le habían proporcionado la suficiente experiencia como para saber que el misterioso vecino abandonaba su vivienda momentos después de que su o sus amantes, como en aquel caso, se marchaban tras el sexo. Después, permanecía ausente durante cuarenta y ocho horas tras las cuales aparecía de nuevo en su apartamento, listo para la siguiente orgía, y acompañado siempre de hermosísimas hembras. A excepción de la rubia de siliconados senos y la gigante pelirroja jamás había repetido de amante, al menos que Elainne hubiera visto.

Las vecinas murmuraban constantemente acerca de él y sus hazañas sexuales. Decían que probablemente se tratase de un hombre casado que utilizaba el apartamento para serle infiel a su señora con ardientes auxiliares de vuelo durante la escala en Quito.

Lo cierto es que todos aquellos chismes le traían sin cuidado a Elainne ya que lo único que deseaba era sentir la mirada esos ojos grises que la traían loca y en volver a escuchar su profunda voz de acento extranjero.

El grado de ansiedad de la adolescente era tan alto que salió precipitadamente de su casa, dándose de bruces contra su oscuro objeto del deseo.

-¡Ops! Cuidado, pequeña... - Dijo él mientras una nube de papeles salía volando por los aires cayendo en el piso de manera desorganizada.

Elainne quiso morirse de vergüenza al ver el destrozo que había causado. Ella, que pretendía dar una buena impresión a su vecino, sólo le había causado problemas ya que estaba claro que él tenía prisa.

-Lo... lo siento. – Balbuceó torpemente.

Intentando enmendar su error, la muchacha se arrodilló rápidamente en busca de los documentos. La faldita negra de su uniforme escolar negra se subió algo más de lo debido, bastante más de las rodillas y el frescor que experimentó en su vulva le recordó la total ausencia de ropa interior y eso le turbó aún más. Por si esto fuera poco, para elevar su calentura, a su nariz llegaron de inmediato los olores de sus efluvios más íntimos. Descompuesta, rezó cuanto supo para que su no vecino captase el aroma allá en las alturas de su más de metro noventa de estatura. Pero cuando el gigante se agachó para ayudarla supo que todo estaba perdido: era imposible que un hombre tan experto en todo lo referente al sexo no distinguiese la fragancia de una vulva adolescente anegada de jugos a su lado.

-Tranquila, no pasa nada. Yo lo recojo.

Las mejillas de Elainne parecían brasas y sus pezones traviesos volvían a jugarle una mala pasada. Probablemente el hombre le estaba mirando bajo la falda o inclusive buceando a través del escote, pero ella seguía a lo suyo recolectando folios y más folios sin levantar la mirada del suelo. Paradojas de la vida: el mismo botón rebelde que la impidió descubrirse durante la masturbación no había tenido el menor problema en saltar por los aires por su cuenta y proporcionar al piloto una inmejorable vista cenital de sus senos y de su delicada peca.

-Está bien, está bien, bonita. No te preocupes Elainne; yo los recojo. ¿Ves? Ya está todo solucionado.

Ambos se levantaron del suelo. La joven compuso su falda cómo pudo.

-¿Co... cómo sabe mi nombre? – tartamudeó la muchacha torpemente.



Al alzar la mirada, se encontró de inmediato con aquellas pupilas increíbles. Su joven cuerpo se estremeció como un flan.

-¡Me lo dijo esa señora insufrible del primero! - Dijo él guiñándole un ojo y su mejor sonrisa -. Creo que es, ya sabes: algo cotilla. Bueno, en realidad es muy cotilla, pero eso supongo que ya lo sabes ¿verdad?

-Sí, sí lo es. – Rió Elainne algo más relajada.

La chica intentó contener sus nervios, no quería parecer una niña tonta delante del adulto.

-Yo me llamo Karl, Karl Addens. Comandante Karl Addens para servirle a usted en todo lo que desee. Señorita. – Dijo él tendiéndole la mano.

-¡U...ungusto! – Replicó ella estrechándos ela con muchísima vergüenza.

Al notar el tacto del hombre casi se olvida de respirar.

-¿Bajas?

-¿Qué si bajas? Ya sabes... el ascensor.

-¡Sí, sí! Por supuesto.

Mientras se cerraban las puertas Elainne no podía dejar de mirar al piloto: su apuesto porte, sus grandes manos, su alianza de casado, su impoluto uniforme y su olor a colonia varonil. No era joven pero tampoco demasiado mayor, lo situaba rozando los cuarenta, pero se notaba que hacía ejercicio y que se mantenía muy bien. A la adolescente se le caía la baba observándole y no sólo las babas: todavía sentía cómo los flujos sobrantes de su paja resbalaban por sus muslos en sentido descendente amenazando con aparecer más allá de la falda y meterla en un nuevo aprieto.

-¿Dónde ibas tan deprisa? – Dijo el aviador apenas iniciaron el descenso.

- -Me mandó mi mamá para un encargo.
- -Buena chica. ¿Se quedó en casa?
- -No. Viene a la noche y mi hermano apenas está por la casa. Yo estoy siempre sola toda la tarde.

-Entiendo.

La joven se arrepintió al momento por haber facilitado una información no solicitada. Solía ser bastante reservada, más aún con los desconocidos, pero la presencia de aquel maduro piloto la ponía muy nerviosa y, cuando eso le sucedía, hablaba por los codos de manera desorganizada.

La cabeza de Elainne era un potro desbocado. Imaginó a aquel hombre utilizando la parada de emergencia y tomándola allí mismo, en el ascensor, de manera salvaje, como hacía con sus amantes, pero nada de eso se produjo. El adulto se comportó como un perfecto caballero: le abrió la puerta, le dio dos besos en las mejillas y tomó el taxi que le esperaba camino del aeropuerto.

Elainne se quedó observando cómo el vehículo desaparecía en la distancia. Tenía dos largos días por delante hasta poder volver a ver a su amor platónico.

Decidió no lavarse la mano hasta ese día.

CAPÍTULO 2

Elainne estaba como en una nube, apenas tomó bocado. Hasta su mamá se dio cuenta de que estaba más distraída que de costumbre, pero lo atribuyó a sus hormonas alteradas por algún chico del colegio, de esos con los que solía conversar habitualmente. La chica no tenía muchas amigas de su mismo sexo y congeniaba mejor con los chavales de su edad a los que solía imitar en cuanto a su forma de vestir para enfado de su progenitora.

La jovencita recordaba al detalle todos y cada uno de los segundos que había compartido su vecino y se excitaba al evocarlos en su mente. Comenzó a planificar su siguiente encuentro esa misma noche, después de masturbarse pensando en él. Decidió que, dos días después, se saltaría la última clase para poder llegar antes a casa. De esta manera tendría el tiempo suficiente para vestirse con ropas bonitas, esas que le compraba su mamá y que nunca se ponía, que resaltasen su busto en lugar del horrendo uniforme escolar. Pensó en preguntarle a Karl por su trabajo y en otras formalidades para lograr que la conversación se alargase algo más.

Quería estar el máximo tiempo posible con él.

Todavía faltaba más de una jornada para lo que ella consideraba una cita, pero ya tenía preparado en un lugar principal de su armario el mejor de sus vestidos, sus zapatos de tacón de las celebraciones y localizado el perfume especial de su mamá para tomárselo prestado. Tan ensimismada estaba en su mundo que olvidó la llave de su departamento y, al llegar a casa, se encontró de frente con la cruda realidad: no podría entrar en su vivienda hasta que su madre o su hermano regresasen, cosa que no ocurriría hasta bien llegada la noche.

-¡Mierda! – Murmuró.

Elainne se enojó bastante consigo misma. Tenía bastante trabajo escolar atrasado y aquel contratiempo trastocaba sus planes: no quería que nada ni nadie se interpusiese en su objetivo. Resignada, se dirigió al ascensor arrastrando los pies. Como cuando era niña, pasaría la tarde en casa de la señora Julia, la señora insufrible y cotilla del primer piso, tal y como la había descrito el nuevo vecino. Nada le apetecía menos que escuchar a esa bruja amargada hablar mal del hombre de sus sueños.

Cuando la portezuela del ascensor se abrió estuvo a punto de desmayarse.

-¡Hola, Elainne! – Le dijo el rostro por el que había suspirado mientras se metía los dedos en la entraña.



- -Pe... Karl. ¿Qué haces tú aquí?
- -Vaya pregunta... vivo en este lugar, ¿recuerdas?
- -Sí, sí. Lo sé, pero no deberías estar aquí hasta mañana.
- -Vaya Dijo con gesto de resignación mal fingida -. Veo que me controlas más que mi mujer. Tuve que hacer una sustitución a un compañero enfermo. Ha sido una emergencia, a veces suceden estas cosas.
 - -¡Oh, vaya! Lo siento.
- -No pasa nada. Otra vez puede sucederme a mí. Y tú, ¿dónde vas?, ¿de compras otra vez?
- -No respondió la chica muy apesadumbrada -. Olvidé mis llaves dentro de mi casa y no puedo entrar en ella hasta que llegue mi mamá, allá a la noche.
 - -¿En serio? ¡Qué mal! ¿Y qué vas a hacer?
 - -Te... tenía pensado en ir a casa de la señora Julia.
- -¿La bruja del primero? Sólo le falta la escoba. Es más, creo que se la ha comido. Dijo él en tono burlón.
 - -¡Sí! Rió la adolescente.
- -Esa mujer es un martirio. ¿No te apetece más interesante quedarte en mi casa? A mí no me molestas. Es más, será todo un placer cuidar de ti.

Elainne no daba crédito a la propuesta de su apuesto vecino. El corazón se le disparó a mil por hora y pensó que se ahogaba. Su planificación de su siguiente encuentro había saltado por los aires y, como improvisar no era lo suyo, dijo lo primero que se le vino a la cabeza.

-¿No esperas a alguien?

Hasta ella misma se escandalizó por lo poco discretas que habían sido sus palabras. Nuevamente experimentó ese calor en el rostro que le indicaba que se había ruborizado de manera alarmante cuando menos le convenía.

Por suerte para ella su interlocutor no se tomó mal su indiscreción; se limitó a encogerse de hombros, mirarla con sus ojos níveos y sonreírle divertido al contestar:

-No, no espero a nadie, tú eres hoy mi única invitada. Soy todo tuyo, así que tú decides. Pero te advierto que si eliges a esa serpiente de lengua viperina del primero en lugar de a mí me partirás el corazón y lloraré amargamente en la oscuridad de mi apartamento – dijo guiñándole un ojo al tiempo que sacaba la lengua -. ¿Qué me dices?, ¿te animas?

Minutos más tarde Elainne saboreaba una deliciosa taza de cacao sentada sobre un confortable sofá de cuero negro. Le encantaba su tacto suave y cálido. El sonido del agua al caer le hacía suponer que Karl seguía tomando una ducha y eso le daba un poco de tiempo para pensar algo sobre sus siguientes pasos. Como los nervios se la comían por dentro decidió levantarse y deambular por la estancia. Recayó en uno de sus vicios más adictivos y comenzó a mordisquearse las uñas mientras inspeccionaba la habitación.

No era la primera vez la joven que visitaba esa casa. Antes de que el aviador la adquiriese vivía en ella una anciana bastante agradable con una enfermiza obsesión por la limpieza. Siempre había asociado a aquella vivienda con el olor a lejía que desprendían las galletas que aquella buena señora le regalaba cada vez que la veía corretear por el rellano.

Y precisamente eso era lo único en lo que no había cambiado la vivienda: la limpieza. El apartamento estaba impoluto, no había nada fuera de su sitio, parecía sacado de una de esas revistas de moda que solía leer su mamá cuando iba a la peluquería. Por lo demás, estaba a años luz de su aspecto original. Elainne lo recordaba oscuro, con muebles obsoletos y una decoración exagerada, propia de una anciana con muchos recuerdos. En cambio, lo que aparecía ante sus ojos en ese momento era

precisamente lo contrario: ambiente minimalista, tecnología de última generación y colores luminosos; grises y blancos en su mayoría. Le llamó poderosamente la atención una magnífica cámara de fotos que descansaba en uno de los aparadores del armario. Sin ser una experta le pareció extremadamente cara y complicada de utilizar.

Mientras examinaba el salón, recordó lo mucho que le habían incomodado las obras de acondicionamiento dada la proximidad de su cuarto, pero tenía que reconocer que el resultado había valido la pena. Le pareció increíble que aquella casa y la suya fuesen prácticamente iguales. No es que su hogar fuese pobre, era más bien que el apartamento de Karl destilaba un aroma a lujo y dinero que iba más allá de las posibilidades de su familia.

-Pon la música que quieras, salgo en un momento. –Gritó el hombre desde el cuarto de baño. -¡Vale!

Elainne se acercó al complejo equipo de audio. Era una chica lista, no tuvo problemas para ponerlo en marcha, pero sí para encontrar algún tipo de música, ya fuese de su gusto o no. Decidió abrir el único cajón del armario en busca de los soportes de audio y los encontró, pero sus vivarachos ojos marrones no se detuvieron en la extensa colección de CD's de audio de conocidos artistas sino en un número considerable de DVD's con nombres de mujer en el lomo.

-Abby, Aileen, Alice... - musitó.

Dejó de leer la larga lista al tropezarse con una curiosa diadema con unas graciosas orejitas de gato negro adheridas y otros complementos que se encontraban junto a ella.

La adolescente, curiosa, la tomó y, colocándosela sobre la cabeza, miró al enorme espejo de cuerpo completo que colgaba de una de las paredes. No solía gustarle lo que reflejaban esos objetos, pero esa vez fue una excepción. No pudo evitar sonreír al ver su aspecto.



-¡Qué graciosas! – Pensó inocentemente, haciendo distintas poses de lo más divertidas con las orejas felinas.

Después, procedió a examinar el resto de los complementos que acompañaban a las orejas. No tuvo problemas en identificar dos pares de esposas metálicas, ni el collar ni, por supuesto, las medias de seda, pero sí una especie de raro amasijo de tiras de cuero. Lo tomó con sus manos y e intentó colocarlo sobre su cuerpo, pero aquello no era más que una serie inconexa de finas tiras de no más de un centímetro de grosor del mismo color azabache al que no le encontraba sentido. En el fondo del cajón descubrió una especie de cola felina en cuyo extremo final tenía dispuesto un pequeño apéndice de plástico cuya utilidad no logró comprender. Lo agarró de esta parte para examinar el objeto con mayor facilidad.

-Veo que has descubierto mi secreto. Ahora tendré que matarte...

La repentina aparición de Karl tras ella le hizo dar un respingo y todos los complementos cayeron al suelo.

-¡Oye, que era broma! – Rió el hombre al ver lo ocurrido tras su amenaza de pega.

- -¡Oh, dios mío!
- -Parece que contigo todo termina siempre cayéndose.
- -Soy una tonta. Dijo la joven muy apesadumbrada.

La primera intención de la joven fue arrodillarse y recoger los objetos del piso. El problema surgió cuando, al alzar la mirada, vio al apuesto hombretón prácticamente desnudo mirándola con sonrisa burlona. No pudo hacer ni decir nada, se paralizó.

Elainne estaba acostumbrada a ver los músculos de algunos de sus amigos; bultos realmente notables a fuerza de horas y horas de gimnasio, pero el casi metro noventa de humanidad de Karl era sencillamente

otra cosa. El aviador tenía el torso cubierto de una ligera capa de vello que adornaban unos pectorales perfectamente marcados y unas amplias espaldas. Sus abdominales no eran la típica "tableta de chocolate" de los fanáticos de los gimnasios, pero sí se perfilaban de manera rotunda sobre la toalla de baño. Estaba claro que el piloto ya no era un joven veinteañero, pero sí que se conservaba en una forma física impecable.

La adolescente se estremeció al verlo.

Los ojos de la muchacha fueron descendiendo a lo largo de la anatomía del hombre maduro hasta detenerse en el prominente bulto que se marcaba con nitidez bajo la toalla, apenas a un par de palmos de su cara. La imaginación calenturienta de la joven echó a volar. El pene oculto se le antojó enorme y comenzó a recordar los chillidos y gemidos de las chichas que habían visitado ese mismo lugar antes que ella. De manera inconsciente, comenzó a salivar y el cosquilleo en su entrepierna, ese que la llevaba a tocarse prácticamente a diario pensando en su atractivo vecino, comenzó a manifestarse una vez más.

-¿Te gusta? – Dijo Karl.

Elainne tragó saliva, sin poder contestar.

-Me refiero a eso que llevas en la mano.

-¿Q... qué es?

-Unas orejitas felinas, unos guantes con garras... yo creo que está muy claro de qué se trata.

-¡Un disfraz de gatita! ¿Y qué es esto, el rabito?

-Exacto.

-Y... ¿esto dónde se coloca? – Dijo la muchacha agarrando el apéndice felino por su parte plástica y dura

-¡Adivina! - Rió Karl muerto de risa al ver la cara de asombro de la chica al entenderlo.

-¡Oh, ya veo! – Dijo Elainne tomando la cola por otro lado, enfadada consigo misma por parecer tan tonta delante del experimentado aviador.

-Pruébalo, seguro que te sienta genial.

La joven demoró su respuesta examinando el amasijo de tiras de cuero con curiosidad. Su cuerpo le pedía una cosa, pero la razón se impuso, al menos en ese primer asalto.

-N... no. Gracias.

-Pero... ¿por qué? Estarás estupenda. Yo creo que es más o menos de tutalla.

El hombre se iba aproximando a la muchacha a la vez que hablaba.

- -Salta a la vista que te mueres por hacerlo.
- -Pe... pero es que... tendría que quitarme la ropa, ¿no?

?Y3-

-Yo... yo... no... no puedo hacer eso. Me da vergüenza.

El semblante del adulto cambió de repente. Su amabilidad y sus buenos modales desaparecieron de un plumazo. Karl se mostró severo con Elainne y la taladró con la mirada.

-Ya eres lo suficiente mayor como para tomar tus propias decisiones, Elainne. Tal vez prefieras seguir escuchando a través de la pared lo que hacen las demás en lugar de experimentar por ti misma. ¿De verdad quieres eso?, ¿ser de esas personas que se limitan a contemplar cómo transcurre la vida o prefieres ser de las que toman partido y viven cada día intensamente como si fuese el último?



-Yo..., yo... - Balbuceó la muchacha torpemente.

-¿Qué creías, qué no lo sabía?, ¿crees que no te escucho darte placer un día sí y otro también mientras estoy con otras mujeres? Los tabiques de este edificio son de papel, tú bien lo sabes. Tus jadeos se oyen a través de ellos todas las tardes mientras otras disfrutan con lo que tú solamente te atreves a imaginar.

Los ojos de la joven se abrieron de par en par. Sin la protección de anonimato, se sintió cohibida y abrazó su cuerpo como si quisiera cubrirse de la mirada inquisitoria del adulto. Elainne sintió miedo, miedo y vergüenza a partes iguales y miró la puerta de salida con ansia.

-¿De verdad es eso lo que quieres? ¿Quieres irte, huir como hacen las niñas pequeñas? Hazlo, vete. No voy a ser yo el que te retenga, eres libre como un pajarito.

Elainne estaba realmente asustada. El hombre parecía más alterado, casi violento, pero terminó apartándose de su teórica trayectoria de escape.

- ¡Vamos, largo! —Gritó Karl señalándole la salida -. No me apetece perder el tiempo con niñerías. Pero ten algo muy claro, jovencita: si traspasas esa puerta ahora no volverás a entrar aquí, pero si te quedas te enseñaré cosas que jamás habrías imaginado — prosiguió con firmeza -. Dejarás de ser una niña, dejarás de ver tu vida desde afuera y pasarás a vivirla plenamente como una mujer de verdad.

La adolescente dejó de mirar la puerta para centrarse la minúscula prenda, intentando calcular la proporción de piel que iba a quedar cubierta con ella encima. Respiró hondo, pero siguió paralizada por los nervios.

-Vale, está bien. No me hagas perder más el tiempo, niña ¡Fuera de mi vista! — Dijo Karl tomando con fuerza el brazo de Elainne, empujándola con brusquedad en dirección a la salida mientras le arrancaba el complemento de las manos -. Esto te supera, es otro nivel, no quiero volver

a verte en la vida. ¡Largo!

-¡No, no, no! – Suplicó la adolescente cuando estuvo prácticamente en la puerta de lo que creía el paraíso -. ¡Lo haré, lo haré! ¡Me lo pondré! ¡Me lo pondré!

-¿Seguro?

-¡Sí, sí! ¡Lo haré, haré lo que quieras! ¡No me eches, por favor! – Suplicó la chica atropelladamente lanzándose a por la prenda con desesperación.

El hombre sonrió al ver cómo su invitada examinaba la peculiar prenda con firme intención de colocársela cuanto antes. Su experiencia con las mujeres era muy amplia, pero algo le decía que Elainne era especial, todo un diamante en bruto. Una jovencita atrapada en un cuerpo de infarto y un potencial enorme por pulir. Estaba casi seguro de que ella sólo necesitaba alguien que la guiase, alguien que le diese un pequeño empujón para sacar su verdadera naturaleza de hembra ardiente y fogosa. Pensó que se encargaría de darle con mucho gusto. Karl intuía que iba a disfrutar como nunca cada segundo que pasase cerca de aquella bella señorita de larga melena y rotundos senos.

-Está bien, adelante. Hazlo.

-¿D... dónde está el baño? – Preguntó Elainne de manera inocente.

-¿El baño? ¡Por dios, esto es increíble! – Gruñó el aviador poniendo el disfraz fuera de su alcance.

-¡Vale, vale, vale! – Replicó ella haciéndose finalmente con la prenda de la discordia.

La chica peleó de nuevo con la camisa de su uniforme. A fuerza de practicar se le había hecho más sencillo dominarla y esta cedió con facilidad. Quiso pedirle al anfitrión que, como gesto de cortesía hacia ella, dejase de mirarla mientras se desnudaba de aquella forma tan sucia y lasciva, como si fuese un lobo a punto de merendarse a una cabritilla,

pero temió provocar de nuevo su ira así que se abstuvo de hacer comentario alguno. Desviando la mirada hacia el infinito, se quitó la camisa blanca y la falda negra lentamente. Después, se desprendió de los zapatos y de sus calcetines de tacón bajo, dejándolos de manera desordenada sobre el suelo. Fue entonces cuando, al quedarse solamente con la ropa interior sobre su cuerpo, su pudor le superó y rompió a llorar desconsolada. Aun así, estaba decidida a seguir adelante así que se sorbió los mocos y deslizó sus manos hacia la espalda en busca del cierre de su sostén.

-¡Mierda! – Murmuró al notar cómo el pequeño broche de plástico pretendía salvaguardar su honra.

- -Tranquila, no hay prisa.
- -Ya... ya voy.
- -Despacio, despacio... no te precipites.

Precisamente Elainne hizo todo lo contrario a la sugerencia del adulto: se deshizo de tanto del sostén como de las braguitas a toda velocidad. Utilizó su larga cabellera para cubrir mal que bien sus senos y cerró las piernas con fuerza intentando ocultar su sexo ayudada por su vello púbico. Todo iba bien hasta que intentó colocarse el disfraz. Introdujo una pierna por una de las aberturas erróneas y, al ver que la cosa no funcionaba, se puso todavía más nerviosa. Peleó de manera estéril y el resultado final de toda su odisea fue que terminó cayendo de nalgas contra el suelo, con las piernas abiertas y con sus redonditos senos completamente erectos la vista de un Karl que no dejaba de reír.

-¡No puedo ponerme eso, es imposible! – Protestó haciendo pucheros como una niña.

Estaba tan enfadada que incluso olvidó tapar sus vergüenzas, se le veía todo lo que pretendía ocultar.

-Tranquila, tómate tu tiempo.



-¡Es que no se puede, es imposible! – Repitió.

-No es tan difícil. Yo te ayudo. – Dijo él tendiéndole la mano con amabilidad.

Aquella actitud gentil y educada sorprendió a Elainne. No estaba acostumbrada a tratar con adultos. Pensó que cualquier chico de su edad, al verla en esa postura tan poco decorosa, se hubiese abalanzado sobre ella para tomarla por las buenas o por las malas, pero el maduro aviador parecía muy tranquilo y calmado ante su total desnudez. Aquella manera de actuar serena y amable apaciguó los nervios de la chica así que aceptó la ayuda mientras se incorporaba frotándose la parte dolorida de su cuerpo.

- -Ves, se pone así. Pasa la pierna por ahí...
- -¿Por ahí?
- -No, por ahí no. Por ese otro lado.
- -Ah, vale. Así es más sencillo

Ella se dejó guiar y todo le resultó más fácil. Notaba cómo Karl acariciaba su cuerpo mientras le ayudaba, principalmente su costado o sus hombros, pero lo hacía de una manera tan cálida y natural que no se sintió incómoda en ningún momento. Por el contrario, se le erizaba el vello cuando las yemas de los dedos del adulto rozaban alguna parte íntima de su piel mientras colocaban cada una de las cintas de cuero en su lugar correcto. La sobaba de manera delicada, sin inhibirse, pero también sin recrearse a la hora de tocar, y ella se sintió muy cómoda entre sus manos.

El momento crítico llegó cuando Karl le colocó las tiras alrededor de los pezones y la punta de uno de ellos quedó atrapada entre sus dedos. El leve tironcito que él le propinó tuvo consecuencias: se erizó de inmediato. -Uhm... - gimió sutilmente la joven sin poder reprimirse.

Karl volvió a sonreír complacido, pero siguió como si nada componiendo el disfraz. Elainne no dejaba de mira al infinito mientras se dejaba hacer. No colaboraba, pero tampoco mostraba oposición a lo que el hombre le hacía. Tan sólo deseaba que la humedad de su vulva pasase desapercibida para el adulto, cosa bastante difícil ya que incluso ella podía olerla perfectamente.

-Muy bien, estás preciosa. Ahora, las medias.

Como autómata la joven se dejó colocar las sedas a lo largo de sus piernas. Casi se derrite cuando las enormes manos de Karl recorrieron sus muslos en su totalidad, de abajo hacia arriba, estirando las delicadas mallas oscuras hasta que no quedó ni una arruga.

A Elainne le costaba un mundo respirar. Nadie le había acariciado en una zona tan próxima a su vulva y mucho menos un hombre adulto semi desnudo. Sus escasas experiencias previas se reducían a más o menos inocentes tocamientos con alguno de los chicos en las sesiones de baile del barrio.

-Elainne... - El piloto tuvo que repetir varias veces el nombre de la muchacha hasta que la mente de esta aterrizó de nuevo en la tierra.

-¿Q... qué?

- -Observa. Estas mordacitas sirven para que las medias no se caigan. ¿Lo ves? Es como una especie de liguero antiguo.
 - -E... entiendo.
 - -¡Uhm! Estás divina, pero creo que falta algo.

Sin esperar respuesta, el aviador salió disparado hacia su habitación. Volvió al momento con un lápiz de labios de color rojo intenso.

-Eso es. – Murmuró él tras pintarle de carmín los labios con inusual

maestría tratándose de un hombre -. ¡Genial! Ahora, mírate. Pareces otra.

A Elainne le costó un rato armarse del valor suficiente como para vencer el pudor y alzar la mirada.

-¡Oh! – Exclamó realmente impactada por el cambio que había sufrido su aspecto.

Le costó reconocerse. El extraño conjunto se adaptaba a su cuerpo como una segunda piel, realzando sus partes del cuerpo más erógenas, principalmente sus pechos. Ya no parecía la colegiala asustadiza amargada por su controladora hermana y por su cruel sobrina sino una hembra adulta dispuesta a entregarse en cuerpo y alma a ese hombre que la volvía loca.

-Ahora, el toque maestro – Dijo él colocándole las orejitas de gata -. Eso es... ¡perfecta!

El efecto euforizante que le produjo su fabuloso aspecto dio paso de nuevo a su naturaleza indecisa al comprobar, aterrada, que aquel atuendo dejaba ver todas sus vergüenzas. En efecto, las tiras estaban estratégicamente dispuestas a lo largo de su cuerpo de forma y manera que ni los pezones ni la entrada de su vulva, ni tan siquiera la parte más íntima de su trasero quedaban ocultos a la vista de Karl.

Por si todo eso fuera poco, el hecho de que el hombre tomase la cámara de fotos entre sus manos elevó todavía más el nivel de alarma.

- -¿Qué... qué vas a hacer?
- -Un café, ¿a ti qué te parece?
- -No, eso no. Fotos no. Negó la adolescente tapándose los senos y la cara justo en el momento que el primer torrente de luz salió de la cámara en dirección a ella.

La chica había tenido un par de malas experiencias en la red con



aquellas cosas. Dos muchachos abusaron de su confianza y la amenazaron con compartir sus fotos con terceras personas tras mostrarles sus senos. Desde entonces, Elainne rechazaba por completo posar de cualquier modo ya fuese vestida y más aun prácticamente desnuda como era el caso.

La falta de colaboración no afectó en absoluto al piloto. Karl no se detuvo y prosiguió con la improvisada sesión fotográfica enfocando directamente a las zonas menos pudorosas de Elainne.

- -Ya... ya es suficiente.
- -Yo diré cuándo es suficiente, Elainne. Aparta las manos, por favor.
- -Yo... yo no quiero que me hagas fotos. Odio las fotos.
- -Pues entonces tienes un problema. A mí me encantan. ¡Sonríe! Mientras hablaba, el hombre no dejaba de disparar una y otra vez. La chica intentaba cubrirse, pero le era imposible ocultar su cara y su cuerpo al mismo tiempo. Su malestar se reflejaba en su rostro. Estaba cada vez más incómoda y nerviosa.
 - -Eres preciosa... tienes un cuerpo increíble.
 - -Ya es suficiente... suplicó ella muy angustiada de nuevo -. ¡Por favor!
 - -¡No, no es suficiente! ¡Joder! Gritó Karl visiblemente cabreado.

Y dejando la cámara a un lado, prosiguió muy enojado:

-Deja de taparte. Mira a la jodida cámara y sonríe. Es mi casa, son mis normas. Si no te gustan, ahí tienes la puerta. ¿Entiendes, niñita consentida?

De nuevo las pupilas de Elainne comenzaron a humedecerse.

-¡Muéstrate o lárgate!

Tras unos momentos de tensa espera, los brazos de Elainne se abrieron, liberando sus senos. El momento fue aprovechado por Karl para realizar una serie de fotografía de la preciosa cara y de los exuberantes pechos de la adolescente.

-Prométeme que no se las enseñarás a nadie. – Suplicó ella ofreciendo sus senos a la cámara.

Muy a su pesar sabía muy bien la parte de su cuerpo que más gustaba a los chicos.

- -Haré lo que quiera con ellas. Date la vuelta, que se te vea un poco más el culito. Eso es, muy bien. Arquea un poco más la cadera y abre las piernas ligeramente.
- -Dime que no lo harás. Continuó negociando la muchacha sin dejar de obedecer como una marioneta.
- -Lo haré, no te quepa duda. Aguanta esa pose, mira a la cámara y sonríe – ordenó el adulto inmortalizando los tres orificios de la muchacha en una misma fotografía -. Mis amigos se volverán locos contigo... les vas a encantar.
- -Pe... pero... ¿por qué? ¿por qué me haces esto?
- -Sonríe. Porque eres una gatita muy mona. Apoya las manos en el espejo y mírame.
- -Pero yo no quiero que hagas eso... Dijo Elainne posando las palmas en el cristal con sus ojos vidriosos fijos en el objetivo.
- -Ya, lo que sucede es que las opiniones de las mascotas no cuentan. No dejes de mirar a la cámara y abre un poquito la boca. Muérdete ligeramente el labio, por favor.
 - -Pero yo no... yo no soy una mascota, soy una persona.
 - -No, ya no. A partir de ahora eres mi mascota, mi gatita más

concretamente...

- -Yo, yo no... yo no quiero eso.
- -Me da igual lo que quieras, a partir de ahora serás mi mascota.
- -¡No! Lloriqueó la joven volviendo a cubrirse al ver que sus súplicas eran inútiles frente a la determinación del adulto justo en el momento en el que él iba a efectuar un primer plano de su sexo.

El improvisado fotógrafo dejó de disparar, muy molesto.

-Mira, Elainne... esto no funciona. Mi paciencia tiene un límite y estás dos puntos por encima de él. Te voy a decir lo que vamos a hacer. Voy a ser extraordinariamente considerado contigo y te voy a dar cinco minutos para que pienses sobre lo que de verdad deseas. Me voy a meter en mi cuarto y, cuando vuelva, quiero ver aquí o a mi nueva mascota o a nadie. ¿Entiendes? O lo tomas o lo dejas. Si no estás de acuerdo, no pasa nada: toma tu ropa, tu calzado, tus niñerías y te largas. No te preocupes por las fotos que te he hecho; si decides irte tienes mi palabra de que las eliminaré justo en momento que atravieses la puerta, te lo aseguro.

Momentos más tardes, el piloto se fumaba un cigarrillo mientras miraba el caótico tráfico de Quito a través de la ventana.

-Siempre la misma historia, hay que ver cómo les gusta el teatro a estas putitas... - murmuró para sí en su idioma natal.

Antes de la cuarta calada, su nueva mascota atravesó sumisa el dintel de su habitación. Elainne llevaba la boca el último complemento que faltaba para culminar su transformación física en una fiel y obediente mascota humana.

-Nunca he visto a un felino andar a dos patas, gatita.

De inmediato la adolescente se arrodilló.



-Eso es, buena chica – dijo Karl muy complacido. Y dando unos golpes sobre el colchón lanzó su primera orden a su nueva mascota -. ¡Ven, Elainne, ven! ¡Sube, bonita! ¡Vamos a jugar!

CAPÍTULO 3

Karl manipuló la cámara de vídeo, colocando el trípode en la posición adecuada junto a la cama. En el visor aparecía una perfecta panorámica del cuerpo de una Elainne que, completamente metida en su papel de mascota sumisa, ofrecía una nítida panorámica de su orto virgen a su dueño. Colocada a cuatro patas sobre el colchón, la chica miraba de reojo la impresionante foto a tamaño real de una exuberante hembra desnuda. Le resultaba familiar, pero en ese momento tenía otras prioridades que atender.

-¿Estás lista?

-Sí.

- -Al principio te resultará molesto colocarte la cola, pero pronto te acostumbrarás a ella. Es más, estoy seguro de que incluso la echarás de menos cuando no la tengas inserta ahí.
- -"I guess". Dijo la joven intentando, sin conseguirlo, parecer segura de sí misma.
- -Creo que tengo alguna por ahí algo más estrecha para empezar. Si quieres, la busco.
 - -N...no. Está bien así.
- -Perfecto. Lo primero que tienes que hacer es relajarte, si estás tensa lo más fácil es que te duela. Te costará insertarla las primeras veces, deberás tener un poco de paciencia.
 - -Vale.
 - -Es muy importante lubricar el esfínter bien. Para ello te aconsejo que

al principio utilices ese gel de ahí. Suelo tener tubitos por los cajones, ¿de acuerdo?

-De acuerdo.

-Con el tiempo podrás utilizar la saliva o incluso jalártelo por detrás sin utilizar nada. Te encantará, ya lo verás.

-¿Y por qué por el culo y no por... ya sabes?

El aviador sonrió ante la bisoñez de la muchacha.

-Es una buena pregunta. Hay mascotas humanas de ambos sexos y culo tenemos todos, ¿comprendes?

Elainne asintió mientras miraba curiosa el apéndice fálico que, en unos momentos, iba a alojar en su intestino.

-Deberás llevarlo siempre que estés en mi casa, al igual que el resto de los complementos. Obviamente me gustaría que lo llevases siempre, pero, para mi desgracia, eso es imposible.

-¿Y... si quiero hacer... ya sabes?

-Pues te lo quitas, haces lo que tengas que hacer y luego te lo vuelves a colocar. Sencillo, ¿a qué sí?

-Sí.

-De igual modo deberás pintarte los labios y un poco de maquillaje nunca está de más. En el baño tienes todo lo suficiente, no debes preocuparte por eso.

-Vale.

-¿Alguna pregunta más antes de comenzar?

-No, bueno...sí...

-Dime.

La joven miró directamente a los ojos de su nuevo dueño.

-Va a... dolerme, ¿verdad?

El hombre no quiso engañarla y le habló con franqueza:

-Sí. Es una cola para mascotas ya iniciadas. No es lo más aconsejable comenzar con una tan gruesa — dijo él acariciándole el lomo dulcemente -. Lo vas a pasar mal los primeros días con esto ahí dentro. Si quieres, utilizamos otra más pequeña. No es mi intención que sufras con todo esto Elainne, sino que, cuando tu periodo de adiestramiento concluya, disfrutes tanto o más que yo siendo mi mascota.

La joven apretó los puños y respiró profundamente. Acto seguido, arqueó la cadera con gesto felino y suplicó decidida pero muy avergonzada al mismo tiempo:

-Adelante, por favor.

El adulto extendió una generosa capa de lubricante por el torpedo plástico y dirigió su punta hacia el esfínter anal de la muchacha. Cuando estaba a punto de profanarlo se lo pensó mejor:

-¡Qué diablos! - Murmuró.

Sin encomendarse a nadie, estampo su lengua en tan oscuro agujero y comenzó a juguetear con él.

-¡Ah! – Masculló la joven.

Ella se sorprendió al notar el intruso carnoso llamando a las puertas de su trasero. Tenía asumido que sería un objeto rígido e impersonal el que la iniciase en el tortuoso camino del sexo anal en lugar de una



lengua lubricada y suave como era el caso. Su vulva agradeció el cambio de planes expulsando otro borbotón de jugo vaginal.

La joven cayó en la cuenta de que la lengua de su amado iba a penetrar antes su orto que su boca y eso la turbó. Mientras el apéndice bucal lamía su ojete, pensó que debería haberse aseado de manera más eficiente pero ya era tarde para eso. Si en su entrada trasera había algo indebido, la lengua de Karl ya se lo había llevado por delante durante su recorrido frenético.

Como buena mascota, sumisa y obediente, decidió someterse y dejarse hacer.

El estado o la limpieza del culo de Elainne al piloto le fue indiferente. Estaba acostumbrado a torear en peores plazas. Lamió, chupó y sorbió todo lo que hizo falta para que a aquel estrecho agujerito fuese cediendo poco a poco a su tratamiento intensivo. Cuando logró introducir la punta de la lengua en el esfínter ya todo fue más fácil; después, sólo era cuestión de ir dilatándolo mediante arremetidas firmes y más o menos rápidas en diferentes ángulos de ataque. Era un experto devorador de culos.

Elainne había roleado muchas veces con desconocidos la práctica del sexo anal. En modo virtual no tenía problemas en consumarlo, pero siempre había tenido muchos reparos en profanar su orto en la vida real. Fingía hacerlo con lujuria y desenfreno mientras su compañero de rol se masturbaba, pero en realidad nunca había consumado penetración alguna. Su ano, al igual que su vagina, permanecían vírgenes hasta ese día.

Con los ojos cerrados, Elainne quería morirse, pero no de dolor, como había presupuesto, sino de gusto. Los sonidos guturales que su garganta emitía bien podían asemejarse al ronroneo de una gatita en celo. Lo que le hacía Karl la estaba volviendo literalmente loca. Solía masturbarse mucho, sobre todo desde la llegada de su nuevo vecino, pero sus tocamientos consistían básicamente en frotarse el clítoris bajo las braguitas mientras se estrujaba los pechos con relativa brusquedad. Rara

vez se aventuraba a introducir alguno sus dedos en su vulva por temor a dilatarla más de lo debido y, por supuesto, su entrada trasera había sido siempre vetada a la hora de darse placer al considerarlo algo sucio e impropio de una señorita de familia católica a pesar de que había renunciado a sus creencias religiosas.

Cinco minutos de tratamiento lingual de Karl bastaron para demostrarle lo equivocada que estaba y lo tonta que había sido hasta ese momento: jugar con su ano era algo maravilloso.

De repente, Elainne sintió cómo la lengua traviesa dejaba de explorar su intestino y cómo una sustancia fría y gelatinosa caía generosamente sobre su esfínter reblandecido. Supo entonces que había llegado el momento de completar su transformación felina.

-Vamos allá. – Dijo él.

La joven arqueó todavía más la cadera. Recordó los consejos recibidos e intentó relajarse con relativo éxito. Aguantó la respiración mientras el objeto fálico fue introduciéndose poco a poco por su puerta trasera. Sintió cómo sus carnes se abrían y sus entrañas se iban reorganizando conforme el intruso horadaba su intestino milímetro a milímetro. El extremo del objeto era cónico, con lo que facilitaba su introducción, pero también se iba engrosando conforme la penetraba; llegó un momento que la asimilación ya no le era tan placentera como al principio.

-¡Ahg! – Protestó la muchacha.

-Aguanta, gatita. Ya falta poco. – Mintió el adulto.

Como había predicho Karl, el plug anal era demasiado grande para un orto primerizo como el de Elainne. Aun así, él estaba decidido a poner a prueba a la joven y a no detenerse a menos que ella lo suplicase con insistencia. Es más, estaba tan excitado contemplando el dolor ajeno que no estaba seguro de poder actuar de manera correcta si llegaba el caso. En realidad, lo que deseaba era agarrar el dildo con fuerza, clavárselo de un golpe y retorcérselo muy adentro para que su nueva mascota aullase

de puro dolor, pero contuvo sus bajos instintos y siguió perforando sin detenerse, con relativo cuidado.

- -¿Qué tal vas?
- -E... escuece un... poco...
- -Un poco más, ya casi está.

Fue la propia chica la que buscó consuelo de manera intuitiva y desplazó su mano hasta su sexo. Comenzó a masturbarse realizando movimientos circulares en su clítoris con suavidad.

Ese gesto, tan natural como inocente, no agradó en absoluto a Karl. La joven tenía mucho que aprender. Elainne desconocía que una mascota no podía tocarse cuando ella quisiera sino cuando su dueño se lo ordenase así que le introdujo el resto del cipote de látex de un golpe a modo de castigo.

- -¡Ay! Protestó la chica abriendo los ojos de par en par por el intenso escozor en el interior de su orto.
- -Ya está. ¿Todo bien, gatita?
- -Sssí.
- -Buena chica. –Dijo él acariciándole el costado al tiempo que separaba la mano de la adolescente de su vulva -. No debes tocarte si yo no te lo ordeno, gatita.
 - -Va... vale. Gimió ella comprendiendo el castigo.

El hombre se incorporó de la cama y volvió a la carga con la cámara de fotos. Los primeros planos de las partes más íntimas de Elainne se sucedían uno tras otro, en especial la larga cola que salía de su orto, su coño impregnado de tegumento blanquecino y sus generosas tetas bamboleándose libremente por la postura sumisa.



- -Al principio tendrás la sensación de que te haces cacas, pero no es más que una impresión. No suele pasar.
 - -E... entiendo.
- -¡Mírame, gatita, mírame! Eso es, estás preciosa. ¿Por qué no sonríes?
- -Me... me duele un poco. Arde.
- -Eso es normal. En unos días te acostumbrarás. Abre un poco más las piernas. ¡Así no, más despacio! ¡más despacio!

-¡Oh, no!

El movimiento brusco y la falta de entrenamiento hicieron que la colita saliese disparada del lugar designado. Elainne estaba desolada por su falta de habilidad.

- -Te lo dije. Tienes que moverte más despacio, sobre todo al principio. Cuando te acostumbres corretearás por ahí sin ningún problema.
 - -Lo siento.
 - -Es tu primer día, hay que tener paciencia.
- -Y ahora... ¿qué hago?
- -Pues... metértela de nuevo, obviamente.
- 90Y3-
- -Pues claro. Deberás transformarte tú misma. Yo puedo ayudarte al principio, pero tendrás que aprender a colocarte el arnés, la colita y todo lo demás por tus propios medios.
- -"I guess".

-Venga. Adelante, te haré fotos mientras lo haces, es verdaderamente excitante. Ábrete bien el trasero e introdúcelo con cuidado. Ya lo tienes dilatado y lubricado, no debería costarte mucho.

Elainne agarró el consolador de látex y de manera decidida lo dirigió de nuevo hacia la entrada de su intestino.

-Espera. ¿No pretenderás metértelo así?

La joven miró a su recién estrenado dueño algo extrañada.

- Sí. ¿No está bien?
- -No, no. Gatita. No está bien.
- -¿Qué estoy haciendo mal?
- -Debes limpiarlo siempre antes de volver a metértelo. No es higiénico si se ha caído al suelo, por ejemplo.
- -¿Limpiarlo? ¡Ah, vale! Dijo la joven tomando una de las ropas de cama.
- -¡Alto! Si lo que pretendes es limpiarlo con mis sábanas, ni lo sueñes. Te arrancaré la piel a tiras si lo intentas.

La chica se encogió de hombros.

- -Entonces iré al baño.
- -Na, na... los felinos no utilizan el baño, Elainne.
- -¿Entonces? Preguntó la chica cada vez más desconcertada.
- -¿De verdad no sabes cómo limpian los gatos su cola? Rió él. La adolescente miró a su anfitrión, boquiabierta.

-No... no pretenderás que...

-Yo no pretendo nada. Las cosas son como son. No pienses, simplemente obedece. Sólo cuando actúes tal y como lo hace un gato serás una buena mascota.

Ella contempló asqueada los fluidos malolientes que manchaban el apéndice gatuno.

-¡Hazlo! – Gritó Karl golpeando con fuerza el colchón.

Elainne se sobresaltó ante el nuevo cambio de humor del adulto. Asustada, no pensó, sólo actuó y se metió la polla de plástico en la boca. El sabor era si cabe todavía más terrible que el olor que desprendía. Tuvo que apretar los párpados para contener la arcada y las lágrimas volvieron a hacer acto de presencia mojando su cara. Aterrada, recorrió con su lengua todos y cada uno de los rincones del pene sintético mientras Karl no se perdía detalle tras la cámara de fotos.

-Eso es, eso es gatita ¿ya está limpia tu cola?

Elainne asintió sin sacarse el dildo de la boca.

-Pues entonces, adelante, gatita. Colócala de nuevo en su sitio.

La joven volvió a ponerse en posición, proporcionando una visión nítida de su intimidad a su dueño. Estaba nerviosa y aterrada por la actitud severa del macho, pero también muy excitada al sentirse dominada de aquella manera tan firme. Los nervios le jugaron una mala pasada, fue mucho menos cuidadosa de lo que él lo había sido momentos antes. Se jaló el plug sin anestesia, en tres o cuatro golpes solamente. Cada arremetida iba acompañada de un desgarrador grito de dolor, pero no cejó en su empeño hasta sodomizarse por completo. Minutos más tarde su intestino estaba de nuevo ocupado por aquel cuerpo extrañó.

Elainne meneaba el trasero intentando acostumbrarse a la presencia de aquel curioso artefacto en su interior.



- -Muy bien, muy bien. Eso es. Ahora es cuando puedes tocarte y no antes.
- -¿Quieres que...me masturbe?
- -Exacto. Debes hacerlo sólo cuando yo te lo diga, ni antes ni después. ¿Entendido?
 - -Y... ¿y si no tengo ganas? El fotógrafo dejó de disparar por un instante y la miró con aire resignado:
- -¿De verdad tengo que contestar a esa pregunta, Elainne?
- -N... no. Lo haré siempre que me lo pidas, lo comprendo.
- -Bien, hazlo ahora. Espero por tu bien que no se te caiga la colita.

Si a Elainne ya se le hacía duro posar semidesnuda delante de una cámara, tener además que masturbarse se le antojaba una tortura tremenda. Imaginaba a montones de babosos pervertidos frotándose la verga viendo sus fotos, pero la adolescente llegó a la conclusión de que, una vez uno cae en el barro, rebozarse un poco más en él carece de importancia. Entregada a la causa, se colocó de nuevo en posición y, con sumo cuidado para que el intruso que ocupaba su ano no volase, comenzó a darse placer como hacía en la intimidad de su cuarto sólo que esta vez delante de un objetivo indiscreto. Esta vez optó por una variante más ambiciosa ya que, además de pulir su botoncito de placer, decidió saltarse sus propias normas e introducirse un dedito por la vulva.

-¡Agggg! – Gimoteó mientras retorcía el dedo en su interior.

Tal era el gozo producido por la doble penetración que se olvidó de todo: de la imbécil de su sobrina; de esa zorra de lengua de serpiente a la que antes consideraba su hermana; de su controladora madre; de su hermano sobreprotector y de su papá siempre ausente. Pero es que su grado de abstracción era tal que inclusive se olvidó de su condición de mascota, de la cámara de fotos, de la cámara de vídeo e incluso del

propio Karl.

Mientras se masturbaba, el universo de Elainne se circunscribía a sus dedos, las contracciones de su vagina y a ese nuevo y agradable compañero de juegos sexuales en el que se había convertido su ano.

Tan absorta estaba en darse placer que no se percató de la cercanía de Karl amenazando retaguardia. El aviador se había despojado de su toalla y blandía en una mano su garrote totalmente erecto en actitud hostil. Sólo tuvo que colocarse en posición, apuntar y empujar levemente para hacer añicos el virgo de la lolita. La excitación, la lujuria y sobre todo las ganas de obtener placer de Elainne hicieron el resto. Karl estaba eufórico por la total predisposición de su jovencísima amante por ser iniciada. Le fue tan sencillo desvirgarla como introducir un cuchillo en la mantequilla. La chica sólo fue consciente de lo que le sucedía cuando ya era tarde, cuando el cipote erecto arrastró sus flujos hacia el interior y la llenó de carne de un solo golpe, cuando ese tesoro guardado celosamente durante años le fue robado en un segundo.

El alarido que expulsó la boca de Elainne al convertirse en mujer fue tremendo, estalló al sentirse colmada de verga hasta lo más profundo de su ser.

El adulto tomó el mando de las operaciones y, agarrando de las caderas a la chica con firmeza, permaneció quieto dejando que el vientre de la muchacha se fuese acostumbrando poco a poco al tamaño de su verga. Cuando notó que la vagina se adaptaba al intruso, comenzó a bombear en su interior sin brusquedad, gustándose, deleitándose con la estrechez de la vagina de Elainne.

Karl sabía lo que hacía, había repetido esa misma maniobra un buen puñado de veces y siempre con éxito. Era consciente de que iniciar a una tierna jovencita era algo más morboso que placentero. Él personalmente valoraba más la experiencia en las adolescentes con las que había compartido cama que el hecho de que fuesen vírgenes. Tenía la convicción que estrenar a una chica era siempre excitante pero también arriesgado ya que, si se hacía de manera precipitada, se corría el riesgo de

convertir un momento inolvidable en una auténtica pesadilla. Además, era muy consciente de que el tamaño de su falo tampoco ayudaba para las maniobras iniciáticas. Lo que luego resultaba una auténtica bendición para las mujeres expertas podía ser, en un primer momento, una tortura difícil de soportar para una primeriza pero la extraordinaria facilidad para lubricar de Elainne y, sobre todo, su increíble predisposición para la monta, disiparon todos sus miedos y se dispuso a disfrutar de la cópula plenamente cuando comprobó que la muchacha asimilaba su falo sin problemas.

Karl se la folló sin miramientos, como si fuese una más de sus mascotas. Puede decirse que disfrutó con ella como jamás lo había hecho con una virgen.

Con los sentidos alterados por las hormonas, las sensaciones se sucedían aquella tarde en la cabeza de Elainne una tras otra con extraordinaria intensidad: primero, miedo; después, escozor al saltar su himen por los aires; tras él, dolor, mucho dolor; después calor, mucho calor y para finalizar... un torrente de placer desbocado.

Elainne no dejaba de gritar mientras balanceaba su ser en busca de más y más verga. Por más que tuviese dentro, toda le parecía poca.

-¡Eso es! ¡Muévete, gatita! ¡muévete! -

Karl notaba las paredes de la vagina primeriza constriñendo la punta de su falo, tanto al entrar como al salir en ella, y eso le volvía loco. Aun así, tuvo la precaución de no ensartarla por completo; sabía que el tamaño de su verga era lo suficientemente grande como para poder dañar seriamente a la chiquilla. Pese a ello, le endosó algunas estocadas realmente severas que hubiesen hecho pasar un mal rato a más de un coño veterano.

Elainne chillaba como si estuviera pariendo, la lujuria la consumía por dentro. Cualquier tocamiento previo durante su corta vida, por intenso que hubiera sido, se quedaba en nada comparado con lo que Karl le estaba haciendo sentir en ese momento. El calor que desprendía su vulva



con aquella serpiente dentro era adictivo, pero no se conformaba, quería más y estaba dispuesta a todo por incrementarlo así que contorsionó su cadera en busca de una mayor porción de verga que meterse. Se retorció y pugnó contra su cuerpo hasta que la polla tocó fondo, pero la victoria tuvo una consecuencia funesta: dejó de tener el control sobre su otro agujero.

-Se... se sale. – Gimoteó al notar como la colita abandonaba su orto sin poder hacer nada por evitarlo.

-¡Aprieta fuerte el culito, gatita!

-No... no puedo.

-¡Sí puedes!

-No..., se sale, se sale... - Gritaba Elainne desesperada al notar cómo su cola se desprendía poco a poco.

El hombre decidió tomar partido y, presionando el consolador con fuerza contra el orto de la joven, le dio un sonoro cachete en el trasero.

-¡Cierra el culo, gatita! No dejes que se escape tu colita.

-¡Ahg! –Chilló Elainne al sentir de nuevo su intestino ocupado.

La joven estaba decidida a no volver a decepcionar a su dueño. Haciendo un esfuerzo supremo, comprimió su esfínter con todas sus fuerzas y logró mantener la cola en su interior mientras Karl se la follaba con dureza. Los orgasmos se sucedían uno tras otro, ella gritaba, la cama crujía y el cabecero martilleaba con fuerza la pared como tantas y tantas veces, pero la cola no se movió de su lugar asignado.

La escena que transcurría en la habitación era exactamente tal y como la chica había imaginado, pero con una sustancial diferencia con respecto a las anteriores ocasiones: Elainne se encontraba esta vez en el lado correcto de la pared.

Cuando le apeteció y no antes, el macho terminó en el interior de Elainne sin avisar. Rellenó su vagina con su simiente caliente, expulsando descontrolados chorros de esperma. Después, ambos amantes permanecieron tumbados uno junto al otro hasta que sus corazones alcanzaron un ritmo compatible con la vida.

Minutos más tarde, recostada sobre el pecho de Karl, Elainne jugueteaba con los pelos del pecho del maduro piloto. Todavía notaba cómo el esperma abandonaba su vulva poco a poco y cerraba las piernas para retenerlo dentro.

- -Tenías razón.
- -¿A qué te refieres?
- -Casi ni la noto ya. Me refiero a la cola.
- -Eso está muy bien.
- -¿Qué tal he estado? Preguntó inocentemente.
- -Has estado fantástica y más teniendo en cuenta que ha sido tu primera vez.
 - La joven torció el gesto.
 - -¿Tanto se me ha notado?
 - -Sí rió Karl -. Pero como te digo lo has hecho fenomenal.
 - -Entonces... ¿podré volver? ¿podré ser tu mascota?
- -Por supuesto. Ahora este es tu hogar también. Puedes entrar siempre que quieras. Si buscas en la tierra de la planta del rellano encontrarás una llave. Puedes disponer de la vivienda cómo y cuándo te dé la gana.
 - -¿De verdad? Dijo la joven con la mirada encendida.

- -Claro. Siempre y cuando no olvides ciertas normas.
- -¿Normas?
- Mientras estés en esta casa eres mi mascota y deberás actuar como tal.
- -Entiendo. ¿Significa eso que tendré que llevar el disfraz y todo lo demás?
- -Exacto.
- -Incluida la cola.
- -Por supuesto.
- -¿Incluso cuando tú no estés?
- -Por supuesto. ¿Alguna pregunta más?
- -¿De verdad que vas a pasar mis fotos a tus amigos?
- -Sí. Como te dije, les vas a encantar.

La adolescente se estremeció, pero no dijo nada.

- -¿Quién es ella...? Dijo señalando a la bella mujer de la foto que parecía mirarla directamente con ojos desafiantes.
 - -¿Ella? Es Doutzen, mi esposa.

Elainne suspiró. La noticia no le pilló de sorpresa, había visto el aro de oro en el dedo anular de su amante. Un helado escalofrío recorrió su espalda.

-Es muy hermosa. Creo que la conozco, pero no estoy segura.



-La conoces de espiarle cuando sale de este apartamento con Hanna, su mascota.

La chica no supo qué decir. Finalmente, preguntó:

- -¿Desde cuándo sabías que te espiaba?
- -Desde el primer día que entré en esta casa. Creo que cuando tienes un orgasmo no controlas mucho tu garganta, gatita.
- -¡Jo! Protestó la adolescente, muerta de vergüenza Entonces, ¿la chica pelirroja es... su mascota?
 - -En efecto. Hanna es suya, le pertenece.
 - -¿Y la comparte contigo?
- -Por supuesto. Las mascotas pueden compartirse con quien quiera su dueño.
 - -Entiendo.

La joven demoró algo más su siguiente pregunta. Recorrió con el dedo el torso desnudo del de hombre hasta que se decidió:

- -¿También lo harás conmigo?
- -¿A qué te refieres? Preguntó él, haciéndose el tonto.

Aquella era una pregunta crítica que, tarde o temprano, toda mascota humana terminaba haciendo a su dueño.

-Si me compartirás con otros.

Karl demoró la respuesta.

-Todavía es un poco temprano para pensar en eso...

-Lo harás, ¿sí o no?

Él respiró profundamente antes de contestar. Recordó que una de las obligaciones de un buen dueño era ser siempre sincero con su mascota. Si sus anteriores relaciones con sus mascotas no habían sido del todo plenas siempre había sido por su falta de sinceridad con ellas.

-Sí. Lo haré.

Esta vez fue el estómago de Karl el que se comprimió hasta alcanzar el tamaño de una nuez.

-Si es lo que quieres, está bien. – Sentenció la joven apretándose todavía más al adulto.

Elainne se relajó y con la cabeza apoyada en el torso de Karl buscó un sueño reparador.

- Estoy agotada. Despiértame a las siete y media, por favor. A las ocho llegará mi mamá.
- -Muy bien, pero ¿qué se supone que vas a hacer?
- -Bueno... ¿dormir un poco?
- -Me parece genial, pero hay un problema.
- -¿Qué cosa?
- -Las mascotas no duermen en las camas.
- -Entonces, ¿dónde duermen?
- -Sobre una mantita, a un lado de la cama.
- -¡Increíble! Murmuró la muchacha.
- -¿Qué has dicho?

-¡Nada, nada!

La adolescente se incorporó, miró al hombre muy confundia, abrió la boca y... finalmente abandonó el lecho, resignada.

- -No veo ninguna manta.
- -No sabía que iba a tener una nueva mascota. Lo siento.
- -¿Entonces? ¿tengo que dormir en el suelo?

Karl se rió abiertamente.

-¡Jo! ¡No sé para qué pregunto!

Minutos más tarde el maduro aviador miraba embelesado el cuerpo de joven que, agotada de tanto exceso, dormía acurrucada sobre el parquet. El apéndice que había ocupado su orto se había desprendido de su trasero, cosa habitual cuando las mascotas duermen.

-¡Qué hermosa es! – murmuró para sí con ternura mientras se deleitaba recorriendo sus curvas con la mirada -. Es la mascota más bella que jamás he tenido. Es perfecta, salvo en una cosa: jamás he visto una gata que se muerda las uñas.

Pensó en hacerle unas fotos, pero prefirió cubrirla con el edredón y dejarla descansar dulcemente. Se lo había ganado.

Continuara.

Este relato por su longitud sera dividido en tres partes. Espero sus comentarios en mi correo electrónica kamataruk@gmail.com

Este excelente relato de ficción nos ha llegado gracias a su autor, a él le agradecemos por considerar a la revista para exponer su obra. Hoy quiero pedir a todos los que disfruten de tan excelente relato se tomen el tiempode escribirle a su autor y expresarle su agradeciemiento por compartir connosotros su talento, él esta confiando en nosotros como comunidad y creoes lo menos que podemos hacer por él, espero no caer en oidos sordos.

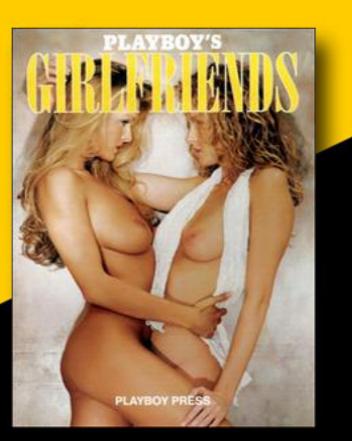


Download latest magazines for free MAGDOWNLOAD.ORG

















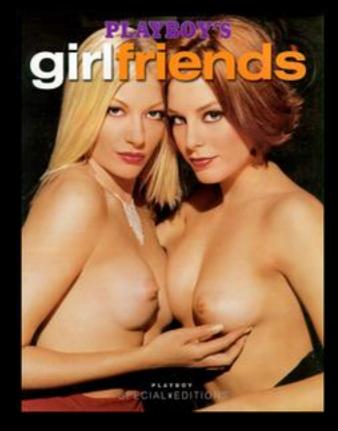














































Woodman Casting X

Desde 1997 la serie Casting X en la que el mismo Pierre u otro actor contratado ponen a prueba a jóvenes aspirantes a actriz porno, mayormente europeas. Se trata de la franquicia más vendida en toda la historia del cine X. Gracias a esta serie de Pierre Woodman debemos grandes descubrimientos del porno europeo como Silvia Saint, Tania Russof, Anita Blond, Dora Venter o Nessa Devil.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS

BACKROOM CASTINGCOUCH

es (según) Su nombre Whitaker y de su pagina quizá lo que más asombra sea el hecho de que la mayoría de las jóvenes que participan en esta página nunca han sido vistas en otra parte y que nunca más sean vistas, en una industria que esta habida de rostros frescos nos regala un ONE SHOT verdadero lo cual le brinda un morbo muy especial al trato que este caballero dispensa a las jovencitas, sus expresiones son lo mejor de la red y sus caras al ser penetradas de diferentes formas especialmente cuando les rompe el culo son una joya.

> HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS









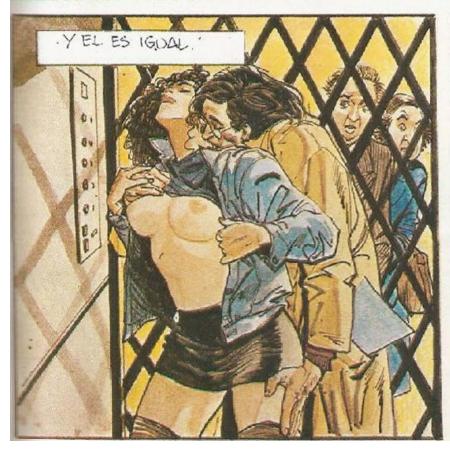


MOCSTROS DCL COMIX Dos Angelitos





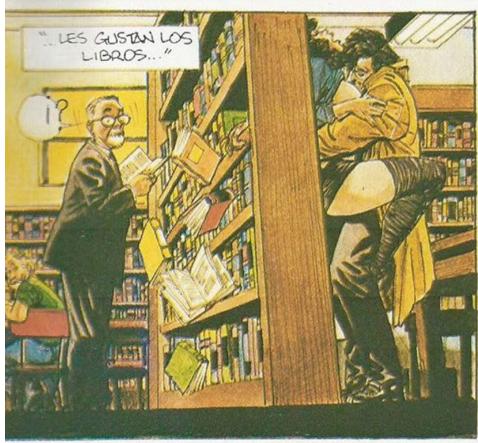


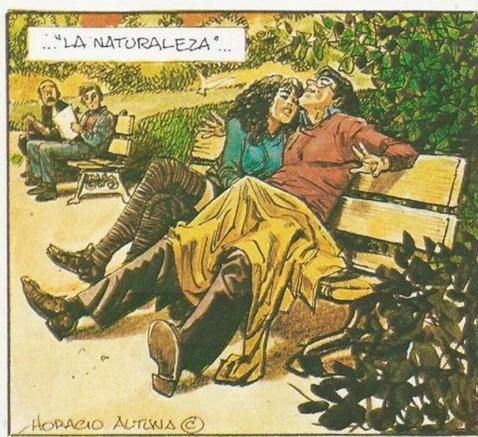


















































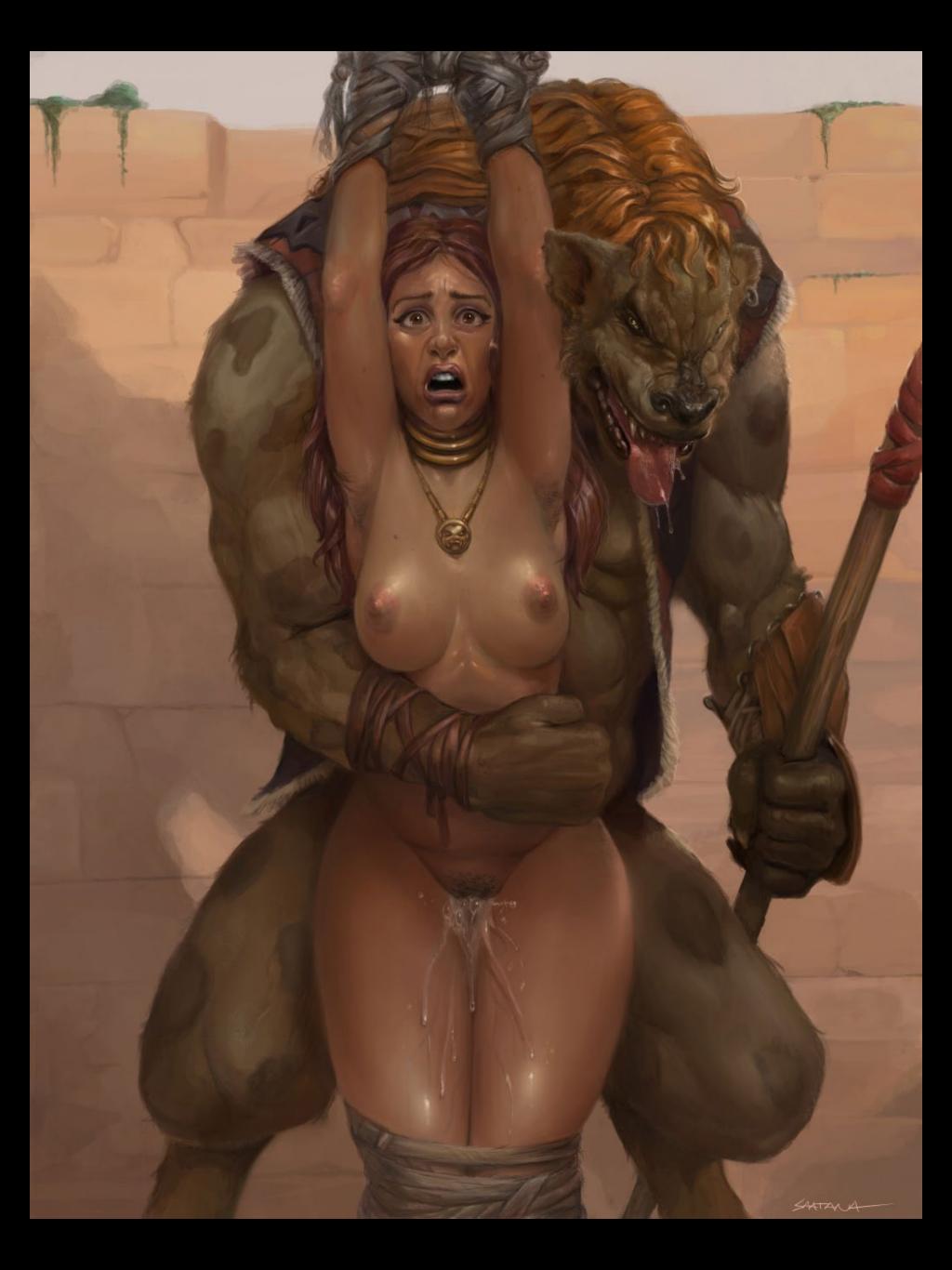






















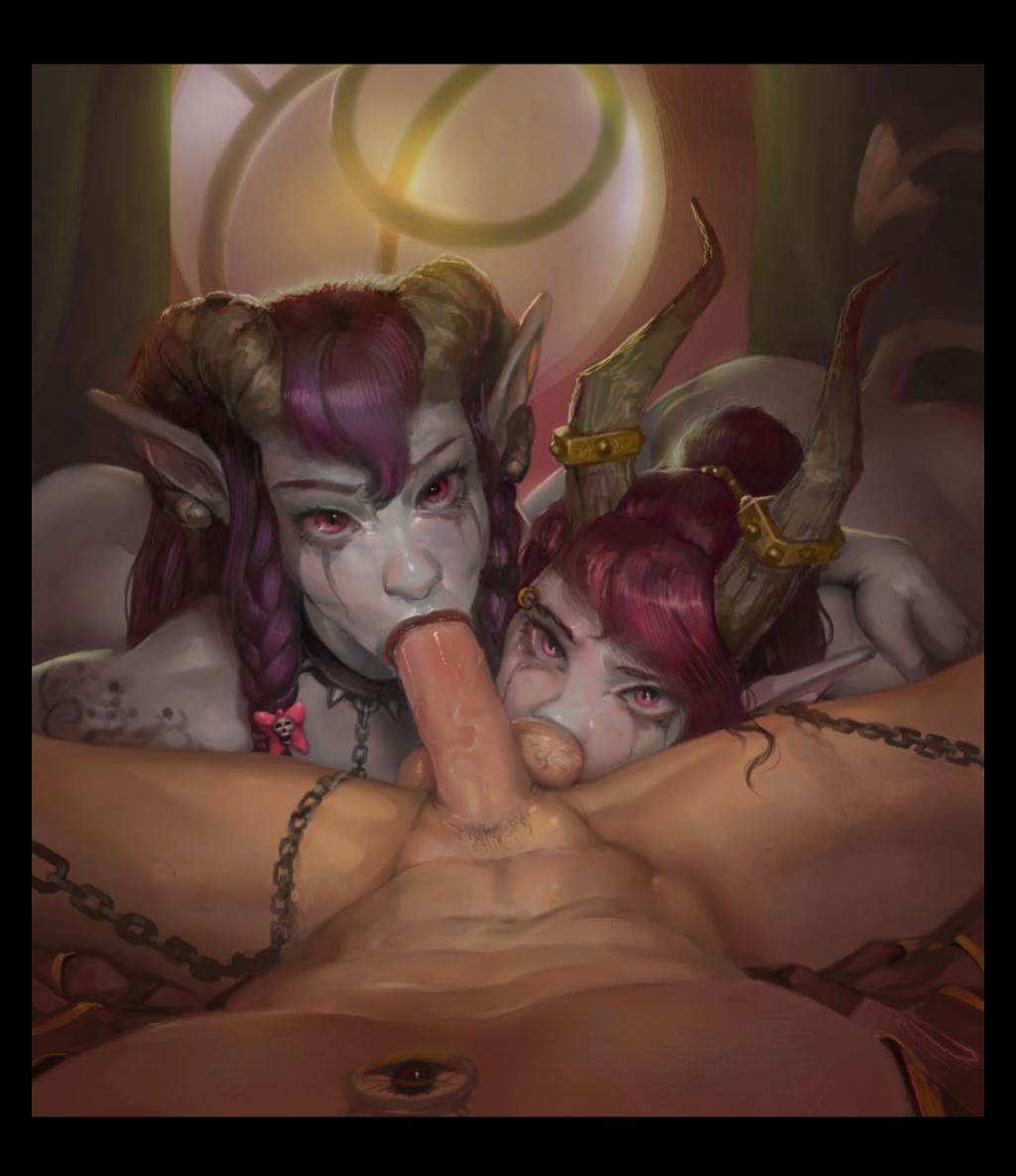










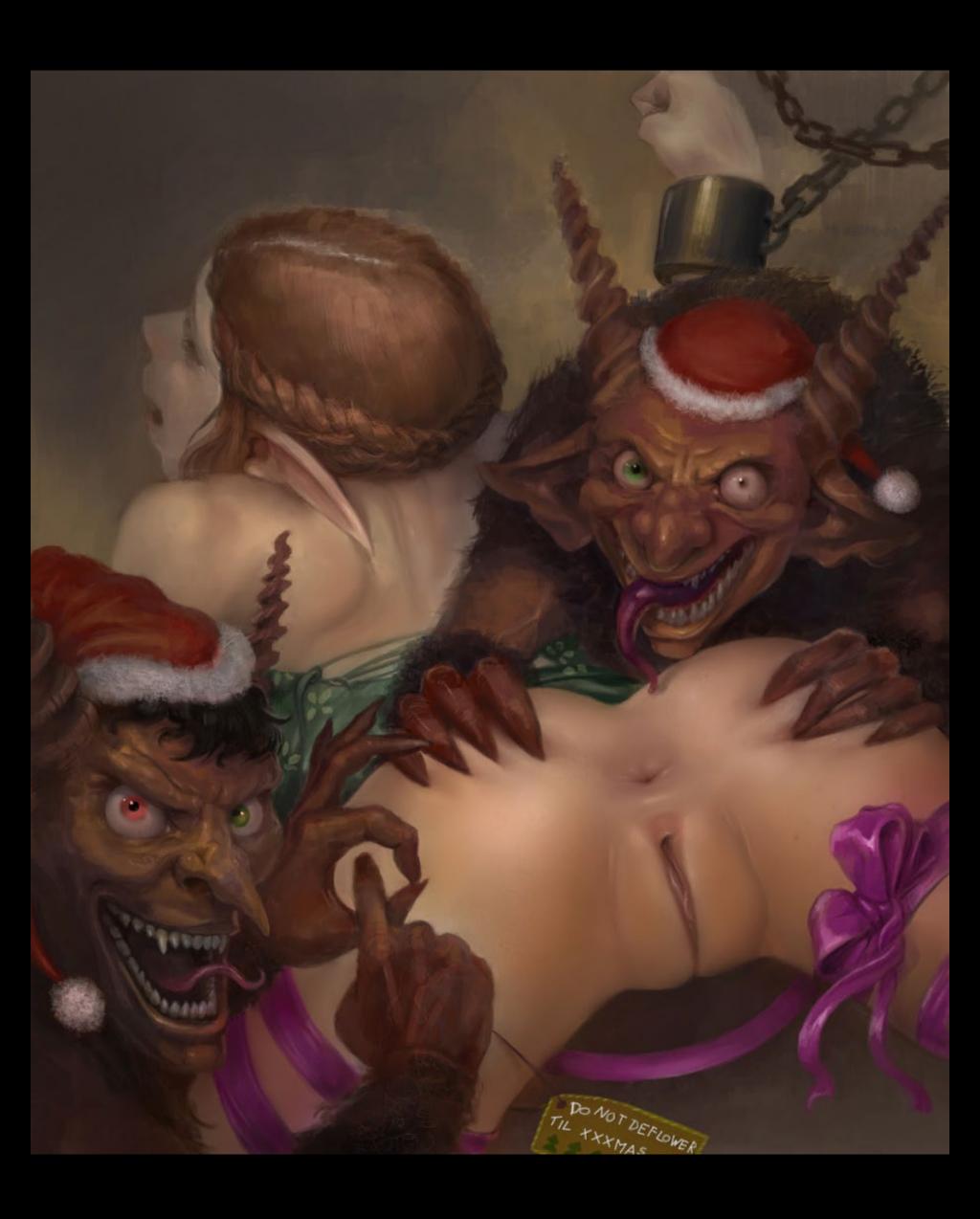


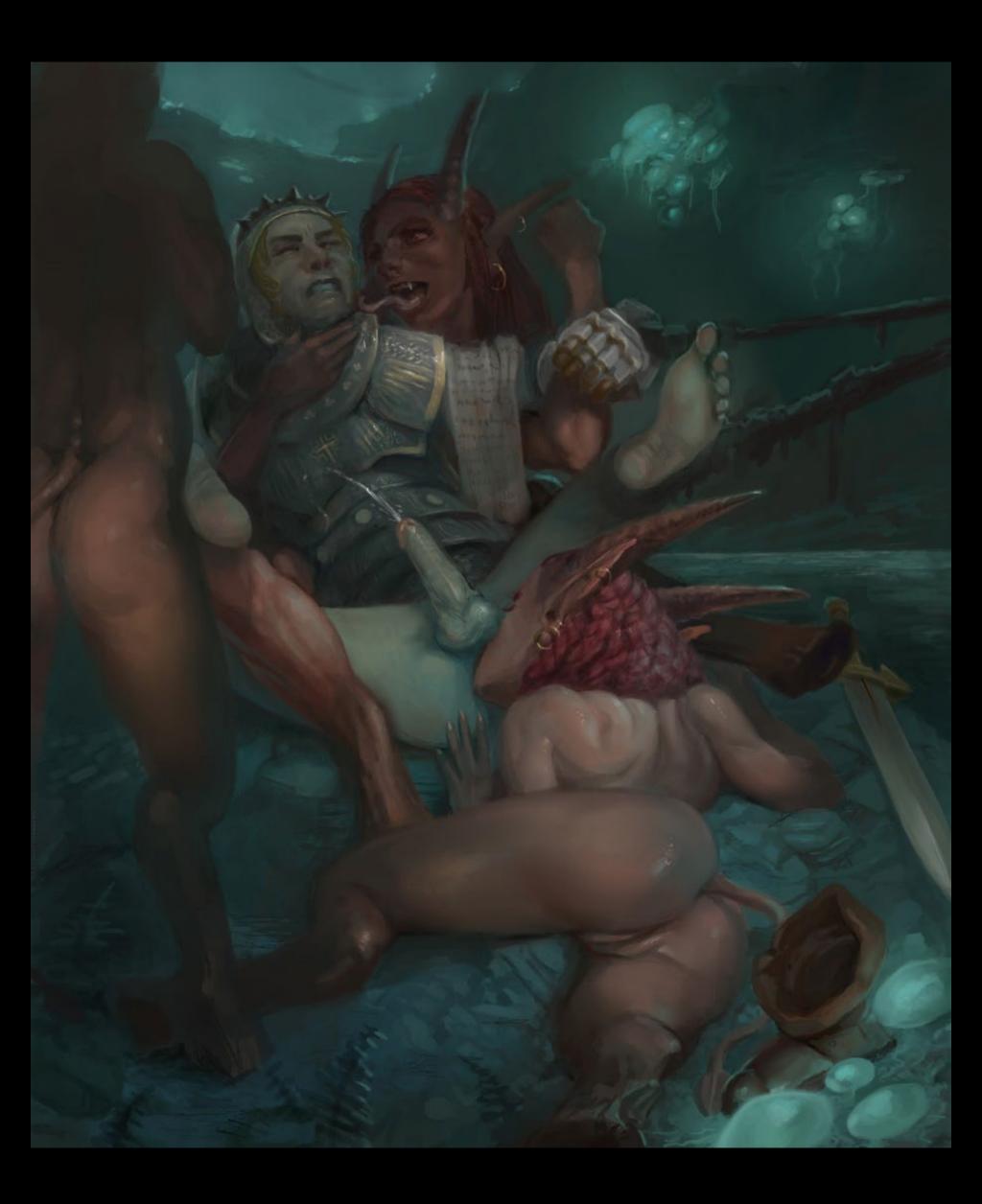






















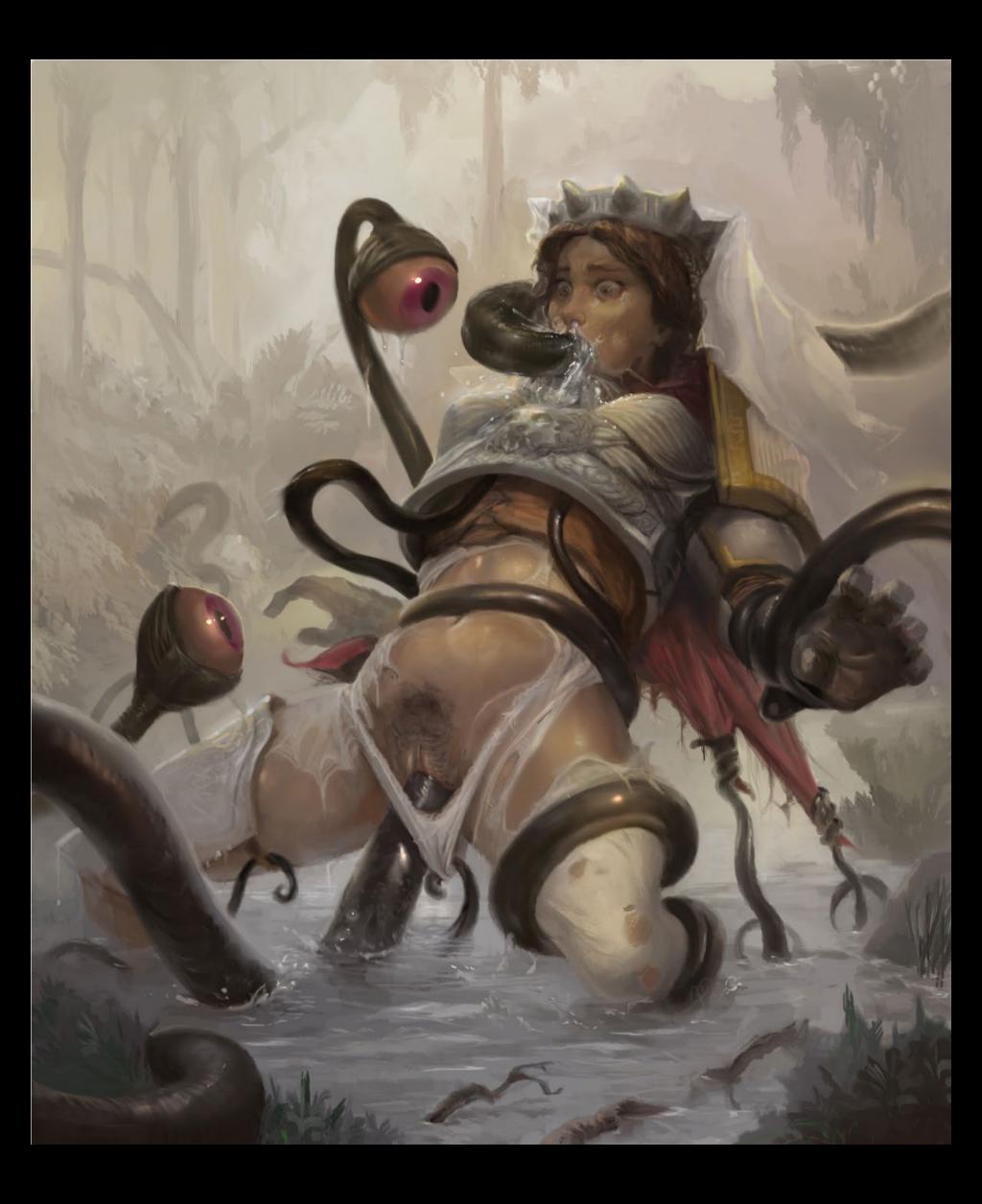








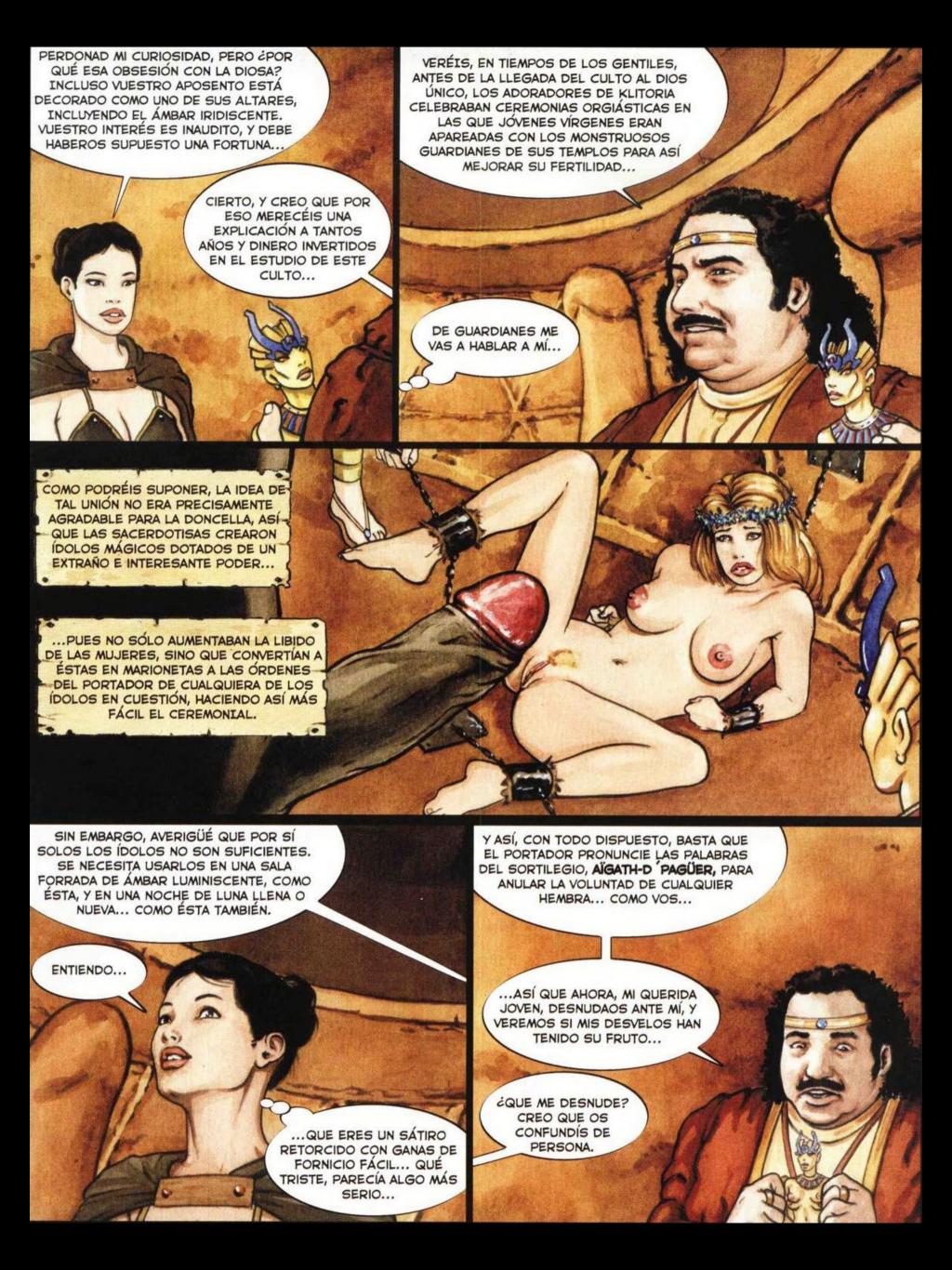


























LASCIVIA — LA BELLA Y LA BESTIA

MONTADA POR EL PERRO DE MI NOVIO

PODÍA SENTIR SU SEMEN LLENÁNDOME, NO, IRELLENÁNDOME!

Claudia es una chica hermosa, de tez clara, cabello largo lacio castaño, ojos sensuales de color avellana y facciones faciales suaves. Sus piernas largas y gráciles terminan en una colita bien formada y sin excesos. Sus pechos en forma de pera son firmes y tersos con unos pezones y aureolas rosados pálidos que cuando se yerguen, despuntan altos y salientes haciéndose notar, su cadera y cintura se funden suavemente en una ligera curva por un abdomen ligeramente relleno sin formar cauchos, pero sin ser plano tampoco.

Aquel día había acordado con Rafael ver el encuentro amistoso entre Argentina y Venezuela. Si ella ganaba, Rafael debería llevarla a comer algún dulce fino y ver una película que ella escogiera. Si él ganaba, la penitencia era que sin importar qué, ella aceptaría sus peticiones y pasarían un rato juntos.

¿Cómo llegue hasta aquí? Esto en verdad no debería estar pasando. ¿Yo taponeada por un perro? es broma ¿verdad? Pero cada mínimo movimiento de él o mío me arrancaban un orgasmo que se encadenaban con otro, -¿qué estupidez cometí?- como aquella sensación de morbosidad ante algo irracional o prohibido para muchos, podía satisfacerme tanto a pesar del dolor -¡Coño! Quieto marico... me duele, tú, has algo-Empecé a ponerme nerviosa, sobre todo al ver como el sádico de mi novio se retorcía a carcajadas sobre la cama <<trágame tierra, quería hacer un hoyo negro y desaparecer>>, esto no se repetiría más, no volvería a dejarle... verme así, no, no va a volver a.... a convertirme en la perra de su perro más nunca. Pero, su lengua... me arranco más orgasmo de los que ningún chico ha logrado jamás y, su verga... <<Dios, como llegue a esto>> su verga me tenía repleta de leche y taponeada. Estaba a punto de llorar de rabia, excitación y vergüenza y él solo seguía riéndose a cuesta mía -Si, si, muy gracioso, ojalá y te mees- como pude caer en su juego y comportarme así, como una... perra, una maldita perra en celo y ahora esto. <>.

MÁS DE UNA HORA ANTES

- ¡La Vinotinto, que viva, que viva....! ¡La Vinotinto...! Pobre Messi, ja, ja, ja ¡No llores por mí argentina...! - <> Sus ojos me desnudaban y manoseaban toda al tiempo que una sonrisa estúpida se le dibujaba en el rostro. Siempre sus ideas eran... tan extrovertidas y raras - ¿qué decías? Aah cierto, que la Vinotinto jamás le ganaría a la albiceleste, menos con Messi en el partido, ja, ja, ja VENEZUELA 3 ARGENTINA 1-elevó su mano hacia mi rostro y la movía como despidiéndose ante mis ojos -Tierra llamado Claudia, aterriza Claudia- <<¿ahora iba a tener que someterme a sus caprichos?, Yo ¿Qué mayormente evadía manejado la situación a mí antojo?>> los hilos se habían roto convirtiéndome en su dulce y sumisa marioneta. (Estúpido deporte).

Me tomo de las manos y me invito a sentarme en su regazo. Pronto sus manos se movían por mi cuerpo; apretando y halándome los senos, abriéndome las piernas, frotándome la entrepierna, todo eso sin quitarme aún la ropa, yo estaba cada vez más nerviosa, más confundida y excitada. << ¿Con que vaina rara me saldrá hoy? Veamos si puedo inventar alguna farsa... Seguro sabía algo que yo no>>.

- Oye déjame, ¿qué te has creído que soy...?, hiciste trampa, no pensaras que me tome la apuesta en serio, seguro no quieres salir porque andas limpio. (le respondí forcejeando con él).
- Que perdieras hoy es tú culpa, nunca estas al tanto deportivo. Además, casualidad o no, la pelota es redonda, (decía al tiempo que me jalaba los pezones)
 - Déjame... sabes que eres un tramposo, no vale la apuesta.
- Puedes disimular con tus padres que todavía eres una niña casta, buena y estudiosa, pero tú y yo sabemos que eso es paja. (Continuaba, metiendo una de sus manos por debajo de mis prendas y apretándome la concha)

Trate de zafarme, pero me abrazo fuerte con sus brazos y piernas y

forcejeando sobre el sofá terminamos cayendo al suelo, (me aplasto toda) llevando sus manos a mi trasero y apretándolas. (Una chispa extraña emanaba de sus ojos, podía percibirlo).

- Te dije, que un día me pagarías todas esas calentadas de guevo que me has dejado anteriormente. (Me susurro al oído con cierto sarcasmo) ¿Sabes?, Tienes el culito más rico que he gozado en mi vida, pero eso ya lo sabemos... Mmmhh que tal sí... (Emitió un silbido y su hermoso Golden Retriever se acercó a lamerlo, olfatearlo y revolotear yendo de aquí para allá) dejamos que Mozart se una a nuestras rubieras.
 - ¡Estas loco!, ¡por supuesto que no! Como...
- Vamos, será estupendo, mira las fotos que baje de la red (dijo tomando el celular y abriendo la carpeta de imágenes donde tenía mujeres teniendo sexo con perros) ¡solo imagínatelo!
- ¿Estas enfermo...?, ¡no!, no lo hare, estás demente. (dije viendo las imágenes que me pasaba en el celular)
 - ¡Eres una calienta guevo...!
 - ¡Púdrete! No me importa
 - Sí... ya me lo imaginaba. Como de costumbre eres mala perdedora.
 - ¿Estas enfermo...? ¿Qué mosca te pico?
- Mira, mira al perro... pobre Mozart... estaba tan ansioso de probarte. (Decía mirando al perro de cara dulce y mojigata con mirada de vaca cagona)
- Eso es morboso... si lo hubieses dicho antes, nunca habría apostado, pensé que ibas...
- ¿A querer meterte un pepino, zanahoria o cambur...? Nah... eso ya lo hemos hecho... encontré esto curioseando por la red, de imaginarlo el

chorizo se me puso duro y caliente, fue la mejor paja que me he hecho en años. Aparte de eso, ya van tres veces que me terminas enfriando el guarapo, cuatro con esta.

Hubo un incomodo silencio durante el cual nos levantamos del piso, él recogió algunas cosas, se sentó en el sofá invitando a su perro a echarse en el mueble con la cabeza en su regazo y empezó a hacer zaping por los canales. Yo permanecía sentada como una estatua con el celular en la mano, sentí que la sangre me helaba el cuerpo <<No, no podía hacer eso, que tal si se lo dijera a alguien, pero, si regaba que era una calienta guevo tampoco iba hacer bueno>> Los ojos se me aguaron, la barbilla me empezó a temblar y un nudo en la garganta me impedía expresarme elocuentemente.

- Di... digamos, que... que acepto. Tú... tú no divulgaras... nun... nunca lo... que suceda (no sé porque temblaba y tartamudeaba tanto; rabia, impotencia, excitación, morbo, curiosidad, vergüenza, eran tantas emociones encontradas y chocando entre sí) Tú... tú también me debes... Te gane un sushi... y me llevaste por pepitos. Podemos... hacer esta... solo esta con Mozart (dije mostrándole el celular donde un perro parecía lamerle el coño a una mujer con las piernas abiertas en el borde de una cama).
- ¿Sushi...? sabes que no como eso, ¿Es broma lo del perro, verdad...? (Dijo él y yo moví la cabeza negando) ¿Estás, segura Clau...? (afirmé con la cabeza, mientras una sonrisa de perplejidad se le dibujaba en el rostro).
 - Ven. Sera mejor hacerlo en otro lugar (dijo tomándome de la mano).

Lo seguí por la casa; pasando por la cocina de donde tomo un frasco de mermelada, subiendo las escaleras y entrando en su cuarto. Me quede parada en la puerta.

- Si... tus padres... nos descubren... en esto, yo...
- Mis padres, no mames Claudia, sabes bien que no van a regresar

todavía, vamos pasa... si quisiera arriesgarme lo estaríamos haciendo abajo ¿No crees?, Quiero pajearme viendo como Mozart te lame ese suculento coño (dijo con cierto morbo en sus gestos y la voz, me sentí estúpida y entre al cuarto con la vista gacha y sin saber que hacer).

Cuando lo mire, quede totalmente desconcertada. Me estaba agitando la lengua a la vez que se presionaba la verga sobre el pantalón. Aquello, lejos de tranquilizarme me angustiaba cada vez más. Parecía un sádico confeso. Se acercó a mí, como un depredador arrinconando a su presa, haciéndome pegar contra las puertas del closet. Dejándome totalmente descompuesta.

- Mi fiel amigo, que ha presenciado nuestras rubieras... te va sacar gemidos como toda una perra, ya verás, vamos a gozar un mundo los tres. Será estupendo.

Sentí que sudaba frio y que pronto me podría dar un soponcio, pero ya no había marcha atrás, no tenía más opción que seguir adelante. Había otra cosa, aquella que dominaba sobre las demás y me estaba poniendo el coño húmedo y caliente, la curiosidad y el morbo, (¿era eso lo que me estaba acelerando el pulso?) <> me repetía mentalmente.

- Hay otra cosa... Debes prometerme que harás lo que me dijiste; sin negarte, sin berrinches ni titubeos... que pase lo que ha de pasar (y volvió a sonreírme con esa morbosidad suya).

Sin más inconvenientes para él y todavía con cierta vergüenza, dejé que me fuera desvistiendo, lo hizo como usualmente lo hace, acariciándome y manoseándome todo el cuerpo, pero hoy... hoy me pareció que era más rudo, más morboso y más rápido, quizás era solo idea mía. Sus grandes y cálidas manos paseaban de un lado a otro; una se apodero de mis pechos; halándome los pezones y las tetas, por turnos. Y con la otra tomo posesión de mi coño, dándome alguna que otra palmada sobre la raja y el clítoris a la vez que me robaba uno que otro beso y sacaba uno que otro gemido. Yo sentía como si un escalofrió me recorriera el cuerpo de los pies a la cabeza.

- Túmbate bocarriba y abre bien las piernas al borde de la cama (lo hice mientras se desnudaba, sin dejar de mirarme).

Su erección era asombrosa, se le notaba más dura, grande y parecía palpitar intensamente por su ligera oscilación. Lo cual me puso nerviosa <<¿La zoofilia lo puso así?, ¿Qué tanto morbo, curiosidad y satisfacción puede conseguirse con esto?>>. Estaba consciente que tarde o temprano toda esa barra de carne caliente y venosa la tendría encajada dentro... muy dentro... de mi cuerpo. Mil cosas raras me pasaban por la mente atemorizándome toda.

Se arrodillo entre mis piernas y sentí el calor de su respiración, su nariz y sus labios paseando por mi vientre, jugando con el capullo del clítoris y recorriendo toda mi depilada entrepierna, tentando la entrada de los labios con la nariz y luego introduciendo con más determinación la lengua entre los pliegues (Cerré los ojos y comencé a respirar hondo entregándome al momento). De pronto separo los labios con las manos y me penetró lo más que pudo con ella, lamiendo mis rosadas carnes; subiendo, bajando, subiendo, bajando, salivando y humedeciéndome, aquello me estaba empezando a bajar el nerviosismo y estar menos tensa.

- -¡Mmmmhh! Estas divina y calientita... vamos, abre los ojos, voy a decirle a Mozart que se suba.
 - -¿Rafa...? Yo... ¿y si me muerde?, tengo miedo ¿Rafa...?
- Tranquila que no te va a morder, mira con atención y grábate esto, ya verás que lo vas a disfrutar tanto como yo.
- ¿te gusta que te coma el coño, no? (asentí con la cabeza) bueno, es para que hagas diferencias. Por los videos que he visto, los perros son lamecucas estupendo... (Dijo en tono sarcástico como si estuviera diciendo un chisme) vamos a disfrutar los tres... ¡no cierres los ojos! ¡Sin trampas!

Me lamio el coño y el clítoris un par de veces más antes de levantarse y tomar el frasco que trajo de la cocina, lo cual era una mermelada de mango. Se puso de rodillas a mi lado y me unto un poco de mermelada en cada seno abarcando la mayor área posible y luego hizo un camino recto bajando hasta mi vientre, ya allí me unto todo el depilado coño y la parte interna de los muslos con ella. Luego se puso tras mi cabeza con su verga oscilando en mi frente rígida de excitación. Llamo al perro.

- Mozart, ven, sube aquí (dijo dando una palmada sobre la cama, el cual subió de un brinquito meneando el rabo, de verdad el perro era hermoso; con varias capas de pelajes que iban del oro al color crema con una ligera careta dorada en los ojos que se difuminaba al crema hacia el hocico (el perro se veía inmenso desde abajo) ¡Mmmmhh...! Que tetas más ricas para lamer tienes aquí (dijo con picardía mientras le daba a lamer los dedos de él y los llevaba hasta mis senos). De pronto su lengua; larga, húmeda y de cierta aspereza se deslizo por toda la piel de mis pechos.

-Ya va... esp... ¡Aaaahh...! Ja, ja, ja, ja, ja ¡mmmmhh...! Ja, ja, ja, ja, ja (Ya con la calentura que me dejo el Rafa, aquella nueva sensación me provoco un espasmo instantáneo, por cada poro las neuronas iban y venían. Exaltación, sorpresa, cosquilla, delicia).

Pronto el perro estaba muy animado dándome rápidos lengüetazos en las tetas y agitando su dorada cola, haciéndome estremecer y sentir muchas cosquillitas al tiempo que pasaba en fracciones de segundos del temor a la risa y de la risa a la excitación, los gemidos no me salían de la boca de la pura impresión, pero mientras estuve muda un primer orgasmo me sobrevino y arqueando la espalda engurruñé los dedos de las manos y los pies, buscando ver a mi novio. Pero solo di con su gruesa salchicha que se la agitaba sobre mi cara.

-¡Aaaaahhg...! Que rico Rafa...! Ja, ja, ja, ja, ja ¡Aaaasíííí! Oooohh... Dios, ¡Rafa, Rafa... Aaaaaahhh! (Bastaron pocos segundos para gemir ante aquella enorme y rasposa lengua que pasaba de teta en teta, lamiendo mis prominentes pezones cada vez más firmes y sensibles).

Aquello hizo que mis palpitaciones se dispararan de puro deleite. Nublada y perpleja, no pode evitar tomar aire sacando el pecho y ver como el perro me lamia una, otra y otra vez las tetas y los pezones, dejando rastros de su saliva en mí piel, seguí respirando entrecortadamente al tiempo que las piernas me temblaban, mi espalda se arqueaba y pequeños orgasmos venían y venían << ¡Madre mía! Que lengua la que tiene el bendito perro, mejor que la de un hombre >> (lo irracional y racional chocaba en mi mente, era la primera vez que tenía una experiencia como esa. Además, sabía moverla rápidamente, mis pezones hormigueaban y erguían de placer y mi coño estaba que ardía con los cálidos flujos que se venían gestando). Y lo que en verdad pareció un tiempo muy largo en realidad fue corto, ya estaba al borde de la locura cuando continúo bajando por mi abdomen haciéndome cosquillas, subía y bajaba lamiéndome y llenándome de saliva cada rincón, revoloteando un poco de aquí para allá. De las ansias, se me corto la voz y la respiración. Para ese entonces ya estaba super excitada y de seguro la mezcla agridulce de la mermelada de mango con mi cálida miel almizclera le iba a encantar.

Saque la lengua y abriendo la boca bien grande invite al Rafa a violarla la jeta mientras Mozart me lamia cada vez más cerca del coño. Quería ahogar mis gemidos y no demostrarle que tanto me estaba gustando aquello <>, sentía que la piel se me ponía de gallina y que hasta la pepa del culo se me dilataba y contraía en éxtasis y frenesí. Rafael mientras tanto abusaba de mí boca con lo que parecía una verga de acero, nunca la había tenido tan dura y caliente como en ese momento, me lo metía hasta la campanilla provocándome unas nauseas a la vez que la saliva me salía por la comisura de mis labios.

Esta sensación depravada de que Rafa tuviese la verga tan dura porque el perro me lamiera, estaba mal, sí, pero se sentía muy bien, además, por otra parte a él le excitaba... bien sea por lo uno o lo otro estaba palpablemente más duro (o quizás las feromonas en el aire eran más densas de lo normal), fuese lo que fuese me estaba excitando sobremanera a mí también... no sabía de verdad si Rafa querría algo más... no, no es verdad, no sabía cómo reaccionaría Rafa si le decía que quería ir más allá, ya que mi concha masticaba algo que no estaba allí y empezaba a tener curiosidad de sentirlo dentro. Lo que me hacía sentir sucia y pervertida.

-¡Uuuunnhff! ¡Ooohhff! ¡Aaaaaahhhfff...! (Estaba todavía entusiasmada con la verga del Rafa palpitando en la boca y encerrada entre mis labios. Cuando el perro me empezó a lamer el coño).

Su cabeza se había colado entre mis piernas y tras levantar un poco las caderas pude sentir como en cámara lenta, un lengüetazo que me estremecio toda. Primero, su nariz fría me rozo el clítoris y seguido inmediatamente paso su lengua; cálida, húmeda y ligeramente áspera. La sensación en sí, fue tan placentera que bastaron solo unos segundos para que esa enorme lengua se abriera paso entre mis carnosos labios y hurgara mis rosadas carnes interiores, donde siguió lamiendo con ahínco e invadiendo mis sentidos. Todo el contraste de; temperatura, tacto, audio y visión me volvieron loca. Expulsé la verga de mi boca, abriendo las piernas lo más posible, gimiendo de placer ante lo que se acercaba -¡AAAAAHHHH... SIIIIII... MAARICOOO... LAME, LAMELAAAAAHH....! ¡OOOOOHH... SANTO CIEEEELO!- Gritaba frotándome el clítoris, abriendo los pliegues inferiores con ambas manos para que lamiera más <<¡Ven lame aquí... lame esta rica, rica vagina!>>. Rafael se levantó y coloco de pie sobre mi cabeza, masturbándose y viendo la escena desde lo alto, observando como el perro degustaba hambriento el suculento, cálido y salino cáliz que emanaba de mi entrepierna. Su cara (la de Rafael) reflejaba una rotunda satisfacción.

-¡AAAAHH! ASÍ, ASÍ, ¡OOOOHH DIOS...! ¡ASÍÍÍÍÍÍ...! LAME MA... MARICO... QUE RICO RAAFAAA.... ¡UUUUMMMG! (gemía al tiempo que Mozart lamia con fervor mis rosadas carnes entre espasmos y una sucesión de pequeños flujos que manaba de mi concha hasta su lengua, degustando los flujos de primera mano)

De tanto placer empecé a acariciarme las tetas; jalando y torciendo los pezones con una mano al mismo tiempo que hacía círculos y vaivenes con las caderas; dándome caña con la otra, metiéndola entre el coño y el hocico del perro, frotando el clítoris, metiendo y sacando los dedos cada vez más mojados y abriéndome los labios para que lamiera más adentro.

-¡AAAAAHHH! Siiiii... Sigue lamiendo... ¡Mmmmmm! Que rico.

De seguro mis jugos le parecieron estupendos ya que empezaba a sentir su lengua ir más más profundo dentro de mi raja provocándome espasmos continuados. De vez en cuando hacía una breve pausa, me olisqueaba y se relamía un poco, quizás buscaba más mango, pero ya solo quedaba mi miel. Era tan bueno haciendo eso que seguía excitándome cada vez más, de repente ya no era sólo mi entrepierna, él continúo lamiendo entre mis piernas y el coño haciéndome sentir como nunca, era la sensación más agradable que jamás había sentido... allí mismo, en ese lugar que ni es muslo ni es cuca, pero si muy sensible, me daba placer y cosquillas, lamiendo las ultimas huellas de mermelada.

-Sigue lamiendo... ven... Mozart, aquí... ven papi, lame aquí. (Trate de animarlo a seguir, pero parecía satisfecho o indeciso y se relamía el hocico y la nariz).

-Ven chico (le dijo Rafael, bajando de la cama y dándome una palmadita en la cuchara, pero solo obtuvo unos movimientos de cola y relamidas de hocico) bueno, tu te lo pierdes... descansa.

El perro se sentó como esperando algo mas (quizás más mermelada), pero al ver que no le decían nada se quedo inmóvil sentado un rato, haciendo de cómplice espectador.

-Parece que te gusto, ¿Verdad...? (afirme moviendo la cabeza) Es lo más morboso que he visto en mi vida... súper, amor (dijo mientras se apretaba duro la verga para retener la corrida).

Desde el inicio hasta ese momento Rafael había permanecido sorpresivamente en segundo plano. Y para estas alturas mi excitación era tal, que requería de una atención más relevante. Así que para incentivarlo un poco me introduje un dedo en la boca embadurnándolo de espesa y espumosa saliva y me lo lleve hasta ano, metiéndomelo de la forma más lasciva y descarada que pude (para comprobar que tan disponible estaba mi retaguardia) sin dejar de mirarle a los ojos, estaba más que preparado para recibir lo que fuera, y dar una buena contienda.

Al verme tan cachonda se colocó entre mis piernas, las tomo por los

tobillos y las flexiono llevándolas contra mi pecho para tener así mejor acceso a mi culo y concha. Yo estaba super salida y no me inhibí de morderme el labio inferior y frotarme el coño mientras el retomaba la delantera. Se inclino contra mí y saco su lengua buscando la mía, nos besamos furiosamente, entrelazando y peleando con las lenguas dentro de nuestras bocas a la vez que sentía su caliente chorizo refregarse contra mi vientre.

-¡Uuuff Claudia!, sí lo dejabas un minuto más... te juro que te bañaba en leche, y no quieres eso... ¿Quieres que te coja por detrás...?

-No... quiero que me lo revientes ¡Jódeme! ¡Jódeme el culo Rafa!

- ¿Ahora sí...?, te voy a romper el culo ¡Jódete Claudia!

Sin dudarlo ni un segundo coloco los tobillos en sus hombros y acomodo el glande en la entrada de mi culo y de un fuerte empujón me embuto la caliente verga abriéndome todo el culo -¡AAAAAAHHH... RAAAFAAAA...! ¡ME DUELE! - grite para mi regocijo y angustia (aunque estaba muy lubricada, dolió tremendamente cuando penetro), un caliente escozor iba y venía quemándome por dentro, pero eso ya lo había predicho... me dolía tanto o más que la primera vez, pero a medida que continuaba fuertemente con el mete y saca, yo empezaba a ordeñar-le la verga contrayendo y dilatando el esfínter <>. Me llenó de orgullo, ver como respiraba agitado al mismo tiempo que me penetraba con obsesión una y otra vez, mientras el dolor se iba mitigando, alcanzando al final aquel gusto que tanto disfruto de sentir el culo lleno.

- ¿No querías que te la metiera de golpe...? ¿Ah...? (Bramo viéndome a los ojos mientras encajaba profundo su miembro en mi culo).
 - ¡Si! ¡Si...! Aaaaaahhhg Rafaaa... Mete... melaaa, más duro...

Yo estaba en la gloria, empalada, recibiendo sus embestidas con las manos en las nalgas para que penetrara más hondo (la sacaba entera y la metía de golpe), haciéndome gemir como una puta.

-¡Uuuff...! Claudia, que culo tan rico tienes... me estas apretando la verga...

-¡Sí...! Así Rafa.... sigue, sí, Uuumhg.

Estuvo dándome así un rato hasta que su cuerpo se dejó caer sobre el mío con su polla entrando y saliendo despacio... (Había soltado mis piernas, por lo que aproveché de colocar mis tobillos tras su espalda y empujarlo, así como moviendo y balanceando mis caderas en círculos) nos besamos muy apasionadamente, y me dijo incorporándose un poco y sujetándome cada teta -Mmmmh... Claudia, espera... ya va... quiero que te excites mucho... que acabes muy excitada-, continúo cogiéndome lento, entonces sentí como la sacaba del culo y me la enterraba por el coño, remojándola en mis cálidos jugos para luego meterla de vuelta en mi culo y así de un agujero al otro (por delante, por detrás, por delante, por detrás, por delante, por detrás), me estaba volviendo loca yendo y viniendo entre el culo y la cuchara, que estaban bien abiertos y mojados, chorreando de placer cuanta porquería sexual emanaba de nuestros cuerpos.

Ambos estábamos muy excitados, quizás él más que yo en este momento, decidí ir por todas y ordeñarle cada gota de leche a esa pija que se hacia la inacabable, por lo que aprete todos mis músculos pélvicos, vaginales y anales para celebrar que algunos espermatozoides salieran disparados de su pene como cohetones navideños al cielo y chispearan pegándose a cualquiera de mis paredes. Lo empecé a fustigar empujándolo con los tobillos y sujetándome a su espalda con las uñas en alerta de acción velica sexual, en una de cambio evité que fuera al culo y moví la cadera buscando más profundidad de su verga.

- ¡CÓGEME! cógeme Rafa... duro papi.... así, así, así... estas tan duro... te siento tan dentro
- ¡TÚ ME PONES ASÍ...! siénteme, siénteme... ¡OOOOHH CLAUDIA! Estás muy caliente y mojadita dentro.
 - ¡TE SIENTO BEBE...! ESTAS DURITO... DURITO Y RICO AMOR...

¡CÓGEME DURO BEBE!

- ¡OOOOHH CLAUDIA...! ¡NO... AGUANTO...! ¡NO PUEDO FRENARLO! ¡AAAAAAHHHG! ¡UUUUUMMMG...!

Entre una serie de temblores, bramidos, gemidos, respiracion entrecortada y músculos contrayéndose sentí como mí hombre se corría dentro de mí, sentí cuando su polla claudicaba a mis contracciones... se dilato contra mis paredes e inflamo el glande cual si fueran unos cachetes a punto de escupir, entonces los sentí... uno, dos, tres, cuatro fuertes chorros de caliente esperma que estallaron contra mis paredes las cuales recibí arañando su espalda con mis uñas y rodeando su pelvis con mis piernas mientras presionaba mi sexo contra el suyo.

-¡Ooohh... Dios...! Rafa... ¡Sí! Uuumhg, que rico bebe, que rico se siente...

-Aaaahh... lo siento... no pude retenerlo más... eso que haces cuando te mueves me enloquece... (Soltó un quejido involuntario cuando se separó de mí sonriendo y se sentó a mi lado).

- Juguemos un poco más... ¿Quieres? (dije tomando el control de su palanca en vía de ponerse morcillona) Nos falta todavía lo mejor (tenía una idea clara de lo que vendría ahora... en mi mente y mi cuerpo el morbo y la curiosidad se imponían) bueno, tú ya comiste bastante... ahora descansa. (Esas palabras le excitaron y de un sobresalto sus ojos chispearon y una sonrisa de oreja a oreja surco su rostro).

Rafael me tendió una mano y me dijo ¿Estás segura...? (afirme moviendo la cabeza) ¡Oh dios! Tengo que verlo para creerlo. Ven, levántate y colócate en cuatro patas... quiero ver como te coge el perro-, yo tomé la posición y cerré los ojos un momento –No cierres los ojos, quiero que lo veas todo, anda llama al perro.

Yo temblaba de emoción toda sudada y alborotada, ardía en fuego y mi vagina era un volcán en erupción cuando dándole palmaditas al coño, empecé a llamar al perro ¡Mozart!, Ven... ven aquí, ven a lamer el rico coño de mami, con cierta duda o cara de inocente (que no lo es) se

incorporó y venia elegantemente como en cámara lenta (moviendo su suave pelaje dorado y crema a la vez que meneaba la cola) a colocarse detrás de mi. Sabía lo que acontecería, estaba asustada, sí, pero la curiosidad y el morbo era mayor, quería sentirlo dentro. Empezó por olisquearme, lo que fue un instante, y sorpresivamente volví a sentir esos placenteros y ásperos lengüetazos caninos, hacia arriba; una, dos, tres, cuatro veces... perdí la bendita cuenta entre la excitación y los orgasmos que me sacaba al rozarme desde el clítoris hasta el hueco del culo... apoye una mejilla contra el piso y con las manos me abrí las nalgas, él lengüeteaba con autentico frenesí los sudores y fluidos sexuales que Rafael y yo habíamos labrado como en una vendimia, choque a choque entre chapuzones y extracciones de vergavagina y vergaculo. No tarde nada en correrme liberando unos chorritos que lamio efusivamente. - ¡SÍ...! ¡LAMEMELA...! ¡Así...! Oooh... Dios mío... Así... ¡AAAHH...! Que rico... Mozaaart... - De soslayo veía la lengua del perro lamerme al tiempo que un hilo de baba espesa guindaba de su boca y se bamboleaba como una liana -¿Te gusta mami... verdad? Aaaaahh... Mozaart, que rico, sube, ven aquí- le decía dándome unas nalgaditas.

Yo seguía estando a cuatro patas y alzaba mi culo para que me montara, pero solo lamia Ufff... vamos Mozart, sube aquí (le decía dándome nalgadas), entonces, volvía y lamia, veía a Rafa y me veía a mí, impaciente iba y venía. Rafa lo monto, pero se bajó como dudoso. Lo volví a llamar y nuevamente me lamio <>, estaba tan excitada que arquie la espalda y separe un poco mas las piernas, pensado que era algo de altura lo que lo retraía <<Vamos, perro marico... móntame de una vez, ven a coger con mami>> El perro vino y se subió sobre mis nalgas y espalda por primera vez solo, lastimándome un poco con sus uñas cuando me tomo por las caderas, comenzó a buscar comodidad o equilibrio mientras se movía arremetiendo contra mí, intente buscar su miembro moviendo mis caderas, pero aquello como que no fue lo indicado y se bajó. Estaba frustrada y ansiosa sudando frio entre el temor y la curiosidad, entre la vergüenza y la morbosidad.

Se trepo en mí una y otra vez, pero le costaba trabajo atinar mi vagina (sentía que algo me empezaba a golpear a veces la concha otras, lo sentía entre mis nalgas), hasta ese momento no había apreciado su miembro,

seguro era pequeño... me asomé por debajo y lo vi, se veía como un lápiz labial muy grande; rosado con la punta algo más rojiza y brillante, parecía algo baboso y asqueroso a la vista... no quería ni tocarlo. Sin embargo, su miembro iba creciendo <> me dije mentalmente volviéndolo a llamar.

-Claudia, déjame echarte una mano. Te advierto que esto, según investigue, te va a doler al entrar, pero luego te va a gustar... ya verás, quizás después, hasta podamos hacer un trio. (Dijo Rafael arrodillándose a un lado mío).

-Ni de broma... no mames tanto... (replique, ya bastaban de ideas raras)

Tenía el culo bien elevado con la espalda baja y las piernas algo abiertas para recibirlo, entonces, sentí su cálido y peludo cuerpo montarse encima de mí y sujetarse a mis caderas y empezar a menearse. Esta vez, Rafael arrodillado estuvo presto tomar la verga del perro con una de sus manos y me metió la punta de su polla en la entrada de mi empapada vagina. Entonces, en un respiro entrecortado goce el instante de convertirme en perra y depósito de semen canino en realidad.

-¡AAAAGHHH....! ¡DIOS!, ¡QUÉ RICO, SÍ...! así, aasighhh... ¡CÓGEME! ¡DAME DURO! Uuuuyy... amor, Rafa, Raafaaaaghh... qué rico, ¡Uuuuffff...! dame... así, hazme tuya, perro... marico, ¡Aaaagghh...! (Chillaba, retorciéndome morbosamente del gusto)

La primera estocada me dolió, la sentí entrar entera a fondo de un solo golpe, haciendo que mis músculos abdominales y vaginales se contrajeran todos de la impresión... era algo inimaginable. Sin embargo, yo estaba tan vuelta loca y cachonda que el placer que recibía de la enchufada canina era formidable. <<¡OOOOHH SI!, ¡WAOOOW...! ¡WAOOOW...! ¡WAOOOW...! ¡QUE DIVINA...! la sensación de estar siendo ensartada por un animal>> Mi concha estaba tan mojada que no ofrecía ninguna dificultad a su miembro, que segundos después sentía como crecía y latía algo más dentro de mí, expandiendo mis paredes mientras me fornicaba en una tanda de sacudidas frenéticas. Luego sentí un fuerte dolor, algo que dilataba aún más mi conchita, (nunca imaginé que fuese tan intenso, dolía,

pero a la vez era estimulante) él seguía empujándomelo con fuerza una y otra vez, mientras, sentía como el coño me palpitaba dentro, contrayendo sus paredes más y más, yo gritaba de puro placer.

- ¡AAAAAHHG... SÍ! ¡ASIII... ASÍ MOZAAAART...! ¡Ummmhh! que sabroso papi... ¡Aaaahh Aaaahhg! ¡CÓGEME SÍ...!

Creí que desmayaría o me estallaría la cabeza, cuando un potente y sublime orgasmo me provoco un incontrolable estremecimiento y sin fin de sensaciones en todo el cuerpo. Cuando en una breve pausa y unos cuantos golpes más me provocaron una conmoción y satisfacción total. Quieta, respirando hondo, noté como su clímax y el mío chocaron entre sí, él golpeando mi cérvix, desbordando todo su abundante, cálido y líquido semen dentro de mí, inundándome toda. No lo resistí más y encogiendo los pies y las manos empecé a venirme a chorros entre espasmos viscerales que me daban vuelta la cabeza, podía sentir su semen llenándome, no, ¡rellenándome! Chorros calientes que estallaban como tumbarranchos en mi vientre chispeando espermatozoides caninos como millones de lucecitas de pólvora haciéndome cosquillas dentro, celebrando la unión de su pólvora y mi oxígeno, de su semen y mi fluido vaginal, sintiendo un revolotear de mariposas, garzas, loros y palomas dentro del vientre.

Sentí como su polla latía y empezaba a halar buscando zafarse, arrancándome unos gritos de dolor, por lo que vi entre las piernas, descubriendo que estábamos enchufados -AAAAAHHH DIOS, QUIETO... AUUU YA VA...;RAFAAA...!- Me tenía pegada como una perra, con su verga palpitando dentro de mí ante las contracciones que mis paredes ejercían sobre su verga. Corriéndose todavía entrecortadamente, llenándome de leche muy muy caliente que se mezclaban dentro con mis flujos vaginales. -Oh dios, ¿qué estupidez cometí? - El Rafael estaba estupefacto, machacándose la barra frenéticamente, mientras yo seguía pegada al perro.

-¡Coño! Quieto marico... me duele, tú, has algo... ¡RAAFAAA...! Haz algo... por favor- (dije asustada)

-¡Coño... coño... espera Claudia...! (dijo levantándose y inspeccionándonos) Marica estás enchufada JA, JA, JA, JA, JA, JA, JA, JA

-Si, si, muy gracioso, ojalá y te mees... ayúdame... por favor, por favor

Cuando de repente Mozart dio un tirón más fuerte y con un sonoro -¡Plop! se despegó de mi haciendo que parte de su leche y mis jugos se derramasen entre mis muslos y el piso.

Apenas nos separamos y haciendo un último esfuerzo gatee unos pasos hasta la cama y deje recostar mi torso y rostro sobre esta. Estaba exhausta, adolorida y en estado de shock, pasando todavía ese último instante de desacople. Con una sensación de dolor, susto, relax y placer en todo el cuerpo. Mozart por su parte empezó a olfatear y pasarme la lengua por donde discurrían nuestros flujos mezclados, limpiándome el culo, la concha y los muslos. Lamía y lamía, y lo hacia todo muy rico, pero ya estaba tan agotada mentalmente de tanta cogida y orgasmos, que le deje hacer, hasta que él solito desistió de su labor y fue a echarse no sé dónde. Cerré los ojos lo que me pareció un instante y desperté con Rafael abrazándome por la espalda, besándome el omoplato y Mozart echado con la lengua fuera a los pies de la cama.

-Fue grandioso Claudia... es lo mejor que hemos hecho, deberíamos hacer un trio. (él no me veía, pero una sonrisa se esbozó en mis labios, quizás sí)

-Sí, fue divertido... deberíamos comer Sushi primero.

Por Sambita8D



DESCARGA
EL PACK
DE 10 VÍDEOS
ZOO
DA CLICK
EN LA IMAGEN





€ 6.00 EUR

TARA AIRE



ACTRIZ PORNO-VINTAGE DEL MES

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

¿ESTÁ ACABANDO EL PORNO?

¿CON NUESTRA CAPACIDAD PARA TENER SEXO CON OTROS?

Vaya por delante que soy partidaria de la pornografía y, por supuesto, de la masturbación; y que este artículo, cuyo titular bien podría asemejarse a muchos que aparecen en webs cristianas y que tratan de explicar al mundo los nefastos efectos del sexo no dirigido a la reproducción, no va por esos derroteros, ni mucho menos.

Pero lo cierto es que el otro día di con un artículo en The Guardian donde Mary Sharpe, miembro de Reward Foundation, una fundación escocesa claramente en contra de la pornografía y, según sus propias palabras, "centrada en el amor, el sexo e Internet", apuntaba algunos hechos que ya he oído en otras ocasiones (al margen de la moralidad o la opinión, más o menos puritana, que tenga esta organización respecto al porno). Parece ser que el consumo de Viagra, antes destinado a hombres maduros, empieza a ser cada vez más frecuente entre jóvenes, y Sharpe relaciona este fenómeno con el florecimiento de las páginas porno en la red. "Hasta el 2002, la incidencia de hombres menores de 40 años con disfunción eréctil era del 2-3%. A partir del 2008, cuando el porno gratuito y de alta definición se popularizó, la proporción ha crecido y se cree que está entre el 14% y el 35%".

"Masturbarse es un ejercicio muy necesario para descubrir el propio cuerpo y la respuesta sexual, pero hacerlo siempre de la misma manera y con estímulos tan potentes como la pornografía puede crear una respuesta muy condicionada, con poca flexibilidad y capacidad de adaptación a la vida real", apunta Francisca Molero sexóloga, ginecóloga, directora del Institut Clinic de Sexología de Barcelona, del Instituto Iberoamericano de Sexología y presidenta de la Federación Española de Sociedades de Sexología. "Generalmente, cuando la gente se masturba", continúa Molero, "busca el placer y una forma rápida de llegar a él. Es una situación que se controla totalmente porque no hay nadie más y, con el porno de última generación, la forma de excitarse es recurrir a imágenes muy explícitas, focalizando la estimulación en el área genital. Pero todo este escenario es difícil trasladarlo a una relación con otro.



De ahí que muchas personas, acostumbradas a masturbarse con este patrón, sean incapaces de disfrutar del sexo en pareja o presenten problemas de erección".

Si este comportamiento es lo primero que se aprende al despertar de la vida sexual, el problema se agrava; porque tendremos una generación de jóvenes que, como el perro de Pavlov, responden solo a estímulos muy determinados. Los adolescentes siempre se han iniciado en el sexo de forma autónoma, pero antes debían echar mano de las revistas, recuerdos o fantasías. ¿Quién va a utilizar ahora la imaginación cuando desde el móvil, y en primer plano, pueden verse hasta las vellosidades intestinales de los partenaires de una cinta porno?

Un estudio irlandés, publicado a principios de año en The Journal Porn Studies, destaca que el 52% de los chicos de 13 años o por debajo de esa edad usan pornografía para masturbarse. El porno es la educación sexual de varias generaciones, pero en el mundo real las erecciones no duran horas, las tetas no son de granito, las mujeres no alcanzan el orgasmo con solo tocarlas cinco minutos y la química en una relación sexual no siempre provoca fuegos artificiales.

Hay ya damnificados por un mal uso y abuso de la pornografía. Como Alexander Rhodes, que en EEUU ha creado la plataforma No Fap, que en slang significa no masturbarse. Rhodes, que ahora tiene 29 años, empezó a 'jugar' con la pornografía a los 11 o 12. "Cuando comencé a tener sexo real, a los 19, no podía mantener una erección sin ver o pensar en el porno", ha comentado en su web, donde da consejos y ha diseñado un plan para desengancharse. Sus métodos también van dirigidos a mujeres, ya que como cuenta está página, "un error popular es pensar que el porno solo tiene un impacto en los hombres, pero ya hay muchas mujeres en todo el mundo que muestran efectos similares, incluyendo preferencia por la pornografía en vez del sexo, baja libido, reducción de la sensibilidad y un descenso de la calidad de las relaciones". Los juguetes sexuales, que tan buena acogida tienen entre las féminas, pueden convertirse también en una pequeña adicción que deja al mundo real a la altura del betún, como ya contó la serie Sexo en Nueva York cuando Charlotte se aficionó demasiado a su vibrador 'conejito rampante'. En el



mundo real los penes no vibran, y menos de siete maneras diferentes.

Volver al modelo analógico

Según Francisca Molero, "la disfunción eréctil puede estar causada por problemas de salud y para que haya una buena erección deben funcionar bien los sistemas vascular, neuronal y endocrino. Los trastornos hormonales (hipotiriodismo, hipogonadismo), las enfermedades neurológicas (esclerosis múltiple, trastornos medulares) y los problemas de próstata pueden también influir en la erección, al igual que algunos fármacos (antihipertensivos, antidepresivos, ansiolíticos). Pero si la persona tiene erecciones espontáneas y buenas durante la masturbación, entonces se sabe que la causa de la disfunción eréctil es psicológica y no esta provocada por un factor orgánico".

El hábito de masturbarse viendo pornografía no solo puede convertirse en un patrón fijo que excluya la habilidad en otro tipo de relaciones sino que, como cualquier adicción, exigirá con el tiempo una mayor dosis para obtener los mismos efectos. Lo que hace que el porno extremo o hardcore se llegue a normalizar.

"Es frecuente el caso de muchas parejas, a partir de los 45 años, con problemas de deseo en los que él rehúsa tener relaciones pero se masturba viendo pornografía. Algo que crea conflictos, ya que ella no puede entender como no hay ganas para una cosa pero si para otra", señala Santiago Frago, sexólogo y codirector de Amaltea, centro de educación y medicina sexual en Zaragoza. "Lo que ocurre es que el deseo no se canaliza hacia el otro. Cuando hay inseguridades, miedos o empiezan a aparecer problemas de erección, para el hombre es más fácil masturbarse, porque de esta manera obtiene el placer de forma rápida y segura".

Otra consecuencia derivada de esta actividad es lo que Molero llama bloquear estímulos. "Puede ocurrir que la mayor parte de los hombres tengan parejas a las que desean, pero con las que no estarían dispuestos a llevar a cabo ciertas prácticas que han visto en el porno, porque creen que son denigrantes o poco apropiadas para su 'mujer'. Es un concepto que puede parecer un tanto antiguo o puritano, pero que muchos



hombres todavía tienen, aunque demuestren poseer una mente muy abierta. En este caso se condiciona el deseo al tipo de mujer y se regula dependiendo de con quien se está, lo que se traduce en bloquear determinados estímulos, práctica que a la larga puede desembocar en problemas de erección".

El remedio para esta situación, según Molero, "ésta en trabajar las habilidades eróticas y en aprender con la mayor variabilidad posible. Si imaginamos el sexo desde tres ámbitos: mental, corporal y genital; trataremos de buscar diferentes estímulos en todos ellos. Además de las imágenes de la pornografía, existe también la fantasía, la imaginación, la literatura erótica y, ahora, el audioporno, para excitarse mediante los sonidos. Hay que probar diferentes formas de tocar el cuerpo, ya sea el propio o el de otro, y tener en cuenta que durante la relación sexual la erección puede disminuir en un momento dado (porque el cerebro ha dejado de sentir el estímulo erótico) para luego volver otra vez".

Para Santiago Frago, la solución pasa por "gestionar el erotismo, porque la gente parece diferenciar entre el sexo consigo mismo y el sexo con otro, y en el primero no hay mucho espacio para lo erótico sino más bien (sobre todo en los hombres) para el desahogo rápido. Yo hablo siempre de montarse 'fiestas privadas', en las que la curiosidad y la experimentación son las que dirigen. Hay que ser versátil y probar nuevos estímulos: música, imaginación; porque las fantasías tienen fecha de caducidad y hay que crear otras nuevas, o experimentar privándonos de algún sentido para agudizar los restantes. Pero la gente es muy perezosa con el sexo. Puede invertir horas en el gimnasio pero se sigue pensando que la sexualidad es un instinto, que viene sola y que debe ser algo espontáneo".

Por Rita Abundancia



PONE SU TESLA EN PILOTO AUTOMÁTICO... IY GRABA VIDEO PORNO EN PLENA CALLE!

Solo era cuestión de tiempo para que alguien realizara este acto.

La semana pasada, la actriz porno Taylor Jackson y su novio conducían por calles de Los Ángeles, California, cuando decidieron poner su coche marca Tesla en piloto automático para así tener sexo a media calle.

A pesar de que la marca automotriz señala que "su uso debe contar con alguien al volante para tomarlo en cualquier momento" a la pareja poco le importó, pues siguieron con su video porno.

En respuesta a manera de broma, la empresa de contenido para adulto Pornhub escribió en Instagram: "Te reportaremos con Elon por no tener las dos manos al volante".

Debido al éxito, la actriz dijo que espera que nadie más copie lo que hizo para que no haya problemas.Por Yaz Navarro

Vanguardia

SE SUICIDA TRAS HABER CIRCULADO UN VÍDEO SEXUAL SUYO ENTRE SUS COMPAÑEROS DE TRABAJO

Una empleada de la empresa de automoción de Madrid Iveco Pegaso, de 30 años de edad, casada y madre de dos hijos, se ha suicidado después de que un vídeo sexual que ella protagoniza y que fue grabado hace cinco años haya circulado por los teléfonos móviles de los 2 mil 400 empleados de su empresa, informan medios locales.

A mediados de la semana pasada la mujer, casada y con dos hijos pequeños, se enteró de que se estaba viralizando la grabación entre sus colegas. El viernes las imágenes llegaron a su marido, por lo que Verónica sufrió una crisis de ansiedad que le obligó a abandonar la fábrica en la que trabajaba "porque no aguantaba la presión".

"Ella quería que la historia pasase, que la gente dejase de hablar cuanto antes e intentar otra vez estar tranquila", explicó Susana Martín, compañera de trabajo de Verónica, que añadió que la víctima no tenía pensado denunciar los hechos. "Cuando se enteró el marido de que el vídeo estaba circulando, a ella [...] se le cayó el mundo", detalló otro compañero, Iván Cacho.

En opinión de Cacho, "todos y cada uno de los compañeros de Verónica" son responsables de que la mujer se quitara la vida, así como la empresa, que conocía la situación y no supo solucionarla. Asimismo, el hombre reveló que "había miradas, gente que iba al puesto de trabajo para ver quién era la compañera", motivo por el que Verónica sufrió mucha presión e incluso acudió al departamento de recursos humanos.

Vanguardia



La Cosplay del Mes

